

DOLAR:

EL OCASO DE LOS DIOS



AÑO IX • Nº 447 • BUENOS AIRES, AGOSTO 24, 1971 • \$ 2,50 • m\$ n 25

ALEJANDRO A. LANUSSE R.A.
BALCARCE 50



150 DIAS Y UNA FLOR

DOMINGO	LUNES	MARTES	MIERCOLES	VIERNES	SABADO	
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				

UNA FLOR ○ 6 CUARTO HOMB. ● 13 UNA FLOJA ● 20 CUARTO CAB. ☹ 27

Las acuodinámicas

Todas las posibilidades de diseño y potencia, concretan la ingeniería náutica año 1999 de... Pagliettini... las acuodinámicas! Diseños deportivos, exclusivos, diferentes, ganadores. Potencias diversas, según su uso final, pero todos motores compactos de gran rendimiento, fuerza y economía por centímetro cúbico. Superservice, con atención permanente "superboya".



diseño **PAGLIETTINI**

potencia **MERCURY-MERC**CRUISER

Las mejores... en todo!

agentes en todo el país (los macanudos...) tienen planes... con todo!

Buenos Aires: Párramo y G. Bs. As.: Paillot Náutica, Av. Libertador 15701, S. Isidro; Alberto Regnicoli & Cía., Av. Libertador 2074, S. Fernando; Rocamping, Paraná 761; Laprida S.A., Laprida 2150; Náutica Flores, Rivadavia 6556; Marina Piccola S.A., Av. Libertador 1930; Ivo; Aulicino A., Quinta D. Tomás, R. Paraná Mini, S. Fernando; Nautimar S.A., Liniers 290, Tigre; Deli C. A. Brazo Chico, Via S. Fernando, Lancha Galofré. La Plata: Romero H., Calle 7 esq. 531. Rosario: Arturo Turisendo, Tupungato 1481. Mar del Plata: Manuel Valdez, J. B. Alberdi 2536, 9º A. Sta. Fe: Bieler N., Rivadavia 3501. Córdoba: García Velasco, Av. M. T. de Alvear 24. Río Cuarto: Ayoso y Villegas, Maipú 1752. Mendoza: Giannacari-Iudica, Av. San Martín 504. E. Ríos, Paraná: García Girard, San Martín 693. Montevideo: Náutica Colón, San Martín 399. Federación: Burna N. A., Bm. Mitre 191. Misiones, Posadas: Náutica Leo, Belgrano 125. Salta: Ferralón San Antonio, Av. Chile 1450. Tucumán: Monza S.R.L., Av. Sáenz Peña esq. Piedras. Corrientes: Koppel & Unger, Mendoza 822. Formosa: Aut. Norte, España 602. Bariloche: Confor, Villegas 137. Chubut, Trelew: Wimar, España 37.

PRIMERA PLANA

La revista de noticias de mayor circulación
AÑO IX • N° 447 • BUENOS AIRES, AGOSTO 24, 1971



Un cinematográfico conflicto con Levingston forzó a Lanusse, hace cinco meses, a derrocarlo y asumir personalmente un Gobierno que (así) no deseaba. Entre páginas 8 y 12 se revela por primera vez en forma completa qué razones lo llevaron hasta allí, cuál era su estrategia, cómo han cambiado sus planes, qué triunfos y qué fracasos cosechó sobre el pacto político, en las Fuerzas Armadas, en el antiterrorismo, en contactos con el clero.

Desde la crisis de 1929, el mundo no fue agitado —en tiempos de paz— por una ola de pánico semejante. El martes 17, Richard Nixon desató la tempestad, casi la guerra, en la comunidad financiera internacional, al suspender la convertibilidad del dólar. Los diarios abrumaron de noticias sobre el tema a miles de lectores ajenos al proceso. En el informe especial de la página 54, se encontrará el desarrollo del tema que apasiona a legos y expertos: el ocaso de los verdes billetes.



Bolivia regresó, como acostumbra, a la vieja tradición de los golpes de Estado. El viernes, luego de numerosos escarceos, una conjura derechista lograba esparcir su dominio por la mayor parte del país; no había podido copar La Paz y Juan José Torres parecía capaz de cualquier maniobra. El pueblo salió a la calle, se armaron los obreros, los campesinos y los mineros; pero el Ejército apostó por la revuelta: en el anochecer del sábado, se decía que la suerte de Torres, y la de su pueblo, estaba echada. Una historia sobre la trama conspirativa se abre en la página 60.

PRIMERA PLANA supo que pocos argentinos conocían cuál era la actividad de los plásticos argentinos en los Estados Unidos. Las más difusas y encontradas versiones aterrizaban en diarios y revistas; para no caer en la marea del aplauso fácil o de la crítica inútil, un enviado especial recorrió USA durante un mes para elaborar un caudaloso informe; se descubre en la página 38, junto con la novedad de que, en el arte, no hay argentinos, uruguayos o brasileños en Norteamérica: tan sólo, latinoamericanos.



En los valles calchaquies, en los Estados Unidos, en cualquier costado del mundo, hay quienes imaginan que Zupay, Satán, el Diabolo, existe y merece un culto singular. En La Salamanca —adonde no se atrevió a llegar el bailarín Santiago El Chúcaro Ayala— o en el santuario que esconde la negra casa de Anton Szandor LaVey, en Los Angeles, el Demonio es cortejado con ritos específicos. Probablemente, insistía Rougemont, porque convence a los hombres de que el mal que cometen no es cosa suya (página 22).

INDICE

EL PAIS

- 8 150 días y una flor
- 13 Peronismo: ¡Viva la libre empresa!
- 14 Gremios: El milagro de San Sebastián
- 14 Conservadores: A la hora de los pactos

ECONOMIA Y NEGOCIOS

- 16 La ruptura del equilibrio
- 17 Dólar-peso: Comedia de equívocos
- 20 Empresas: Los delirios capilares
- 21 Uno que conoce la ruta
- 21 ... & Cía.: Acero para los EE.UU.

VIDA MODERNA

- 22 Al Diablo con esos ritos
- 23 Groserías: A lo hecho, pecho
- 24 Vinos: La bebida del hombre fuerte
- 28 Art Buchwald: To be or not to be
- 30 Greenwich Village: Vivir y no dejar vivir

LIBROS Y AUTORES

- 32 Los funerales de Godard
- 33 Cuentos: Hay alguien que sopla
- 34 Polémicas: Historia y psicoanálisis

ARTES Y ESPECTACULOS

- 38 Y usted ¿por qué se río?
- 44 Hablar de pueblo a pueblo
- 46 Si no sabes, aprende
- 49 Plástica: ¿Quién se como a la oveja?
- 49 Discos: El maná de Naná
- 50 Entre el LSD y la polémica
- 50 Films: La revolución de seda
- 51 Vuela paloma blanca, vuela
- 51 ¿Seguro que hay alguien?
- 51 Morir en Venecia
- 52 Cayatte, chiquita, Cayatte
- 52 El campus oregonus
- 52 El zoo de cristal
- 52 Música: La pasión de un florentino

INFORME ESPECIAL

- 54 Dólar: El ocaso de los dioses

EL MUNDO

- 60 ¿Qué has hecho tú en La Paz, Bolivia?

DEPORTES

- 62 ¡El muchachito dijo que no!
- 63 Call: Nada me dobes, estamos en paz
- 64 El diario que nada Frank

SECCIONES ESPECIALES

- 4 Transiciones
- 6 Correo
- 15 Periscopio
- 26 Extravagario
- 36 Sras. & Sres.
- 48 Calendario
- 66 Casos argentinos

TRANSICIONES

DESIGNACIONES — De Pablo González Bergez, 49, quien se negó a integrar alguna de las fracciones en las que se divide el conservadorismo, como Embajador argentino en Portugal; el viernes 20.

• De Samuel Lamdan, 54, como Decano en la Facultad de Farmacia y Bioquímica; el jueves 19.

• De Juan Burgos, 56, como Decano en la Facultad de Agronomía y Veterinaria; el viernes 20.

• De Enrique Dittmar Angel Fliess, 59, como Decano en la Facultad de Ingeniería; el viernes 20.

MUERTES — De Adrián Herbert, 49, a quien el cirujano Christian Barnard le había injertado, 23 días atrás, el corazón y los pulmones de un negro asesinado; sucedió el martes 17.

• De Martín Toledo, 43. Un ataque de asma lo llevó al consultorio médico de los ferroviarios, en Remedios de Escalada; su deceso, según testigos, se indujo por deficiencias en la atención, el martes 17.

• De Enrique Rau, 71, pionero de *Notas de Pastoral Jocista*, órgano de la Juventud Obrera Católica, revista clausurada por el Cardenal Caggiano al hacerse cargo de la diócesis porteña; el jueves 19.

• De Wilhelm Liszt, 91, uno de los principales comandantes militares de Hitler en la Segunda Guerra Mundial; el martes 17.

• De Pedro Buchardo, 55, actor que, en 1960, recibió un Martín Fierro; el sábado 14.

• De Eugenio Julio Iglesias, 74, a quien se asignó, en 1931, el Premio Municipal de Literatura, por *Ruta de Soledad*, un libro de poesías; el miércoles 18.

• De Luciano Cruz, 27, también conocido por *Juan Carlos*, su nombre de guerra. Activo dirigente del MIR chileno —Movimiento de Izquierda Revolucionaria—, comenzó su carrera política a los 17 años; en 1966, como estudiante de Medicina —nunca se recibió—, fue el encargado de armar el alboroto que provocó la repulsión de Robert Kennedy en una Universidad del Sur. Más tarde, vivió en Cuba, donde deja esposa y dos hijos; trascendió que había sido uno de los hombres que, disfrazado, se acercara al derechista general Roberto Víaux Marambio para extraerle información sobre el golpe de Estado contra Salvador Allende. "Lo más lamentable de todo es que muera así", clamó uno de sus colegas en la gigantesca manifestación organizada por el MIR en el sepelio; la vida del activista se extinguió por culpa de una estufa de gas con pérdidas; el sábado 14, en Santiago.

ABEJAS — Son entrenadas en Viet-

nam del Norte para luchar contra los norteamericanos; los insectos antiimperialistas pusieron en fuga a una patrulla de *marines* que marchaba cerca de las colmenas; en Hanoi, el 15.

RETIRO — Del torero Antonio Ordóñez, 39; la decisión del diestro, surgida luego de la calamitosa faena que realizó días antes, en San Sebastián, se hizo pública el domingo 15.

EDUCADITO — Se mostraba el púgil Carlos Monzón, 28, en una pizzería de Santa Fe. El campeón mundial de los medianos y unos amigos se trompearon con otros parroquianos, destrozando, en la reyerta, mesas y sillas. Ya de madrugada, el boxeador y sus compinches fueron presos; el lunes 16.

DESPOTA — Es la palabra que los padres de alumnos eligieron para recordar al director de la escuela N° 18 del Distrito Escolar 6°. El docente, de apellido Galdós, hace cortar el cabello de los colegiales, quienes regresan a casa,



Cruz y Douglas Bravo: Altri tempi.

portadores de una factura por 250 viejos pesos, que los progenitores deben abonar; se supo el jueves 19.

ADJETIVOS — Son los que descarga sobre la familia real inglesa el fotógrafo Ray Bellisario. En un libro que publicará, califica al Príncipe Felipe como hipócrita; al heredero Carlos, como estúpido; a Su Majestad Isabel II, como grosera; trascendió en Londres, el jueves 19.

HIPOTESIS — Es la que arriesgó el médico Frederick W. Maire, en el *Journal of the American Medical Association*: afirma que Vincent Van Gogh padecía un glaucoma, deducción que extrajo de las últimas obras y la correspondencia del pintor holandés. "Sabía que estaba perdiendo la vista, y eso lo empujó al acto suicida —imaginó Maire—. Esto no niega que Van Gogh haya sufrido un importante desorden emocional, pero sí aumenta su magnitud." ⊖



DIRECTOR-EDITOR
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

DIRECTOR
ALBERTO J. GABRIELLI

Asesor de la Dirección
CARLOS VILLAR ARAUJO

Secretarios de Redacción
Roberto García, Jorge Llistosella.

Redacción: Rosario Añahos, Ilda Barbot, Eduardo Eggers, Héctor Ferrerios, Jorge Goldszer, Helena Gofí, Alberto Laya, Pedro Olgo Ochoa, Alejandro Rodríguez Bustamante, Horacio Safons, Norberto Soares, Luis Carlos Spinelli, Néstor Tirri. Servicios exclusivos de Competencia, revista mensual de economía y negocios.

Columnistas: Stewart Alsop, Art Buchwald, William P. Bundy, Milton Friedman, Alberto J. Gabrielli, Roberto García, Alberto Laya, Jorge Llistosella, Paul Samuelson, Carlos Villar Araujo, Henry C. Walllich.

Colaboradores: Albino Gómez, Alfonso Núñez Malnero. Ilustrador: Kalonidi.

Corresponsales en el Interior: Edgardo Petrone (Rosario), Jorge Nader (Córdoba), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Julio López (La Plata), Ambrosio García Lao (Mendoza), Carlos H. Parodi (Santa Fe), Sixto Vázquez (Jujuy), Aleardo Larja (Rio Negro-Neuquén). Servicios exclusivos de La Capital (Rosario), La Gaceta (Tucumán), Los Principios (Córdoba), El Territorio (Posadas), El Tribuno (Salta), El Independiente (La Rioja).

Corresponsales en el exterior: Kurt Donig (Berlín Occidental), Alberto Giovannini (Roma), Juan Carlos Argüello (Londres), Carlos María Padilla (Washington), Tiliu Sergio Gärslund (Estocolmo), María Luisa Ferdman (Jerusalén), Bernard Krisher (Tokio), Fernando Ainsa (Nueva York), Carlos Alberto Lima (Rio de Janeiro), Andrés Giménez (Santiago de Chile), Francisco Ygartua (Lima), Enrique Monteverde (Caracas).

Servicios exclusivos de L'Expansion y Entreprise (Francia), Newsweek (Estados Unidos), Vita (Italia), Inter-Press Service (Italia) y Agencia de Prensa Novosti (URSS).

Arte y Diagramación
José María Abelleira, Daniel Crosa

Fotografía: Ramón Miniño (jefe), Ricardo Chame, Eduardo Giménez, Armando S. Regis; The Associated Press, United Press International, Agencia Afa, Interpresa.

Corrección: Dardo Batucacas (jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Ricardo Eglos, Osvaldo Guercio, Alberto J. Ortiz.

Archivo: Oscar Belaich (jefe), Doris Knop, Juan José Passo, Elvio Ubertone.

Traducciones: Patricia Báez.

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

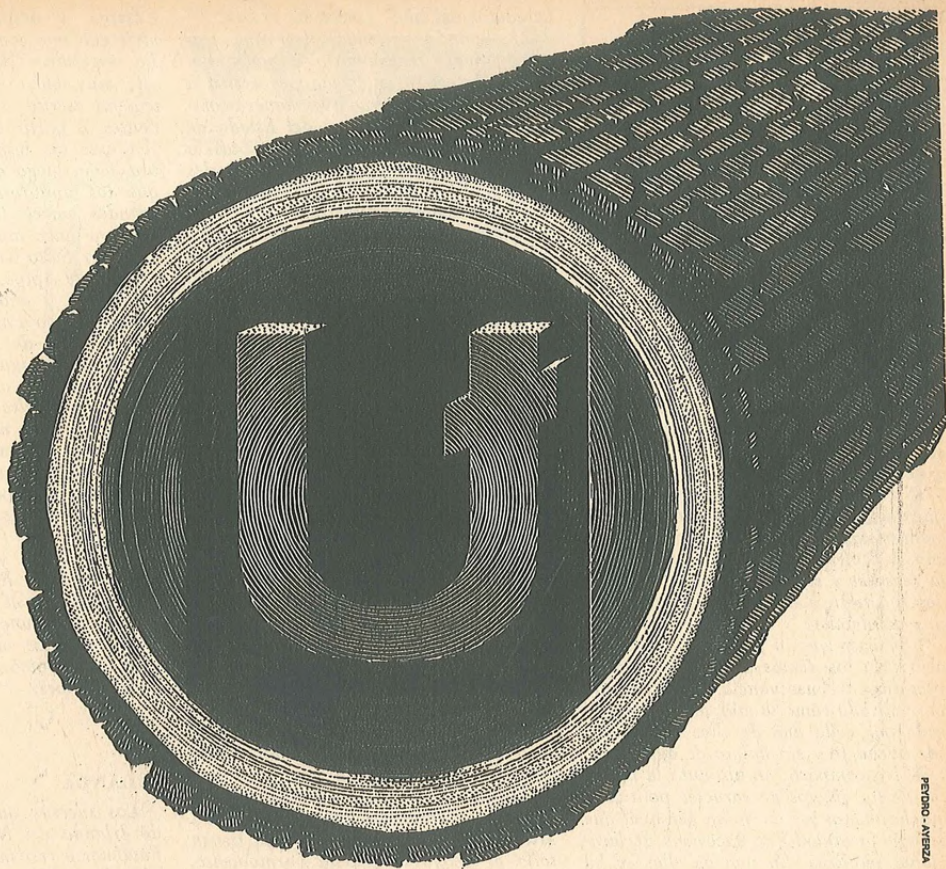
Gerente de Publicidad: Gregorio H. Lamuedra. Adscriptos: Rodolfo H. Sabatini, Carlos Descotte, Jorge Catanzaro. Secretaria: Patricia Pose. Tráfico: Oscar A. Riderelli.

Técnica Gráfica: Gerente, Armando Mangieri. Subgerente: Francisco Capano.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital: \$ 400.000). Perú 367, Pisos 10, 12 y 13. Buenos Aires, República Argentina. Teléfonos: 30-0130/39. Telegramas: Pripla Baires. Télex: 012-1999. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas y Asociación Argentina de Editores de Revistas. Distribuidores - Capital Federal: Rubbo S.C.A., Garay 4226. Interior y Exterior: SADYE S.A., Belgrano 355, Impreso en talleres gráficos Rotog-Arg. S.A.I.C., Bolívar 1753, Buenos Aires. Precios: \$ 2.50 (m\$N. 250). Número atrasado, \$ 3,00 (m\$N. 300). En Uruguay: \$ 150 oro. Suscripciones: Argentina \$ 131 (m\$N. 13100 por año; exterior, vía ordinaria, 35 dólares. Prohibida la reproducción parcial o total. Hecho el depósito de ley. Registro Nac. de la Propiedad Intelectual N° 1.065.384. AFILIADA AL IVC



PIRELLA GÖTTSCHE LOWE

de buena madera

como el quebracho que industrializamos.

Así es Unitán, una nueva empresa,
comprometida en el logro de un promisorio futuro.

Para investigar nuevos usos y crear
nobles productos derivados de la madera.

Para aprovechar integralmente los recursos forestales,
aplicando técnicas de avanzada en la producción.

Para participar en el desarrollo del Noreste Argentino.

Unitán
S. A. I. C. A.

Chaco
Formosa
Buenos Aires

FRAGMENTOS

El último número de la revista PRIMERA PLANA recoge fragmentariamente una opinión mía vertida con relación a la polémica provocada por expresiones e intenciones atribuidas al doctor Marcelo Sánchez Sorondo por dos de mis amigos personales, Roberto Roth y Carlos Manuel Acuña.

Estimaré a usted la publicación de las siguientes aclaraciones:

1. Ratifico en líneas generales la versión que se me atribuye en el citado artículo.

2. Pese a la presunta buena memoria que generosamente me adjudica el comentarista, el tiempo transcurrido (4 años y 8 meses), el carácter amistoso de la reunión y su informalidad, me impiden recordar, con absoluta exactitud, todos sus detalles.

3. Pienso que lo mismo les tiene que ocurrir a los demás participantes, cuya versión, en consecuencia, puede ser tan parcializada como la mía, aunque expresada por cada uno de ellos con la mejor buena fe y sin ánimo de agravio.

4. No comparto en absoluto la mayoría de los juicios de carácter político y mucho menos los de orden personal que se han formulado en sucesivas declaraciones públicas. En una de ellas se ha puesto en duda, incluso, la lealtad personal de Roberto Roth.

Si algo no puede discutirse es la lealtad de Roth. La probó una y otra vez en casi cuatro años de gestión de Gobierno y ya renunciando a su cargo dio un testimonio final de ella con su presencia física en la Casa Rosada el 8 de junio de 1970. Ese día, ser leal y manifestarlo fue patrimonio de muy pocos. Uno de ellos fue Roth.

5. La intrascendencia de todo este episodio de la reunión y de sus interpretaciones sólo recomienda el más pronto olvido. Si alguna enseñanza nos queda, es lo inútil que resulta discutir públicamente entre amigos, dividiendo esfuerzos y personas que, necesariamente, y por respetables que sean las diferencias, tendrán que estar, tarde o temprano, de un mismo lado.

Dr. Jorge Klappenbach
Capital

RACISMO

He podido apreciar, ya que soy asiduo lector de vuestra revista, que ustedes, a pesar de que siempre proclaman ser objetivos, tienen prejuicios raciales contra los judíos (ejemplo: los artículos de Osiris Troiani, publicados hace tiempo). Ello se ha puesto de manifiesto, una vez más, en el artículo "Los

herederos del Ché" (PRIMERA PLANA, Nº 442), cuando pretenden con una frase ("el judío reaccionario Menahen Beguin") referirse en forma peyorativa a un patriota israelí, que a su manera combate contra los enemigos del Estado de Israel (ya sean árabes, comunistas o norteamericanos). Para demostrarles vuestra absoluta falta de objetividad les daré, solamente, dos ejemplos: 1º) Cuando ustedes se refieren al general Onganía no lo califican como el "católico reaccionario general Onganía" (ustedes lo saben en carne propia, ¿o no?). 2º) En casi todos los números hacen mención al cura Menvielle y, sin embargo, no lo mencionan como el "católico ultraderechista padre Menvielle". (¿O tiene algo de progresista?) Podría darles muchos ejemplos de mahometanos, budistas, ortodoxos, evangelistas. Cobran gran dimensión entonces, nuevamente, las palabras del patriarca israelí David Ben Gurión, cuando en una oportunidad le manifestó al entonces Presidente Harry Truman que el único país amigo que tiene la nación judía es el propio Estado de Israel. En esa ocasión, Truman trató de convencer a Ben Gurión de que Israel no tenía necesidad de armarse, por cuanto USA siempre estaría de su lado en caso de guerra con sus vecinos. A veces me pregunto qué nos hubiera ocurrido a los judíos de todo el mundo si en lugar de Norteamérica fuera Rusia la que ocasionalmente estuviera de nuestro lado. Nos llamarían "cerdos judíos comunistas". Mientras que a los árabes, que tienen todo el apoyo comunista (armamento, rusos), son "pueblos que luchan contra la agresión y opresión imperialista".

Raúl García
Capital Federal

—Sobre el general Onganía, la revista se expresó en su oportunidad: recordar, por ejemplo, el número 345, el de su clausura. En cuanto al sacerdote Menvielle, la revista no suele ocuparse de él: lo hizo en el número 53 y dijo: "Era conocido por su ideología ultraderechista". Como verá el lector, se trata de no mentir; en cuanto al concepto de "patriota" que le obsequia a Beguin, habría que recordar: muchos alemanes reservan la misma condición para Adolfo Hitler.

DESDE ESPAÑA

Con el retraso debido al correo marítimo he leído dos notas; no quiero dejar de felicitar a su revista, por la forma valiente de haberlas encarado. La primera: "Los fusilamientos de 1956", que es un artículo para guardar en nuestra historia, y demuestra lo bueno que es el pueblo argentino cuando hay, todavía, ejecutantes de ese crimen, casi igual a los que realizó Lavalle en la provincia de Buenos Aires, después de la muerte de Dorrego. Yo estuve detenido por los gorilas en la cárcel de

Caseros, y después en Esquel; pude vivir con mis compañeros esa situación. La segunda: "La amenaza del Brasil; muy buen texto y muy inteligentemente escrito; siempre nuestros gobernantes, a partir de Caseros, se inclinaron ante los imperialismos, primero el brasileño, luego el inglés; no hay duda que los unitarios y Múre fueron los grandes entregadores del país. Pensar que, ya hace muchos años, se dudaba en hacer Salto Grande y aprovechar los rápidos de Apipé, para no molestar a los brasileños, y ahora ellos se rien y regulan nuestro Paraná a su buen entender. A pesar de que se muere la gente de hambre, siguen su fin imperialista para llegar al Pacífico. ¡Hay que ver sus capitales!: Bahía, Río de Janeiro, Brasilia, marcan su marcha hacia el otro extremo del continente. Por desgracia, no supimos comprender la capacidad de España, cuando hizo capital de la región que abarcaba todos nuestros países (Bolivia, Argentina, la Banda Oriental y Paraguay, aparte de los estados de Río Grande, Paraná, y otros del Brasil actual) a la actual ciudad de Asunción. Por eso fue destruido por las oligarquías de nuestros países el heroico Paraguay del Mariscal Solano López.

José León Suárez
Madrid, España

IRLANDA

Los sucesos que perturban el orden de Irlanda del Norte llevaron a Brian Faulkner a restringir las libertades individuales y adoptar medidas que la situación reclamaba, pero con un exceso y una arbitrariedad inusitada. Se podría argumentar que cuando los desórdenes tienen por meta sustituir o desplazar al orden constitucional, el Gobierno puede echar mano a medidas excepcionales para conjurar o paliar los peligros provenientes de la rebelión declarada por el Ejército Republicano Irlandés. Todo ello podría ser comprensible, pero dentro de un marco de proporcionalidad entre el hecho que lo motivó y las medidas que se tomaron. Pero estos requisitos elementales no los contempla la actual ley de emergencia dictada por el Gobierno de Belfast, cuya aplicación mereció la justa condena por el Primado de Irlanda, William Conway, al expresar, en una declaración, que no existen motivos fundados para que personas inocentes hayan sido sometidas a trato humillante y brutal por las fuerzas británicas, desde que éstas comenzaron a detener a supuestos extremistas republicanos irlandeses. A esto se suma la conferencia de prensa dada por los rebeldes casi en frente de las narices británicas: puso de manifiesto lo inhumano y lo inútil de la represión británica.

Patricio Turner (h)
Capital Federal

YORK
es el **DUÑO** del

SILENCIO

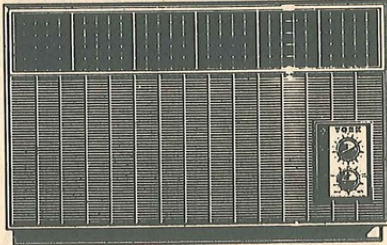
POR ESO

YORK

ES EL

**DUÑO DE LA VERDAD
EN ACONDICIONADORES!**

Sin tintineos extraños.
Sin zumbidos
ni vibraciones obsesivas.
Total y absolutamente silencioso!
Esa depurada ciencia
del silencio exclusiva de **YORK**,
hará que Ud. disfrute
en pleno invierno,
la más grata tibieza primaveral,



"sintiéndola"...
pero sin oírla.
Instale ya
su acondicionador **YORK**,
goce su calidez y téngalo listo
para su mejor verano!
Únicamente YORK
garantiza calorías
y frigorías **REALES**.



Consagrado por la
opinión pública como
el acondicionador de aire
más prestigioso del país.

Distribuidores exclusivos en todo el país:

TELESUD S.A.

Tel. 782-2363/7084/3427/1070/1059/8205/2139
Av. Rómulo B. Naón 2880 - Buenos Aires.



150 DIAS Y UNA FLOR

Quién pondrá fin a mi diario
al caer la última hoja de mi calendario.
JOAN MANUEL SERRAT

La ocasión, en sí, era muy *estilo* LAN: inauguraban un mural en la Escribanía Mayor de Gobierno, donde se retrataban los Presidentes argentinos, de Rivadavia a Onganía. Pero a *todos*, es decir: incluye una efigie segregada sistemáticamente de referencias oficiales desde 1955.

Ese fue el paradójico marco elegido por Alejandro Agustín Lanusse, el viernes, para comunicar ingratas novedades a quienes han sido, hasta hoy, los *enfants gâtés* de su Acuerdo. "El país —discursó— no puede permanecer de brazos cruzados esperando que se cumpla el irrevocable compromiso que hemos asumido de convocar la ciudadanía a las urnas." Aludía al juego de peronistas y radicales (PRIMERA PLANA, Nº 446), quienes rehúsan aceptar ministerios o Gobernaciones mientras el Ejecutivo siga omitiendo la fecha de los comicios. "Existen problemas económicos y sociales que no permiten dilatar sus soluciones", se quejó el Jefe del Estado. No basta la buena voluntad del Gobierno, también los distintos sectores deben mostrar "actitud conciliadora" y deponer "con renunciamientos" sus intereses particularizados.

Las frases cayeron como una lápida sobre los regateos en vistas de integrar un "gabinete de unidad nacional". El equipaje de Paladino, cuando su inminente visita a Madrid, no contendrá ningún almanaque y sí un heroico llamado al autosacrificio. Lanusse pretende que, en acto de suprema abnegación patriótica, los ex mandatarios y los ex candidatos a la Casa Rosada admitan excluirse de la futura competencia electoral. Claro, los ex. Ante la eventualidad de que se nieguen, el oficialismo se apura a montar los instrumentos que le permitirán arreglárselas solo. Trascendió que, en la reunión del día 13, la Junta de Comandantes resolvió crear un nuevo órgano —la "Secretaría del Gabinete"— encargado de asesorar, ordenar y elaborar las leyes y decretos que se sometan a consideración del PE.

Son tareas no específicas que viene cumpliendo el Estado Mayor Conjunto, y precisamente su actual Jefe, el brigadier mayor Ezequiel Martínez, habría de conducir la flamante repartición. A los oficiales de las tres Fuerzas, que revisarán en el *staff*, quizá se sume algún civil. El espíritu del engendro es, empero, típicamente castrense. La Junta buscaría un propósito doble: ante los partidos, convencerlos de que abandonen los remilgos, so pena de ser marginados del proceso; ante sus camaradas de armas, evidenciar que el Gobierno impedirá que lo "manoseen" los capitoses de la "vieja política".

Peligroso camino. La esencia de la estrategia acuerdista parte de una especie de *confiteo* nacional: "No podemos continuar como hasta ahora tratando de ignorar los antagonismos que nos dividen, ni seguir eludiendo la responsabilidad histórica de acabar con ellos" (Lanusse desde Río Cuarto, el 1º de mayo). Gorilas y partidarios de Perón, políticos civiles y Fuerzas Armadas protagonizan una polarización recurrente que debe superarse transando, a través de una táctica, en tres terrenos: 1º) Obtener que los militares vean la salida política como única alternativa honorable para la Revolución

Argentina. 2º) Lograr que los políticos admitan una solución institucional que les permita participar del poder en forma no irritativa a los ojos castrenses. 3º) Hacerle creer al hombre común que, de este modo, quien gobierne va a ser él. En suma, arreglar las cosas a fin de que militares y políticos se hagan mutuas concesiones para traspasarse cuotas de poder. El gran patriarca que pacifica a las dos tribus beligerantes, como premio, se queda en definitiva con el poder. Nada menos que este esquema parece en trance de ser revisado.

En términos de crónica, la idea es antiquísima: se hallaba en el fondo de la Asamblea de la Ciudadad promovida por Arturo Mor Roig en marzo de 1962, reflota fugazmente en la exhortación a un Gran Acuerdo Nacional Argentino (GANA) antes de las elecciones de 1963: entre otros, lo auspiciaba un íntimo amigo de Mor, José Luis Cantillo, extraño radical del Pueblo, que se jugó por los Azules durante la "crisis Señorans" y que, no casualmente, es primo hermano de Alejandro Lanusse.

En las postrimerías del Gobierno de Illia, voceros del Ejército llegan a prometer la estabilidad si Mor Roig es transferido a Interior y Cantillo al Ministerio de Defensa, para concretar el plan. Durante la Presidencia Onganía, ambos correligionarios esgrimen su iniciativa pacificadora: Mor Roig la expone en detalle. Reforma Constitucional, Consejo Social y Económico, un Estatuto de Partidos que los reduzca a tres o cuatro fuerzas vigorosas, la coincidencia entre peronismo y UCRP, la negociación con Perón... hasta el nombre de "un acuerdo que yo llamaría grande". Sindicado como depositario de las esperanzas (PRIMERA PLANA, Nº 315, pág. 13), Lanusse guarda un silencio comprensible. Todavía no ha llegado el tiempo. El calendario, siempre el calendario.



—Me quiere, mucho, pequito, nada...

El 28 de setiembre de 1951, su incorporación al complot antiperonista de Benjamín Menéndez le gana la cárcel: dos años en Rawson, otros dos en Río Gallegos. Al caer preso tiene 33 años, número cabalístico. En setiembre de 1962 —convertido ya en uno de los caudillos Azules— volverá a gustar la reclusión: un mes, que le impone el Secretario de Guerra, Cornejo Saravia, por una explosiva arenga a los efectivos de Campo de Mayo, donde pide la vuelta a la normalidad constitucional (cinco días más tarde, se subleva la guarnición). En abril del 63 retoma las armas para derrotar el contragolpe Colorado y tres años después lo cuenta la Revolución Argentina desempeñándose en el Estado Mayor General.

Oriundo de una familia de ganaderos y empresarios, no gozó de la opulencia que dulcificaba la vida de sus parientes. La opinión pública insistía en vincularlo a los sectores de la democracia liberal, pese a su marcada fe católica. En el Ejército lo consideraban irreductiblemente antiperonista, aunque soslayara los extremos del revanchismo gorila. Es lógico que la pareja Morcanto mirase hacia él para trocarlo en el pivote del Operativo Acuerdo.

La hipótesis de los acuerdistas es simple. Se necesita instalar en la Presidencia a un personaje neutral, capaz de dar garantías a los distintos contendores del drama argentino. Debe ser potable a las Fuerzas Armadas, preferentemente haber salido de sus filas. Pero a la inversa de los gobernantes de la Revolución, en vez de sustentarse sobre las guarniciones, ha de mantenerse por la repartija —entre políticos de los partidos mayoritarios— de 3.000 cargos electorales: una vicepresidencia, ministerios, gobernaciones, municipios, Parlamento, concejalías. Su período podría cumplir el papel de una escuela de convivencia democrática. La cuestión era hallar el candidato, rodearlo, construirle la plataforma.

¿Aramburu? Al tanto de la cosa, aspiraba a desempeñar ese rol; muchos hombres del campo militar, sin embargo, se le oponían. De cualquier modo, el atentado de los montoneros extinguió la posibilidad. ¿Osiris Villegas? Con ciertas simpatías castrenses, no obstante lo viven como una alternativa posible frente al prestigio de Lanusse. Ascendió por Onganía a la conducción del Ejército, Alejandro Agustín tenía en sus manos los hilos. El problema era la impermeabilidad de quien se consideraba Presidente por derecho propio y alentaba proyectos bien distintos. El derrocamiento de JCO obvió el obstáculo, pero engendró otro: Lanusse comprendía que en un Gobierno militar el poder verdadero depende del Comandante en Jefe. Un salto prematuro al sillón de Rivadavia le cerraba los accesos a un mandato constitucional, sin



Combativo Lanusse: Cabalístico.

asegurarle la solidez en el ejercicio defacto. Se extrajo, pues, de la manga, un Presidente nacido débil, que posibilitase la maniobra grande.

Lo malo es que Roberto Marcelo Levingston tampoco era dócil, pretendía un juego propio. Lanusse lo soportaba a desgano, porque no vislumbraba opción alguna. Su táctica era arrinconarlo hasta que no le quedase margen de libertad. Si no, defenestrado Levingston, ya no subsistían candidatos confiables: tendría que plantarse él mismo en la Presidencia defacto. “Yo no quiero ser ni más ni menos que Comandante en Jefe del Ejército”, había dicho. Era sincero, por lo menos en lo que al período revolucionario se refiere.

Todavía el 2 de marzo, al asumir la titularidad de la Junta de Comandantes, anuncia que las instituciones castrenses “no ahorrarán esfuerzos para colaborar con el Poder Ejecutivo, entusiasta y decididamente”. No pudo ser. La remoción de Ezequiel Martínez “por acto disciplinario de carácter grave”, el viernes 19 —producto de la fidelidad del brigadier al Jefe del Ejército— precipita una crisis que culmina con el intento desesperado de Levingston: relevar a Lanusse. A la noche del 23, la Junta se apodera del Gobierno. Y debe afrontarse el intrínquilis: ¿quién será Presidente? El deslance quiebra todas las tradiciones. Sin pasar a retiro, sin desprenderse de la Comandancia, Alejandro Agustín Lanusse absorbe el viernes 26 la Primera Magistratura del país. Tendría bajo control el máximo poder de las últimas dos décadas.

Cantillo prefiere asesorar en la penumbra; Mor Roig da la cara y empieza a poner en práctica su viejo proyecto. Manrique, repuesto en Bienestar Social, debe encarnar la solución alternativa a gusto de Lanusse, frente a la chance de quedar él mismo inutilizado para la Presidencia constitucional. Pero el cambio de planes no lo ha he-

cho desistir de su propósito primigenio. Se trata, quizá, de un fenómeno de inercia. Olvida que ya llegó, que es Presidente ahora, que el futuro es incierto y la página reservada para él en los libros de Historia empezó a escribirse hace ciento cincuenta días, en el Salón Blanco de Balcarce 50, con una lapicera (descompuesta) que le tenía el infaltable Jorge Ernesto Garrido.

Paso inaugural del nuevo régimen, al día siguiente de bajar a Levingston, fue la derogación de la ley de pautas que estaba encorsetando los incrementos salariales en las paritarias. La economía empieza a subordinarse a la política. El deseo de conservar a Ferrer, empero, se vinculará con un tema que obsede al flamante mandatario: diluir los signos de liberalismo colgados a su imagen, trocarlos por un cierto tinte nacional. El habilidoso San Sebastián (cuya magia logró retener en paz los gremios, durante el Gobierno Onganía, sin darles nada concreto) es vuelto a ungir por Lanusse. El 6 de abril recibe a la CGT: les brinda el levantamiento de las intervenciones a cinco gremios cordobeses y les anuncia una audiencia con el Presidente en persona, para el martes 13. Los desconcertados caudillos sindicales podrán toparse así con un general afable y enfático. Acerca de Juan Perón “mis propósitos van más allá de lo que ustedes pueden imaginar”, comenta. El Ministerio de Manrique es “el nombre que tiene hoy la Fundación” y en cuanto al cadáver de Evita “los restos de ningún argentino serán privados del derecho a reposar en su patria”. La Ley de Obras Sociales se reglamentará en la forma procurada por los dirigentes cegetistas, van a duplicarse los subsidios por esposa, habrá viviendas y apoyo a cooperativas obreras.

A su vez, Mor Roig desencadena el diálogo con los políticos: Paladino, invitado, se excusó de concurrir y voló a España. El deshielo es impresionante, los medios de comunicación masiva se largan a proclamar un presunto pacto entre Plaza de Mayo y Puerta de Hierro, los fantasmas del retorno inundan la República. Al cabo de un par de semanas, un reportaje al Ministro del Interior irradiado por la TV hispana corta abruptamente la fiebre, reubica en la realidad: un regreso inmediato de Perón sería “inoportuno”. Mientras el jueves 22 se congrega la Comisión Asesora del Plan Político, Ferrer choca con su primer desengaño: entra a la Secretaría de Hacienda Juan A. Quilici; pronto la angustia del titular económico empezará a ser mayúscula cuando el Banco Central se entrega a un empresario simpatizante de Krieger Vasena: Ricardo Grüneisen. La agonía del antiguo acólito de Alende (cuya flexibilidad para hacer concesiones a sus antagonistas teóricos sólo se compara a su

inmensa dureza para renunciar) se resolvió de oficio, el miércoles 26: la Junta da rango de Ministro a cuatro Secretarios y borra del mapa la cartera de Economía, lo cual "supone —acota fríamente Edgardo Sajón— el alejamiento del doctor Ferrer".

Parapetada tras la fórmula morroiguiana de las participaciones sectoriales (cada grupo de interés debe contar con su vocero en la cúspide: otorguemos, pues, el BCRA a los liberales, Industria a los nacionalistas, Agricultura al Movimiento Rural...), la medida busca devolverle a la Presidencia el manejo de la actividad económica sin Ministros definitivos. Convertido en el árbitro, el Jefe del Estado va a distribuir mejoras y sacrificios con un criterio político. Balbín califica a la innovación de "error", Paladino predice la ruptura del acuerdo y tiembla. Los observadores expertos creen descubrir una argucia de los ámbitos liberal-conservadores: "Como no pueden



Primo Cantilo: Tenemos ganas...

ya montar a uno de los suyos en el Ministerio, inventaron su extinción. A nivel de asesores y funcionarios les resulta más factible deslizar recetas ortodoxas e inclusive auténticos golpes de acción psicológica" (página 17). La experiencia, por desdicha, terminó cediendo la razón a los escépticos. La blandura, la timidez, las profecías delirantes que imperaban en el lapso de Aldo Ferrer dejaron mucho que desear. Pero el caos, la incoherencia o la impericia de este interregno compartido, son todavía peores. Casi un record.

Las desventuras económicas no le impiden al Gobierno del CAN la conquista de algunos éxitos importantes. Por ejemplo, el apoyo que con muy rara excepción le brindan diarios y revistas de la prensa comercial. Otra radica en haber probado al auditorio castren-

se que Juan Perón está, en principio, dispuesto a negociar. Un efecto previsible del acuerdo era la neutralización de los líderes políticos, cuya agresividad se ve contenida en grado igual a sus expectativas electorales. Y un salto más extraño, muy feliz, fue el surgimiento de una política exterior sólida, signada por la apertura al Pacífico latinoamericano como réplica a los avances diplomáticos del Brasil: iniciada por el encuentro de Salta (23-24 de julio) ha merecido promisoría receptividad entre las naciones del Pacto Andino. El hombre de la calle, en fin, se espera sólo por la creciente conciencia del Gobierno acerca de la terminación del proceso que comenzó en 1966: las alusiones a la Revolución Argentina van espaciándose hasta extinguirse.

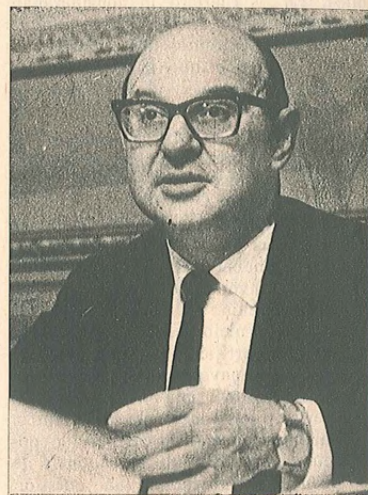
Un terreno decisivo que aplaca los escozores de Lanusse: el de las Fuerzas Armadas. La asonada de Eduardo Lanusa en Tucumán, el 10 de mayo, y la lista de siete coroneles sancionados por encubrir una proclama golpista (reducida luego a seis por absolución de uno de ellos), que se conoció el 14, sólo sirvieron para fortalecer al Comandante Presidente. Aunque hay jefes para quienes nada se hizo frente a la urgencia de romper la columna vertebral de los famosos "monopolios" que estarían dominando el área económica (dicen que el CAN implica meramente asegurar, a estos grupos tentaculares, siete años más de supervivencia), la habilidad de manejo humano y el estilo magnánimo hacia sus adversarios militares le ganan a Lanusse una adhesión satisfactoria dentro de la Fuerza verdeoliva.

En la Armada, Pedro Gnavi parece mitigar sus dolores de cabeza: si hubo rozamientos, ha podido salvarlos mediante una jugosa política de adquirir equipos. Ya navegan dos destructores recién comprados en Estados Unidos (ver página 15) y vuela una dotación de aviones Douglas A 4 B. No es posible, tal vez, asomarse con idénticas sonrisas al clima de la Aeronáutica. Inversamente a lo que ocurre en sus hermanas, la Fuerza Aérea Argentina padece graves deficiencias de conducción, no se hallan habilitados canales fluidos de información interna, sus hombres no se sienten participar de los acontecimientos. Carlos Alberto Rey, un Comandante que siempre acabó respaldando actitudes opuestas a sus manifestaciones iniciales, es cuestionado por muchos camaradas y debe sufrir la amenaza de guarniciones en perpetua rebelión.

No son tampoco todas rosas las que cosecha el Gobierno sobre el plano político. Los escollos más significativos corresponden al clima psicológico de escepticismo que despiertan las propuestas del CAN. El mismo lanzamiento acelerado del proceso institucionalizador, que después se detiene, ha genera-

do enormes recelos en el agudo sentido crítico de los argentinos. Y allí es obvio que el peor golpe fueron las declaraciones al Estado Mayor que Tomás Sánchez de Bustamante pronunció el 23 de abril y al cabo de unos días reprodujo el matutino *La Opinión*. Son conceptos atribuidos desde entonces, a lo largo de oportunidades diferentes, al Jefe de Campo de Mayo.

Sin embargo, la raíz puede rastrearse, tan temprano como el 7 de abril. Alejandro Lanusse en persona aprovechó el miércoles de ceniza para reunir a un conciliábulo de periodistas amigos. Si bien el compromiso era de conservar secreto, las ideas presidenciales trascendieron y hoy pertenecen al dominio público. "Yo todavía no me recibí de idiota —espetó el mandatario—. No sé si será conmigo o con otro sentado en el sillón, pero si no se dan las condiciones del Acuerdo, previas a todo llamado a elecciones, no se engañen: no va a haber comicios." Y



Amigo Mor Roig: ... de buen GAN.

recomendó una lectura atenta de las Directivas Políticas entregadas a Mor Roig dos días antes. Es verdad que dicho texto habla de plazos, pero con clara subordinación a ciertas cláusulas: "Misión General - Crear en el campo político las condiciones que posibiliten el restablecimiento del Orden Constitucional en un lapso máximo de aproximadamente tres años y que aseguren la continuidad del esfuerzo para alcanzar los objetivos de la Revolución Argentina, previstos para el largo plazo". Y si no, no.

Es decir, que la desconfianza no es gratuita. Por un lado se declama juego limpio, por el otro se está negociando una salida transaccional con Perón y con los radicales, que aparece condicionando la fecha de elecciones. Hubiese sido más sutil completar un calendario

Eripex 33 kV

OF5085

Eripex Cu 13,2 kV

Cable		Orden de	
Sp. nom.	Sección real	Resistencia (1) Km a 20 °C	Capacidad (2) Km a 10 °C
Eripex Cu 3x115	13 ²	200/3074	251
Conductor			
1 Fase	1,85	0,0991	0,362
2 Fase	1,85	0,0990	0,296
3 Fase	1,85	0,0990	0,298
Conexión		Sección real	Minutos
1. C		20,5	15
2. C		20,5	15
3. C		20,5	15
Clasificación		Orden de	Fecha
			13.10.79
<i>Los tiempos fueron comprobados por medio de pruebas</i>			

OF 5082

OF 5083

OF 5084

OF 5081

Eripex 13,2kV

En cualquier momento podemos saber cuándo nació, cómo se portaba de chico y dónde está ahora cualquiera de nuestros cables.

Y nuestros clientes también.

Desde las primeras verificaciones de materia prima hasta los ensayos y pruebas finales registramos, paso a paso, el crecimiento de nuestros conductores.

En cualquier momento nosotros y nuestros clientes podremos saber de qué manera respondió el cable de una

bobina a los distintos ensayos y pruebas a que fue sometido. Y cada una de las fichas de nuestro archivo corresponde a cada una de las bobinas que salen de nuestra planta.

Practicamos esta costumbre en todos los lugares del mundo donde fabricamos conductores. A menudo nos sirve para cotejar calidades, perfec-

cionar pruebas, obtener o proporcionar a nuestros asociados de otros países informaciones técnicas de interés.

Nosotros y nuestros asociados pensamos que la vida íntima de un cable puede ser apasionante.

Nuestros clientes también.



Industrias Eléctricas de Quilmes S.A.

Av. 12 de Octubre 1090 - Quilmes - Prov. de Bs. As. - Tel. 253-2355/2775/8610/8624.

político, aflojar ánimos tensos y advertir —*fair play*— que, sólo en caso de no cumplirse pautas mínimas, el Gobierno se reserva el derecho de postergarlo. El regateo presente sólo enturbia los vínculos con los partidos y debilita sensiblemente las proclamas del Acuerdo a los ojos de la opinión popular.

Junto al problema de las tácticas erradas existen otros, surgidos de la propia trama estratégica y por ende inevitables. Entre ellos, la frustración de los partidos chicos que el Estatuto elimina como agrupaciones individuales: al divulgarse las normas del Plan Político, el 21 de junio, estuvo por producirse una crisis en la coincidencia de La Hora del Pueblo, grandes contra pequeños.

Y finalmente, en la medida en que los dirigentes políticos del ala nacional-populista se aproximan a un compromiso con el oficialismo, puede observarse una radicalización de los sectores juveniles, que beneficia a la izquierda y a los núcleos subversivos.

El más molesto grano del Gobierno militar es la creciente actividad de los organismos extremistas. El secuestro del cónsul Stanley Sylvester en Rosario (25 de mayo) por el ERP y la reunión de prensa clandestina que ese grupo realiza el 29 de junio, en Córdoba, se ligan al desafío cruento de FAR a las instituciones militares, asesinando el 1º de abril al teniente Mario Asúa. La audacia de los operativos comandos, el 11 y el 26 de junio, que consiguen liberar nueve reclusas en Córdoba y Buenos Aires, provoca graves focos de irritación en los organismos de Seguridad. Lejos de acceder a las sugerencias de Mor Roig y de Augusto Morello (pedían suavizar la legislación represiva, quitar la pena de muerte), el Gobierno —ante el unánime clamor castrense— resuelve imprimirles más severidad. Se constituye una Cámara Federal en lo Penal que juzgará exclusivamente delitos de terrorismo. Y el 18 de junio, cuando aún no habían prestado juramento los miembros de esa corte, se promulga la Ley 19081, reconociendo derecho a las Fuerzas Armadas y a los jueces castrenses para intervenir en la investigación de los actos subversivos. La iniciativa produjo lógica inquietud entre los futuros camaristas, quienes se habrían negado a asumir. Recién el 7 de julio, una vez que hubo salido la reglamentación limitando la tarea autónoma de los investigadores militares a 24 horas, se hicieron cargo los jueces civiles del fuero antisubversivo.

Y éste fue el momento de una crisis paralela, más sorda y más profunda, que brotó en el seno de las instituciones armadas. El Poder Judicial, en épocas normales, se consolidó sobre una práctica donde las motivaciones del

magistrado actuante eran nítidas, los valores se hallaban definidos por una larga tradición y los fallos gozaban del implícito consenso de la comunidad. El terrorismo de los años setenta ha trastocado el esquema desde la base, por cuanto su agente juega ante el juez la personalidad de un hombre que, al violar la ley, cree servir una causa justa. En segundo lugar, el delincuente ideológico proviene a menudo de una clase social próxima a la del mismo funcionario de la justicia; se parece físicamente a su hijo, a su hermano. Hay una identificación de clase, de familia, que era muy rara en los delitos comunes. Por último, se afirma que a veces los núcleos extremistas se apoyan sobre métodos no ortodoxos en la defensa de los procesados, amenazando con represalias a la persona del juez o de sus parientes. Contra estas dificultades, los responsables de la represión creen que también ellos deben aplicar métodos no ortodoxos. Saben que la ortodoxia procesal, en definitiva, sólo les permitirá afectar a los ejecutores, dejando intactos a los dirigentes. Entonces entra a haber consenso alrededor de nuevas fórmulas de represión no ortodoxa, que intentan crear en los ambientes de la guerrilla el mismo clima de inseguridad que los guerrilleros provocan en el *establishment*.

A nadie puede escapársele la gravedad de semejante solución: el testimonio de quienes deben custodiar el orden desmiente lo que se pretende defender. Se generaliza la degradación de los valores del Derecho y de las garantías tan trabajosamente asentadas a lo largo de la Historia. En aras de un interés instrumental, se viola aquello que con más ortodoxia ha proclamado nuestra tradición cristiana: la



Negociador Perón: ¿Y la fecha?

CARLOS VILLAR ARAUJO

dignidad inalienable de la persona. Así se destruye desde adentro la única argumentación posible frente a la violencia y, paradójicamente, termina por dársele la razón.

Hombre de la Iglesia, Alejandro Agustín Lanusse no lo ignora. La fricción comienza cuando —mandatario de un mandato castrense— debe conciliar el ánimo irritado de sus camaradas, sedientos de castigos ejemplares, con la pureza eterna de los principios. Un claro oscuro, al fin y al cabo, viejo de veinte siglos: la dureza del ojo por ojo enfrentada a la rectitud comprensiva del Evangelio. Lo cierto es que tampoco, a este hombre de la Iglesia, la Iglesia muestra signos de entenderlo. Ni el catolicismo de la derecha nacionalista, que tanto sintonizó con Juan Carlos Onganía, ni menos aún la izquierda del Tercer Mundo se abren a su drama.

Y en ese punto, donde Lanusse está tentado a ceder ante la ira de los militares, el choque entre los hombres de armas y los hombres de Cristo ya va adquiriendo en la Argentina un alarmante ritmo brasileño. Cuatro sacerdotes detenidos en Chaco y Rosario. La curia cordobesa desalojada por efectivos del III Cuerpo al mando de su jefe Alcides López Aufranc. Un obispo impedido de visitar la cárcel neuquina que, salvo por razones litúrgicas, resuelve no sumar su presencia ni las de su clero a los actos oficiales. Un entredicho público entre el Obispo de Goya y las autoridades de la Capellanía General del Ejército sobre la celebración de una misa de campaña. Escaramuzas polémicas entre el Obispo Fray Pacífico Scozzina y el Gobernador de Formosa, coronel Augusto Sosa Laprida. Y al celebrar los ciento cincuenta días de Gobierno, el Comandante Presidente contempla a la Iglesia de su Patria dividida en un debate bizantino sobre la bendición otorgada por Pablo VI a los sacerdotes del Tercer Mundo. Tal vez sea éste el frente de batalla que más desgarrado deja al combativo Alejandro Lanusse.

El sábado último, cuando reconocía ante los cooperativistas del frigorífico Martín Fierro, en Zárate, el carácter accidental de su magistratura; el sábado próximo, cuando festeje con su familia el 53º cumpleaños; alto y grande pero encogido siempre en otro calendario, el suyo propio, *Cano* Lanusse debe meditar sobre la meta del difícil sendero que ha emprendido. PERON-EJERCITO, TIRANIA-DEMOCRACIA, BRASIL-CUBA, GUERRA-PAZ, BLANCO-NEGRO, SI-NO, NO-SI, SI-NO, va deshojando por la ruta 'la margarita del destino nacional. Pero esa flor cada vez parece más tartamuda, está cada vez más marchita, cada vez le quedan menos pétalos. ⊖



Amar: En libertad.

PERONISMO

¡VIVA LA LIBRE EMPRESA!

“Perdóneme, pero no puedo dejar de atender a nadie. Desde que llegué (el domingo 15), me bombardearon más de mil llamados.” Enmarañado en los cables de dos aparatos telefónicos, y con una sonrisa que no lo abandona en ningún instante, Carlos Pedro Amar, 50, recibió a PRIMERA PLANA, en su suite del Alvear Palace Hotel. Afable, escuchado en clásicos gestos porteños, que no han borrado sus siete años de residencia en España —aunque en su fonética se haya infiltrado cierto tono madrileño—, Amar proyecta una personalidad distinta de la que habitualmente se tiene del hombre de empresa. Su presencia en Buenos Aires responde a una misión específica dentro del Partido Justicialista, encomendada por Juan Domingo Perón: organizar la comisión financiera, junto al actual secretario de finanzas Héctor Sáinz y Carlos Spadone, para respaldar el accionar político del Movimiento.

“De este modo —dice— trabajaremos orgánicamente, y no como se ha hecho hasta ahora en base a esfuerzos personales.” Sus propósitos van más allá. Contribuirá —con Roberto Ares, Alfredo Gómez Morales, entre otros— a la elaboración de un plan económico de gobierno, cuyas premisas fundamentales serán: 1) Activación industrial con participación de todos los sectores; 2) Aceptación de capitales extranjeros que vengan a invertir sus industrias y su propio dinero, y no como ocurre ahora, que sus negocios se hacen con créditos nacionales; 3) Repatriación de capitales emigrados. “Naturalmente —afirma— deben crearse las condiciones. Para eso, es necesario que el Gobierno no prorrogue más la salida institucional, porque de lo contrario va a sumergirse en un caos del que nadie lo salvará”, predice.

“Lo grave del caso —se lamenta— es que en un país tan lleno de posibilidades como éste vastos sectores de la población estén marginados. No hay razón. Yo soy pacifista. Por eso lucharemos hasta conseguir una conciliación nacional definitiva.” Explica que en España, por ejemplo, donde sus industrias: fábrica de vidrios, elaboración de chocolates, cervezas, concentrados hortícolas, dan trabajo a 1.600 personas, el Gobierno apoya toda iniciativa privada. “Acaso —se interroga— no hubiese sido plausible hacerlo en mi país? Pero aquí, ¿qué garantía existe? Falta confianza. Y esto es, precisamente, lo que hay que recuperar.”

Para ahorrar unos cuantos miles de pesos hay que tener en cuenta un pequeño factor.

COMPAÑIA ITALO-ARGENTINA DE ELECTRICIDAD

ENERGIA ACTIVA			ENERGIA REACTIVA		
ESTADOS DEL MEDIDOR		Kwh. SUMINISTRADOS	ESTADOS DEL MEDIDOR		AVAN. RECONSTITUCION
Anterior	Actual		Actual	Anterior	
005655	004937	7130	03262	02486	7760
001314	001153	1610			7760
		8800			

Por servicio eléctrico entre las fechas de lectura anteriores DDBE
 CANTIDAD DE SUMINISTRO CREDITADO O REGISTRADO \$ 5,70 - 75 Kwh. \$ 427,50
 CANTIDAD DE LEYER DE PUNTA \$ 9,50 - 8800 Kwh. \$ 783,60
 LA ENERGIA REACTIVA SUMINISTRADA \$ 0,0028 - 8800 Kwh. \$ 124,64
 EL CONSUMO DE ENERGIA REACTIVA \$ 1.117,744 Kwh. \$ 83,69

recargo

Fíjese en la cuenta de la electricidad. A la izquierda, la energía activa (kWh), que es la que su industria consume. A la derecha, la energía reactiva (kVarh), que es la que no se aprovecha, pero que a usted le cobran. Quizá miles de pesos. Quizá mucho más.

Usted sabe que esa energía reactiva se origina en un bajo Factor de Potencia. Bueno, ¿qué le parece si tenemos en cuenta ese factor y solucionamos el problema?

Es fácil: instale capacitores Elecond.

Los capacitores Elecond corrigen el Factor de Potencia y eliminan para siempre el consumo de energía reactiva de su industria.

Entonces las cosas cambian: usted empieza a ganar. Lo sabrá cuando reciba la próxima cuenta de electricidad y advierta que la energía reactiva es sólo un título que anuncia un espacio en blanco: sin números, sin recargos, nada.

Nada. Así de fácil.

Tan fácil como llamamos para que se los instalemos.

Fábrica de Capacitores

ELECOND S.C.A.

San Antonio 640 - Bs. As. - Tel. 21-9889/9561/9400/9754

EL MILAGRO DE SAN SEBASTIAN

El miércoles pasado, las puertas de Castel Gandolfo, residencia veraniega de Paulo VI, se abrían para ceder el paso a un cuarteto sindical, liderado por Rogelio Coria. Durante la entrevista, Su Santidad se interesó por el movimiento obrero del país de sus visitantes. Al despedirse, impartió su bendición apostólica a todos los trabajadores de la construcción de la Argentina. Catorce mil kilómetros más al sur, ese mismo día, alguien más se preocupaba por la situación de la clase trabajadora argentina. "Habrá aumentos, con o sin acuerdos", recitó San Sebastián, minutos después de concluir una nerviosa reunión con los popes de la UIA y CGE. A la mañana, había sentado en torno suyo a los capostotes del secretariado, sin José I. Rucci, asistente al concilio metalúrgico que se iniciaba en Mar del Plata. Era la segunda peregrinación cegetista al Ministerio de Trabajo, comenzada el hebdomadario anterior.

Si juzgáramos la actitud del Gobierno, nada habría que envidiar a Alicia, en su país de las maravillas. El jueves 12, cuando los líderes gremiales le plantearon al Ministro la necesidad de actualizar los salarios, deteriorados por el constante aumento del costo de la vida, San Sebastián los tranquilizó diciéndoles que era preocupación oficial el ajuste de los mismos. Aseguró que Lanusse ya había anticipado esa inquietud. "El Gobierno vigila atentamente el salario real, y no sólo para mantenerlo sino para mejorarlo", deliró. Tamaña zalamería, sin embargo, no alcanzó para inmutar a los ya inmutables manes del gremialismo, que prefieren hechos a una meliflua promesa. Es que ese monstruo insaciable, llamado inflación, en sólo seis meses deglutió el último aumento. Los sacerdotes del credo sindical, apoyados por los cómputos de sus asesores, consideran que el poder adquisitivo ha mermado en ese tiempo un 23,8 por ciento. Para compensar, solicitaron el 29 por ciento de mejoras, a partir del primero de setiembre; además, que se congelen los precios.

A fin de cotejar con la estadística oficial, el Ministro les pidió que le hicieran llegar el análisis económico que registraba la cifra cegetista. "No pensamos transigir ni un centavo —confió, a PRIMERA PLANA, un veterano jefe gremial—; sabemos que nuestros cálculos son fidedignos. Y como se trata de un problema casi de subsistencia, no es el caso de *agarrar* lo que le den", enfatizó.

Como la versión gubernamentista calcula en un 24,4 la pérdida del salario real, las mejoras salariales, de acuerdo con la premisa oficial, fluctuarán entre el 20 y 30 por ciento, que añadido al ajuste último representa más del 50 por ciento, en un año. Guarismo casi idéntico se registró cuando Frondizi concedió masivamente un 60 por ciento. Claro que la coyuntura económica de ese momento era favorable y muy distinta a la actual. Pero como en este juego participan tres protagonistas, falta saber cuál será la posición del restante: o sea la patronal. Hasta ahora, tanto la UIA como la Confederación General Económica mantienen una tensa expectativa. Con el propósito de conciliar las tres posiciones, está a la firma de Alejandro Lanusse la creación de la Comisión Nacional de Salarios, un engendro que propenderá a resolver tan espinoso problema. De todos modos, el Ministro ha declarado que en caso de no lograrse un arreglo por esa vía, "el Gobierno lo mismo encontrará una solución", según un anhelo del Presidente. Será la única manera, por otro lado, de que se formen *teams* para disputar la pelota del Gran Acuerdo Nacional. En los días próximos, visitarán de nuevo al Ministro, y tal vez se barrunte alguna posibilidad de salida. Tienen previsto, también, un encuentro con Manrique, donde le expondrán sus inquietudes relativas a la acción social de los sindicatos.

Pero en el mundo gremial no todos son problemas. Existen, en verdad, soluciones. Con la presencia del Secretario de Vivienda, arquitecto Federico Ugarte, la Asociación Bancaria acaba de entregar a sus afiliados 73 viviendas en Ezeiza, y 25 en la Boca. "Son las primeras unidades de un vasto plan de viviendas programado para extinguir el problema habitacional de los bancarios", según lo declaró el secretario general del gremio, Juan B. Esquerza. ⊕



R. S. S.: ¿Y si no se cumple?

A LA HORA DE LOS PACTOS

"Hace veinte años que estamos fuera de la milonga." La frase pareció una confesión de impotencia. Sin embargo, su autor —el periodista Juan Carlos Lynch, 32— no se amilanó: "La tercera fuerza va a legalizar el proceso; es necesario comprender que sin ella no habrá salida posible".

No era un hecho aislado: durante el último mes, grupos de militantes conservadores establecieron contactos con sectores moderados. Tenían como propósito asociar a las huestes liberales, para crear una nueva fuerza.

Pero todo no quedaba ahí. Desde noviembre del año pasado, oficiales superiores de las tres armas, dirigentes gremiales, empresarios y funcionarios, reciben una publicación mensual, *Temple*, que también conoce la calle.

El nombre, de reminiscencias medievales, emulaba al del antiguo vocero del Partido Demócrata Conservador de la Capital. El jueves 19, PRIMERA PLANA dialogó con cuatro de sus redactores; junto a Lynch (ex Subsecretario de Gobierno de Gastón Lacasse, en Tucumán, durante la era Aliaga García) se prestaron al diálogo dos abogados: Hugo Martini (31, casado, "sin militancia política anterior") y Angel Pacheco Santamarina, 38, ex dirigente de la Juventud del Partido. También estaba el secretario general de 1966, capitán de fragata (R) Ricardo Fitz Simon.

"Perón ha jugado y seguirá jugando con cartas marcadas —sentenció Martini—. La salida no puede girar solamente en torno a su figura." Según el abogado, la ventaja de La Hora del Pueblo es la de clarificar posiciones: "Radicales y peronistas se encontraron en un programa colectivista, con una economía estatizante". Sentencioso, Pacheco fue más allá en la caza de brujas: "Los radicales, liberales en política, tuvieron siempre postulados económicos marxistas", se asustó.

Los posibles integrantes del frente liberal serían: conservadores, democristianos (los que no siguen a Sueldo) y aramburistas; sin desdeñar, por supuesto, a radicales en desacuerdo con la línea populista de Balbín.

Aceptan que hay contactos con Alsogaray, pero sin entusiasmo; la salida a la brasileña que postula, los desanima. Aun así, el pacto es tentador: "Alsogaray tiene 150 millones de los viejos para la futura campaña", aseguró con picardía un ex dirigente conservador.

Si la alianza aborta, vislumbran una posibilidad inquietante. Fracasada la que entienden como única salida legal, los argentinos volverían a oír ruido de tanques; una canción que, por repetida, puede tornarse cansadora. ⊕



Taquini: Antifútbol.

Una vez al año, los periodistas acreditados en Casa de Gobierno abren un paréntesis en sus ajetreadas tareas y en torno de una mesa bien tendida —en un restaurante que no sea ni muy caro ni muy barato— se entregan a escarceos pantagruélicos. Entre plato y plato, reflotan hechos importantes acaecidos durante el año y se comentan con la consabida pizca de humor. ¡Si el Presidente y sus Ministros escucharán...! Cuando el ocupante del sillón de Rivadavia les cae simpático, por supuesto, lo invitan a participar en el sarao. El último Presidente que confraternizó con ellos fue Arturo Illia. Este año, sin embargo, compartirá la mesa —un asado, sin formalismo, en el club YPF, el 10 de setiembre— Alejandro Agustín Lanusse. Todo está previsto. Si bien es cierto que el Presidente hablará —va a leer un discurso—, su texto será repartido antes, para que los cronistas puedan escuchar tranquilos, sin necesidad de tomar nota. Recibirán sendas medallas los periodistas David Bustoabad (*La Razón*) y Juan Rey Romo (*Saporiiti*), que acreditan la mayor antigüedad de actividades continuadas. Para eliminar detalles, hace unos días, en la sala se colocó un minibuzón, donde los socios debían aportar sugerencias. Y así lo hi-

cieron. Entre las cosechadas, hubo algunas, por ejemplo, que aconsejaban celebrar misa por los compañeros muertos, rendir homenaje a Mariano Moreno. Pero las palmas, sin dudas, se las adjudica ésta: *Colocar una bomba en el despacho de Edgardo Sañón; una bombita en el del director de Prensa, Juan Burnet Merlin, y un bombo en el despacho de Lanusse.* Se ignora si lo llevará.

En La Plata, con sólo desembolsar 450 pesos viejos, se cumple con el sueño de tener un Perón propio. La novedad es un muñeco de plástico, cuya imagen representa al ex Presidente. “Yo no hago política”, esquivo el propietario de la exclusividad. “No hay dudas que su nombre está en pleno auge, ¿por qué, entonces, no aprovechar el filón?” El mercado ya ha absorbido los primeros 1.500. Las motivaciones de los compradores son dos: o son peronistas o los utilizan para una broma.

Para el ex Ministro de Comercio de Perón, doctor Antonio Cafiero, la decisión de los Estados Unidos de devaluar el dólar responde a las siguientes medidas: “Constituye el desenlace de una crisis monetaria internacional que se viene desarrollando desde hace varios años. Su causa es la iliquidez monetaria internacional. Esta sobrevino porque la base monetaria es el oro y éste no crece en la misma proporción que el comercio mundial. El dólar ha sido víctima de los continuados déficit de la balanza de pagos norteamericana. Tanto la deuda externa como las reservas del país están compuestas por la moneda estadounidense. Si hubiera reservas de otras monedas fuertes nos veríamos beneficiados por la sobrevaloración de las mismas. En cambio, si tuviéramos deudas

con estas mismas divisas, nos veríamos perjudicados”.

El miércoles pasado, dos Hércules C-130 (aviones de transporte) de la Fuerza Aérea enfilaban sus proas hacia San Francisco, USA. En sus amplios vientres, contra lo que podría suponerse, no llevaban cargas ni efectivos de Aeronáutica. En cambio, iban allí, agolpados, ciento veinte marinos de distintas jerarquías, que tripularán los destructores “Almirante Domecq” y “Almirante Storni”, unidades adquiridas por la Armada Nacional. Se trata de navíos usados por la Marina estadounidense, y que

sidades de Río Cuarto y del Comahue. Al final de la jocunda tertulia, sucedió lo increíble. Primero, se hizo una encuesta para detectar quién había sido “el que le movió el piso”. A juicio unánime, las sospechas acusaban a un oficial retirado de la Fuerza Aérea. La sorpresa mayúscula fue cuando Taquini confesó que ignoraba qué era el C.A.N. “Pero, usted, doctor, vive en la probeta”, protestó un colega.

A pesar de los canales de tinta que corrieron en torno del fallido secuestro del teniente general Julio Alsogaray, solamente *Periscopio*



Alsogaray: Reflejo condicionado.

han sido reacondicionados para prestar servicios en las dilatadas costas marítimas argentinas.

El día antes que cesara en su cargo —el miércoles último—, el ex decano de la facultad de Farmacia y Bioquímica, doctor Alberto Taquini (hijo), reunió a los periodistas especializados para agradecerles la colaboración prestada. Naturalmente, no faltó el whisky. Se habló de muchas cosas. Los hombres de prensa reconocieron la fructífera labor que realizó al frente de la alta casa de estudios durante casi cuatro años. Se manejaron cifras. Coincidieron, por ejemplo, en atribuirle cierta paternidad en las recién creadas univer-

captó un detalle que quizá fuera el que hizo frustrar el rapto. En su departamento de la calle Aráoz, Alsogaray dio la pista: “Vea, desde que ocurrió el caso lamentable de Aramburu, pensé que a mí también me podía suceder lo mismo. Entonces, en más de una oportunidad, esbozaba planes de defensa por si alguna vez llegara a sufrirlo. Fíjese que psicológicamente estaba preparado. Fue, quizá, por esa postura mental, que al verme ante la inminencia de ser víctima de un secuestro, saqué fuerzas y pude resistirme. Yo les gritaba: «¡Mátame, pero no me lleven!»! No sé cómo habría actuado, si nunca hubiera pensado que podía protagonizar un asunto así!”

LA RUPTURA DEL EQUILIBRIO

En 1967, en medio de uno de los conflictos más graves que debieron afrontar los gremios del puerto, el dirigente Eustaquio Tolosa pidió a los sindicatos internacionales que boicotearan los desembarques argentinos. Acusado de sabotaje y de traición, fue encarcelado por el Gobierno de Juan Carlos Onganía. La semana pasada, un presidente del Banco Central, Ricardo Grüneisen, estimuló el pánico y la especulación al declarar, frente a un grupo de periodistas reunido en su despacho con el pretexto de una *cocktail*, que el peso estaba sobrevaluado y que hacia fines de año alcanzaría, si todo marcha normalmente, un nivel de 520 pesos por unidad. Curiosamente, sólo fue despedido, quizá porque un escándalo mucho más grande asolaba las finanzas mundiales. De todos modos, no se tiene memoria de comportamiento similar por parte de un funcionario público. Ahora se sabe que la reunión durante la cual el Presidente Lanusse lo exoneró no fue ni mucho menos cordial. Es que no sólo Grüneisen había violado todas las reglas del juego; también se desordenaban las piezas del tablero.

Efectivamente, la vacancia en el BCRA plantea problemas serios a la conducción oficial. La idea de Lanusse era preparar el camino para un gabinete de coalición, pero aún es excesivamente temprano para ello. Si bien resultaba necesario prescindir de los servicios del hombre que pudo provocar un cataclismo en las finanzas del Estado, no existe ningún criterio firme que permita elegir su reemplazante. El jueves por la tarde, algunas fuentes indicaron que Antonio Troccoli había recibido una propuesta para asumir el cargo. Era falso. Mientras no haya una definición clara sobre la política económica, *los candidatos de los partidos* no ingresarán al Gobierno. Como se sabe, Troccoli es un nacionalista del radicalismo del pueblo, uno de los enemigos más fervorosos que reclutó Adalbert Krieger Vasena durante su gestión y uno de los impulsores del programa económico de *La Hora del Pueblo*.

Por eso fue que el viernes ganaba posiciones el interinato de Idelfonso

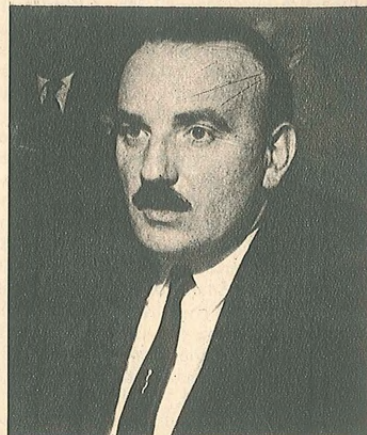
Recalde, vicepresidente durante la era Grüneisen. Parecía una buena manera de salvar la situación. Por un lado, se postergaba el acceso de *los políticos* al Banco Central. Por otro, se variaba la línea en la conducción de una de las llaves maestras de la gestión financiera. Recalde es uno de los funcionarios actuales más vinculado a la Confederación General Económica, defensor de la pequeña y mediana empresa y un abierto partidario de volcar el crédito hacia la industria nacional. Sin embargo, su promoción se topaba con algunas resistencias. El viernes por la tarde corrían rumores de que dirigentes de ACIEL y otras centrales empresarias opuestas a la CGE estudiaban la factibilidad de otros nombres. El más importante: Luis García Martínez. La tesis que defendían era que ascender a Recalde implicaba una obvia innovación. Mientras no se manifieste un sesgo explícito en la política económica —sostenían— un liberal debe continuar al frente del Banco Central.

Sin embargo, todo parecía indicar que ese no era el criterio seguido por Lanusse. Mientras se intentaban algunas presiones, otros dos candidatos se barajaban en los pasillos de la Casa Rosada: Felipe Tami y Ricardo Lumi. El prime-

ro pasó por la institución junto a Eduardo Zalduendo y sólo refuerza la lenta inclinación del Presidente hacia el *nacional-populismo*. El segundo, es actualmente Ministro de Economía de la Provincia de Buenos Aires. De acuerdo a ciertas versiones, habría estado con Lanusse entre el miércoles y el jueves, lo cual no significa que haya recibido un ofrecimiento. Lo cierto es que una de las figuras no deterioradas del *staff* actual —Javier Villanueva, titular del CONADE— habría emitido un voto a favor de Recalde o Tami. Puede ser definitivo.

El descalabro del gabinete económico se producía en momentos difíciles para el Gobierno. Al mediodía del jueves, el inefable Alvaro Alsogaray habló en el City Hotel: "Tengo la sensación de no estar hablando en el Foro de la Libre Empresa, sino pronunciando una oración fúnebre ante los restos del muy pequeño margen de libertad de acción que los empresarios y los trabajadores asalariados tienen todavía en el país". Por supuesto, repitió su tradicional diagnóstico sobre la inflación y embistió contra los próximos aumentos salariales mediante una renovada ironía: "Sólo los alemanes, a principios de los años veinte, ensayaron algo parecido, llegando a empapelar las paredes con billetes de banco, a cambiar los salarios y los precios todos los días. Si esta vez el sistema funciona, estaremos, sin duda, en presencia de un milagro argentino". Por su parte, también Horacio García Belsunce arrojó su grano de arena. En un discurso mucho más medurado, vertido el miércoles en el Rotary Club, sostuvo que el aumento de salario programado para octubre "será un nuevo factor de incremento de costos y de precios, lo que volverá a deteriorar el salario real; tendremos otros aumentos y así sucesivamente. Pero, ¿hasta cuándo?"

Ambas reacciones no son más que la muestra de lo que vendrá cuando se



Recalde-Troccoli: Dos candidatos para una sola alternativa.

intensifiquen las negociaciones por el incremento de salarios. Durante la semana, los gremialistas de la CCA solicitaron al Gobierno una mejora del 29 por ciento. Sirvió para comprobar que los empresarios tienen reflejos rápidos. Elbio Coelho intentó ganar tiempo: "Al crearse el Consejo Nacional del Salario, sólo a él le corresponde determinar los porcentajes. Puesto que pertenecemos a ese organismo, estamos estudiando el problema". Desde ya, sin embargo, la institución que preside —la Unión Industrial Argentina— se mueve con hipótesis de alrededor del 15 por ciento. En cuanto a José Gelbard, titular de la CCA, simplemente consideró "algo exageradas" las pretensiones sindicales. Remató, también, con una obviedad: "Estoy de acuerdo con que se mantenga el valor real de los salarios, pero creo que los porcentajes deben estudiarse con cuidado". Entretanto, a nivel oficial, se discutía la posibilidad de ofrecer hasta un 22 por ciento.

¿Por qué esa y no otra cifra? Una vez más, en tanto no exista un plan económico coherente es difícil evaluar la justeza de los porcentajes. Un conjunto de variables deben influir en las decisiones. Por un lado, los remedios que tarde o temprano habrá que aplicar para frenar la tasa de inflación. Por otro, la necesidad de reactivar la economía para reducir el número de desocupados. En julio, el índice marcaba un 6,3 por ciento de trabajadores parados, la tasa más alta desde 1967. Según datos que aún no se han dado a publicidad, los subocupados ascenderían a un 7 por ciento. Tales cifras recogen encuestas realizadas en el Gran Buenos Aires, pero las tasas son mucho más altas si se toma en cuenta el interior del país. Dentro de tres a cinco años, los jóvenes sin empleo y los obreros viejos despedidos que aún no pueden jubilarse constituirán un problema básico. Por ese costado, la participación del salario en el ingreso sigue decayendo sin pausa. ⊖



García Belsunce: Al ataque.



Peso argentino: Repulsión.

DOLAR-PESO

COMEDIA DE EQUIVOCOS

La crisis monetaria internacional desatada por USA el domingo 15 sumió al país —gradualmente, a medida que los argentinos logran atisbar algunos de sus significados— en una incertidumbre expectante. Ni siquiera las autoridades a quienes compete directamente el problema, el Ministro de Hacienda y el presidente del Banco Central, pudieron escapar, más allá de sus desesperados intentos por entender qué sucedía, a la pasividad más absoluta. Es el destino ineludible de las naciones periféricas; deben resignarse, aun en las peores encrucijadas, a esperar que los grandes decidan por y, seguramente, contra ellas.

Pero si alguna virtud tuvo, a escala local, el "golpe de estado monetario" de Richard Nixon, fue la de desplazar la atención pública, la de promover un fugaz escape de la propia crisis. El gabinete económico, incitado por el Presidente, se ocupó en tratar de atisbar la dirección del proceso; los líderes empresarios se apresuraron a elogiar en Nixon —por razones totalmente encontradas, como se verá— una resolución en materia económica que brilla por su ausencia en su colega Lanusse; políticos y personajes diversos se pronunciaron con suficiente vaguedad; y la legión cada vez más numerosa de pequeños especuladores que sólo confían en la divisa extranjera vacilaba entre seguir acumulando dólar sobre dólar, comenzar a atesorar moneda europea, o comprar oro. Muy pocos se esforzaban, entretanto, en tratar de echar luz sobre el precio que deberán pagar los países en desarrollo por la crisis.

El titular de Hacienda y Finanzas, Juan Quiñici, y sus Subsecretarios intentaron, sin suerte al parecer, aclarar

Nueva etapa en el área de sistemas operativos, que reemplaza el uso del papel carbónico:

papel SinCarbón®

ADAMAS S.A.I.C.I.

TECNOPAPEL S.A.I.C.

producen ahora papel SinCarbón. Exteriormente, es similar a los papeles que se emplean en los "Impresos comerciales" y formularios continuos. Su gran diferencia radica en el tratamiento químico a que se lo ha sometido, el cual le permite reproducir copias sin utilizar carbónico.

- El papel SinCarbón reduce el costo operativo porque: agiliza el trabajo y evita el manuleo de carbónicos.
- Permite trabajar a "mano aseada", es limpio y no tizna.
- Proporciona copias superiores, Inalterables, nítidas e indelebles.



■ El papel SinCarbón admite la impresión como si fuese un papel obra corriente. Se presenta en resmas y bobinas.

Vaya a los papeles!

SinCarbón®

y reduzca costos operativos!
Consulte a su impresor o a

ALL COP ARGENTINA S.R.L.
Papeles especiales
Impresos
Lavalle 1118 - 4º H
Tel. 35-8280

CASA HUTTON S.A.C. e I.
Manuel R. Trillas 650
Tel. 66-0038/39/30
66-3679 - 66-3754

SARANDI S.A.I. y C.
Cía. Papelera
Sarandí 1567
Tel. 27-4601 al 09

OLDI S.A.I.C.A.I.
Cangallo 1963, 4º B
Tel. 46-3135

las dudas del Presidente, a principios de semana. Quizá por ello, Quilici no admitió preguntas a los periodistas el miércoles, cuando lanzó un retórico comunicado lleno de obviedades —“Las medidas expresadas por Nixon responden a necesidades básicas... de USA”, “No se vive en 1930”, “No hay que olvidar que la inflación es un fenómeno mundial”, “Lo que debe defenderse es el peso argentino...”— y alguna que otra ingenuidad —“Es de esperar que la cooperación internacional sea debidamente ponderada por el país del Norte”—. Para entonces, el Banco Central ya había lanzado una declaración signada por la sobriedad y el didactismo, pero demasiado optimista en el análisis de las repercusiones locales de la crisis. El *staff* Grüneisen evaluaba que:

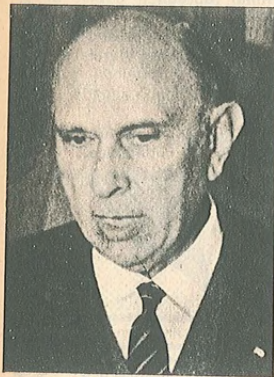
• La previsible revaluación de las monedas europeas puede mejorar la posición de las exportaciones argentinas al Mercado Común Europeo y, a la vez, desalentaría las importaciones provenientes del MCE. “Todo ello —concluye el BCRA— en la práctica se traduciría

protestó después de amenazar con acudir a los organismos internacionales “para que se implementen las más rápidas medidas en salvaguardia de nuestras exportaciones”. Quizás olvidó Girelli que Nixon no consultó ni al GATT ni al FMI antes de proceder y, obviamente, que tales instituciones sólo sirven para apretar las clavijas a los países menores.

En cuanto a los probables efectos sobre la deuda externa, el matutino *La Opinión* arriesgó una estimación de pérdidas —280 millones de dólares— calculada sobre la base de una deuda total de 4.200 millones de dólares, de los cuales 2.600 millones deben contabilizarse en moneda de fuera del área del dólar. La valorización de estas monedas —presuntamente, hasta un 10 por ciento— inflaría el débito en 260 millones de dólares, a los que habría que sumar otros 20 millones por la desvalorización de los dólares que aún conserva el BCRA en sus arcas. Quilici, por su parte, ordenó un arqueo a sus técnicos, pero los datos que le allegaron no coincidían con los del matutino; el

ejemplo, tratando cada sector de llevar agua para su molino doctrinario, antes que sentirse afectados de algún modo —en tanto ciudadanos de un país en desarrollo— por la ofensiva proteccionista de USA, su audaz intento de exportar la propia crisis al resto del mundo, en especial a su porción retrasada. “Esta actitud del Gobierno norteamericano debe servir de ejemplo”, se exaltó José B. Gelbard en nombre de la CCE. “Aprendamos los argentinos la lección”, apostrofó Juan Carlos Fernández Rivas, por ACIEL.

Gelbard destacó “el claro sentido nacional” de las medidas anunciadas por Nixon, “su decisión de fortalecer el mercado interno norteamericano y a las empresas nacionales que se desenvuelven dentro o fuera de él”. “Puede que algunas de esas medidas” —concedió al pasar— afecten el comercio argentino. Fernández Rivas, en cambio, puso énfasis en el carácter antiinflacionario del programa, en “el coraje político antidemagógico” de Nixon “tendiente a atacar la desocupación y la inflación



Quilici: Confusión y retórica; F. Rivas: Un Nixon liberal...; Gelbard: ... y nacionalista; Alsogaray: Por siempre.

en un mejoramiento del saldo de nuestro comercio internacional”.

• “No es dable esperar significativos efectos... sobre nuestra deuda externa” ni sobre las reservas internacionales, ya que su elevado porcentaje de oro o garantía-oro “resguarda su valor”.

La interpretación del BCRA peca, sin embargo, de parcialidad y ligereza. Con respecto al primer argumento, si bien es cierto que la valorización de las monedas europeas puede estimular las ventas argentinas —al abaratare los artículos importados ganarian competitividad en el MCE—, no resulta menos evidente que el impuesto del 10 por ciento a las importaciones decretado por Nixon afectará al comercio con USA, ya deficitario para el país. Alfredo Girelli, Subsecretario de Comercio Exterior, calculó que el 70 por ciento de las exportaciones tradicionales al mercado norteamericano sufrirían los efectos del gravamen. “La medida es muy injusta”,

país tendría hoy una deuda externa de 4.800 millones de dólares, de los cuales sólo 1.800 millones en dólares. De acuerdo con estas cifras, la pérdida total resultaría algo mayor que la estimada por *La Opinión*: 320 millones de dólares. Al notar esta diferencia el Ministro habría dudado de las cifras oficiales; hubo que rehacer los cálculos para convencerlo de su verosimilitud.

Pero lo que importa es que, a la luz de estas cuentas, no se explica el optimismo fácil del BCRA. Tampoco resulta racional su esperanza en “el logro de acuerdos que no han de perturbar las corrientes comerciales y financieras entre países”, en momentos en que los diplomáticos latinoamericanos opinaban en Washington que las preferencias tarifarias prometidas por USA en abril “están muertas y sepultadas”.

Los empresarios tampoco hicieron gala de realismo ante la situación. Prefirieron aplaudir a Nixon y exaltar su

por medio de un real saneamiento económico interno”. Las economías presupestarias, la suspensión de “políticas seudosociales” y el aliento de la actividad privada no podían dejar de exaltar la fibra libreempresista del titular de ACIEL.

Así como la carga de intervencionismo y protección del plan norteamericano debía descolocar, necesariamente, a Alvaro Alsogaray, que se cuidó muy bien de mencionar la congelación de precios y salarios implantada en el Norte en su infaltable mensaje. Pero el colmo de la desubicación nacional corresponde, quizás, a FIEL (Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas), que dio a luz, pocas horas después del histórico mensaje de Nixon, un estudio en favor de una “creciente liberalización del comercio mundial, en lo cual cabe la responsabilidad a las grandes potencias industriales del mundo”. ⊕

**Inversión
garantizada**

SUS RÉDITOS EN ACCIONES DE “LA CANTÁBRICA”

Usted puede invertir en acciones de LA CANTÁBRICA parte del dinero que ahora destina a pagar su impuesto a los réditos (Ley 19.061 de reactivación bursátil). Con una ventaja adicional: son acciones de inmediata y segura valorización porque, con el apoyo del Banco Nacional de Desarrollo y del Eximbank, la empresa se halla en plena expansión industrial y comercial, y en poco más de tres meses pondrá en marcha en su planta de Haedo un modernísimo tren de laminación cuyas obras civiles están prácticamente terminadas.

Será la culminación de un proceso que permitirá aumentar la producción, diversificar y perfeccionar la calidad, disminuir costos, e incrementar al máximo las posibilidades de la empresa, tanto en el orden interno como en la exportación a Latinoamérica y Estados Unidos, donde LA CANTÁBRICA ha conquistado en los últimos tiempos un mercado permanente de indudable trascendencia, con un ingreso anual de divisas del orden de los 3 millones de dólares.

Este es el mejor momento para comprar acciones de LA CANTÁBRICA. Aprovéchelo. Infórmese en Daniel Milberg y Cía. Cangallo 380 - 5º piso o en el Banco de Galicia y Buenos Aires, Sección Títulos.

LA CANTÁBRICA

S.A.M.I. y C.

Moreno 755 - Buenos Aires

LOS DELIRIOS
CAPILARES

Tal vez, la presentación en sociedad de la línea de cosmética capilar *Beautiful Hair Breck* haya sido la fiesta promocional más importante del año; al menos fue la más comentada por los exegetas del ambiente publicitario.

El original despliegue, enmarcado por los laberínticos recovecos de Michelangelo, apenas dio respiro; cosa de prever, a partir no más de la invitación: un heráldico aviso enrollado a la usanza renacentista, exclusivo para trescientas "excelencias".

Ya en marcha, el cóncave, producido por el ingenio de Enrique Ninin, irrumpió ante los presentes con su primer delirio: la reconstrucción de Florencia en el siglo XV, un remedo significativo, si se tiene en cuenta el retorno a las fuentes, y la imagen de alto nivel a que aspira el importado producto. Quizá por eso fue anunciado con pifanos, oboes, clavecines y afables, aunque en realidad lo que más sonaron fueron las trompetas cortesanas. Lo hicieron por primera vez, ante el estupor general, para dar inicio a un show desopilante, orquestado por Les Luthiers, con temas preparados especialmente para *Breck*; sin duda, el segundo delirio de la noche. Y no vino solo. Como era de esperar, se acompañó "de licores inacabables y dorados" y *crostáceos comestibles* para picar. Entre libaciones y manducadas, "la vigésimo novena noche de julio" fue creciendo en intensidad; algo raro de conseguir en eventos semejantes, siempre plagados de discursos y alimbaradas premoniciones. Así, cuando en medio de las áulicas astracanadas de Les Luthiers el recinto se inundó de slides, sorprendiendo el placentero transcurrir de los presentes, surgieron, espontáneos, los aplausos de rigor, pero esta vez no eran de compromiso.

El tercer delirio, aunque previsible, fue la cena servida por veinticinco mozos, trajeados con indumentarias florentinas, para solaz de perfumeros y familia, una fauna divertida que deglutió sin desmayos las opíparas especialidades de la ciudad italiana, siglos atrás: *zuppa di mare*, *faisano ripieno al lardo*, *cingiale rostito con patate y sfogliatelle*, como postre. Tanta sofisticación dio pábulo a un *aggiornamiento* gastronómico. Sin embargo, en plena digestión, se supo que fue preparada por el chef de Michelangelo, y con flexible prodigalidad: "No sabemos cómo", tuvieron que agregar cien cubiertos más de los previstos.

Sobre el final, los comerciantes del ramo se debatían en rebosos: si el pro-

DICHOS Y HECHOS

Mario Roberto Alvarez y Asociados y el ingeniero civil Alfredo Abulafia serán los encargados del proyecto integral de construcción del nuevo edificio para el Sanatorio Güemes. En conjunto han perfeccionado un texto que deja impresa la filosofía con que se debe encarar este tipo de tareas. Algunos extractos del mismo son aclaratorios.

"Ha terminado el tiempo que el edificio imponía su forma a las modificaciones del programa; flexibilidad, adaptabilidad, crecimiento, adecuación a la función, integración de las técnicas actuales posibilitando las futuras, uso de la nueva tecnología e implantación dentro del entorno urbano han sido las bases de diseño del nuevo edificio para el Sanatorio Güemes.

"La implantación dentro de una zona urbana —continúa— densamente poblada, localización necesaria por otra parte al tratarse en realidad de la ampliación de la clínica actual, y el amplio programa de necesidades

planteado, a fin de cubrir los requerimientos de atención propuestos, conformaron la toma del partido de *hospital vertical*, y decimos vertical pues en diferentes niveles se ubican diversos servicios que en el hospital tradicional se encuentran agrupados en pabellones, y estos servicios se hallan unidos por una vena circulatoria mecánica que los unifica.

"La funcionalidad de este nuevo tipo de agrupación nace del análisis y la organización de las actividades que en él desarrollan posibilitando claros accesos diferenciados, una vena simple de circulación vertical también diferenciada y rápidos medios de evacuación.

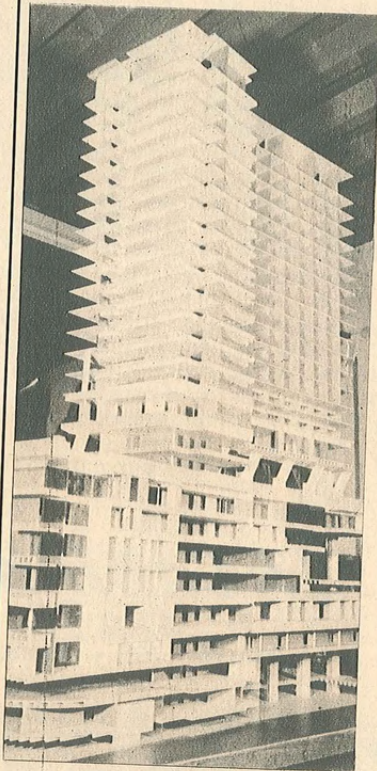
"El ordenamiento de los servicios en dos grandes zonas: la de atención ambulatoria y la de internación, con accesos independientes desde la calle, separando no sólo la vena circulatoria interna (escaleras mecánicas para la zona de servicios externos y las baterías de ascensores para la zona de servicios internos), sino también las dependencias de atención administrativa constituyen dentro del partido de hospital vertical lo que distingue al proyecto."

* * *

El jueves 29 de julio, la Cámara Argentina de Anunciantes inauguró su nueva sede en el tercer piso de un edificio ubicado en la calle Belgrano al 600. Al acto, que coincidió con la celebración del 12º aniversario de la creación de la entidad, asistieron autoridades nacionales, de instituciones y de medios.

Las flamantes dependencias han sido puestas a disposición de las firmas asociadas para el mejor desarrollo de sus actividades, así como también para encarar la próxima realización de ciclos de conferencias y mesas redondas.

Simultáneamente con esta inauguración quedó habilitada una exposición permanente de pinturas y esculturas, que mereció la aprobación de la numerosa concurrencia que participó del coctel servido para celebrar el acontecimiento. Habló el presidente de la Cámara, Oscar Magdalena: "Este es un mundo comercializado, el mundo del consumerismo, pero es también el mundo del hombre. El hombre con todo lo bueno, lo noble, lo sano, lo maravilloso que tiene dentro de sí. Hagamos buena publicidad, hagamos buenos negocios, pero recordemos que el hombre es el principio y el fin de todo". ⊖



Maqueta del nuevo Güemes.

ducto capilar era tan bueno como la fiesta de presentación, el objetivo de alcanzar inmediata primacía en el mercado nacional no tardaría en producirse. De todas formas, la agencia Lintas, encargada de la cuenta, había logrado su primer ramalazo. Los ecoicos per-fumeros se retiraban satisfechos. ⊕



Dodge 1500: Probado a fondo.

UNO QUE CONOCE LA RUTA

El jueves 12 de agosto, Chrysler Fervre Argentina SAIC realizó una reunión con almuerzo en el Plaza Hotel para la presentación de su nuevo Dodge 1500 —el Plymouth Cricket-Hillman Avenger— ante las miradas más que respetuosas de periodistas y entendidos.

“Totalmente probado”, coreaban los encargados de la presentación mientras contaban historia tras historia de las pruebas. El Avenger tiene su origen en una idea del año 1966. Desde entonces, dieciséis prototipos soportaron más de 2 millones de kilómetros de ensayos en carretera, y un automóvil de los tantos postulados como producto final rodó más de 225.000 kilómetros por rutas norteamericanas, de Europa y Sudáfrica.

La mayoría de las unidades fueron probadas bajo un frío riguroso y el sistema de calefacción, por ejemplo, ha sido desarrollado para suministrar una temperatura interior de 19°C a 48 kilómetros por hora cuando la temperatura exterior es de congelación.

En el otro extremo de las escalas se hicieron ensayos intensivos a altas temperaturas con los sistemas de enfriamiento y ventilación, las temperaturas de aceite y la vaporización del combustible.

Otros datos fueron aportados por las autoridades de la empresa. Comentaron que además de los ensayos en carretera, el nuevo motor fue examinado en un banco de pruebas durante 18 mil horas, equivalentes a 2.411.000 kilómetros en ruta. También la nueva caja de velocidades fue experimentada en bancos de prueba de resistencia, a razón de un

torque excesivo respecto del producido por el motor. En nuestro país se efectuaron decenas de pruebas de toda índole, que confirmaron completamente los ensayos anteriores. ⊕

... & CIA.

ACERO PARA LOS EE. UU.

La Cantábrica ha logrado afianzar sus operaciones directas en el mercado norteamericano, mediante la exportación permanente de 2.700 toneladas de acero especial. La corriente de envíos que la empresa realiza hacia el mercado estadounidense y hacia la ALALC significa un ingreso anual de 2,8 millones de dólares.

- Con motivo de la ampliación de sus oficinas en Maipú al 900 la firma Rodolfo J. Vinelli (h.) realizó el jueves 19 un cocktail-inauguración donde reunió a representantes de los distintos sectores vinculados a la empresa nacional.
- Desde Puerto Nuevo fue embarcada hacia Rumania la primera exportación de tecnología argentina. IKA-Renault informó del envío de herramientas y matricería fabricadas en el país a la Usine Autoturismo Pitesti Dacia de Rumania. El valor total de las colocaciones programadas totaliza 7,6 millones de dólares.
- En cumplimiento de su plan de expansión, el Banco Tornquist inauguró dos nuevas sucursales; una ubicada en Varela y Avenida del Trabajo y la otra en Crámer y Juramento.
- Con motivo de la creación de Austral Líneas Aéreas se realizó una recepción en los salones del Centro Cultural General San Martín. En la oportunidad, el presidente de la empresa, señor William J. Reynal, se refirió a los planes futuros de la misma y afirmó que éstos incidirán favorablemente en el desarrollo aerocomercial del país.
- General Motors Argentina presentó el camión Chevrolet C-60, con su nue-



Peñaflor: Escuela para San Juan.

vo motor Bedford Diésel 350-H de 140 HP. Las características de la planta matriz incorporada le confieren al modelo mayor potencia y solidez, como también un rendimiento óptimo.

● Alpargatas SAIC presentó la nueva colección de calzados para la temporada primavera-verano venidera. La misma responde a los diseños y colores de las prendas que se utilizarán en la próxima temporada.

● El director general de Lufthansa —Líneas Aéreas Alemanas— acaba de cumplir diez años de permanencia en el cargo. Durante su gestión promovió el desarrollo del sistema de carga aérea entre Alemania y América del Sur.

● General Electric Argentina SA acaba de despachar al Brasil 100 relés de sobreintensidad de inducción, para protección de líneas y de alimentadores.

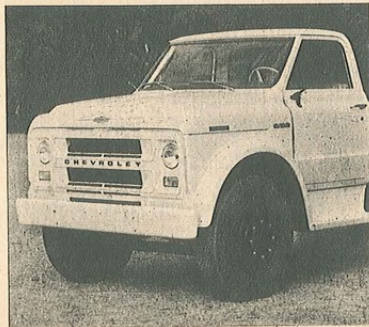
● La Fundación Peñaflor hizo entrega al gobierno de la provincia de San Juan del edificio, terreno, mobiliario completo, elementos de enseñanza y bancos para la Escuela Nacional 159, del Departamento de San Martín.

● La ciudad de San Isidro cuenta con una nueva central telefónica de 5.000 líneas automáticas, que se suman a las 10.000 existentes. La nueva unidad fue provista a ENTEL por la Compañía Standard Electric Argentina SAIC.

● Entre Ford Motor Argentina y el Automóvil Club Argentino se formalizó un importante convenio, por el cual se ha acordado llevar a cabo un programa de acción conjunta.

● Para interiorizarse de los adelantos de la industria tabacalera estadounidense han viajado al país del Norte los señores Enrique Caride y Geodofredo Clarke, gerentes de comercialización y de ventas, respectivamente, de Manufacturas de Tabacos Piccardo & Cía. Ltda.

● El señor Gilberto R. Lavaque, presidente del directorio de Bodegas Rodas, viajó a los Estados Unidos para formalizar nuevos convenios de distribución con importadores de ese país. ⊕



Nuevo motor para el Chevrolet.



Bautismo satánico en el altar de LaVey: Permitido hacer diabluras.

VIDA MODERNA

AL DIABLO CON ESOS RITOS

“Yo no creo en brujos, en hechicerías, pero sí en que existen algunos hechos que nos hacen pensar.” La definición de Santiago *El Chúcaro* Ayala, 51, no alcanzaba las cumbres de la originalidad; pero el bailarín, al menos, tenía motivos para sus creencias: “En los valles calchaquíes se cree en la existencia de La Salamanca, el refugio de *Zupay* (el Diablo). Allí vive *La Mulánima*, que fuera una hermosísima mujer, la que mantuvo relaciones con un sacerdote, convirtiéndose en una mula. La Salamanca, según los lugareños, es difícil de encontrar, pero ellos saben el camino. En una oportunidad, quise investigar dónde estaba, y una noche, con la luz de una linterna, salí para La Salamanca. Abandoné a mitad de camino. ¿La causa?: miedo. Los sonidos de la noche, las alimañas, las supersticiones de los habitantes del lugar pudieron más que mi deseo de conocimiento. Según me contaron, es también muy difícil llegar a ver a *Zupay*: una vez que se entra en la cueva, hay una serie de problemas que hacen improbable la internación. Por ejemplo,

uno debe desnudarse y atravesar un pasillo lleno de serpientes, zarzas y obstáculos que dificultan el camino. La ignorancia popular hace carne viva en personas que viven lejos de la civilización. Sin embargo, muchas de esas creencias fueron evocadas por escritores y poetas, como el caso de Esteban Echeverría, que habló de La Salamanca en 1840, y especialmente por Adán Quiroga, cuya recopilación esencial —especialmente la selección publicada en la revista de la Universidad, en 1929— habla de las principales creencias y mitos. Verbigracia: *La Huayrapuca* es *La Viento*, o el viento colorado calchaquí. Pero siempre con artículo femenino, pues vive con *Zupay* y enamora a los hombres. Dicen que, al levantarse el viento y envolver a dos hombres que van a caballo, si uno de ellos desaparece, es que *La Viento* se enamoró del desaparecido y se lo llevó a vivir en La Salamanca. Recuerdo que *La Viento* me dio una premonición. Una noche, después de comer un fuerte puchero, me acosté. Poco después, comencé a ver formas abstractas y me

encontré en una cueva. Una voz de hombre, con eco, preguntó: «¿Quién es este hombre?». Y otra voz femenina, también con eco, le contestaba: «Es un coreógrafo que anda buscando libros informativos sobre nosotros, pero no tiene plata para comprarlos... comprarlos... comp...». La voz masculina le indicó: «Que llame a la viuda de Carranza. Ella le venderá la biblioteca de su esposo, muy barata... muy barata... muy». Me desperté totalmente mojado. Recordé lo que había soñado. Hacía seis meses que no veía a los Carranza, pero su biblioteca siempre me entusiasmó; pasaba días y días leyendo parte de los libros y anotando lo que me interesaba. Quise comprar algunos tomos en librerías, pero eran muy caros. Decidí llamar por teléfono; me atendió la mujer de Carranza: «Quería hablar con usted; necesito dinero, y puedo venderle la biblioteca de mi difunto esposo, para sacar unos pesitos». Así me enteré de que el marido había muerto”.

Fuertes pucheros, pesadillas y premoniciones a un lado, el culto del Diablo tiene otras características —más frías, menos sujetas a raptos emocionales— en los Estados Unidos. “Lo que más les falta a las democracias, en general, y a Norteamérica, en particular, es la fe en el Diablo”, aseguraba, un cuarto de siglo atrás, el filósofo suizo Denis de Rougemont. Fue convincente: miles de norteamericanos —entre ellos, adultos de clase media, con títulos universitarios— se divierten con el satanismo, la hechicería, el *vudú* y otras formas de magia negra o blanca. Gran parte del interés por el satanismo es, claro, apenas una moda.

En julio, Kim Brown, 22, una satanista pelilarga que jura haber visto al mismo Diablo durante una ceremonia negra, fue condenada por el asesinato de un hombre de 62 años. “Realmente disfruté matándolo —declaró la semana última, en su celda de Miami, entre elaborados ritos a Satán—. Hasta tuve un orgasmo, mientras lo acuchillaba”. La morocha, en el caso de no compro-



Ayala: ¡Ese puchero!



Señora: Cómpreme Ud. un evangelio.

barse su insania, cumplirá sólo siete años de prisión: leve sentencia que agradece a la intercesión del Diablo.

En junio último, los residentes de Vineland, Nueva Jersey, se horrorizaron: dos jóvenes habían matado a un tercero —Patrick Michael Newell—, a pedido de él. Patrick convenció a sus compinches de que, al morir en sus manos, Satán lo devolvería a la Tierra como líder de una legión de diablos menores. Todavía lo están esperando.

En Los Angeles, la Policía investiga el asesinato de una maestra, sucedido hace un año, en el condado de Orange; tras exhumar el cadáver, se comprobó que faltaba el corazón, los pulmones y otras vísceras: las habían utilizado en un sangriento rito demoníaco. El *Papa Negro* en la iglesia de Satán, Anton Szandor LaVey, niega con vehemencia toda conexión entre los asesinatos y los miembros de su grey. Acepta que el satanismo “está desarrollando dos círculos; un grupo de elite, el que siempre desee para mi iglesia, y los que adhieren porque está de moda”. Lejos de predicar la anarquía sexual o política, LaVey define su objetivo como la creación de un estado policial, donde los débiles sean descartados y “el liderazgo orientado a la realización” pueda dedicarse a los misterios de la magia negra.

Con su perfil diabólico (cabeza rapada, barba de sátiro, negro cuello clerical), en su cómoda casa negra de Los Angeles, LaVey introduce a sus visitantes en un santuario, oculto tras una biblioteca giratoria. El Jaguar azul cielo de LaVey —patente: SATAN 9— tal vez revele más, sobre sus verdaderas ambiciones, que los tontos ornamentos del culto que lidera.

Hay unas 80.000 brujas blancas en

los Estados Unidos, según los cálculos del reverendo Richard Woods, instructor de filosofía en la Universidad Loyola, de Chicago. Mary L., sacerdotisa de una secta local, se ocupa en curar desórdenes físicos y mentales. Ella misma es una afable psicóloga social: afirma distinguir entre un cliente que necesita psicoterapia, y otro que es recomendable a la magia.

“El culto al Diablo se multiplica como los hongos”, advierte el reverendo Billy James Hargis, un atronador evangelista en la Cruzada Cristiana de Tulsa. Durante décadas, predicó que el comunismo es obra de Satán, quien recibe escasa atención por parte de los teólogos cristianos, incluyendo a los sacerdotes católicos: todavía se ordenan con el poder de exorcizar el Demonio, si se presenta la ocasión.

En el Movimiento de Jesús, que bulle en la contracultura juvenil, Satán retiene el carácter de formidable —y necesario— adversario de Cristo. Irónicamente, el grupo popularizó al Demonio, más que todos los cultos demoníacos, entre la juventud. Pero el Diablo, según la antigua tradición, prefiere hacer sus travesuras de incógnito. Rougemont insistía en que, como padre de las mentiras, Satán se especializa en convencer a los hombres de que el mal que cometen no es cosa suya. ⊖

GROSERIAS

A LO HECHO, PECHO

La duda estaba en la última letra del apellido de una jugadora suplente. La pregunta, pues, era inevitable: “¿Con qué i? ¿Latina o griega? La respuesta llegó sin vacilaciones: “A la final, con i griega”. Ana María Di Dio era la portavoz de un grupo que aspiraba a ser estrictamente femenino. Costaba creer que lo consiguiese. Además, no era una purista; realmente, no lo necesitaba. Su confesada profesión de ama de casa pa-

decía una distorsión cuando proclamó, casi exaltadamente: “¿Por qué me gusta tanto el fútbol y por qué lo juego? Porque es algo que llevo muy adentro”.

Muchos pensaron que sí, efectivamente, era ama de casa, los manteles que lavaba habrían debido ser reforzados, para soportar sus enérgicos embates higiénicos. Maciza, con muslos generosos, abundantemente vital, Di Dio entraba a las 11.50 del martes último, junto con sus diez compañeras de equipo, en la cancha de All Boys, para librar una curiosa lucha: un partido de fútbol con un llamado conjunto de actores de televisión. Cuatro mil espectadores soportaron este intento deportivo con un resignado buen humor.

Antes del match, las mujeres habían lanzado, por los micrófonos de algunas radios, una convicción emancipadora: “Somos iguales a los hombres y lo vamos a demostrar”. No les hacía falta dar un solo puntapié para que alguien lo dudara. Ya en la cancha, todos lo creyeron. El equipo femenino corrió infatigablemente, con brío, con vigor; puso pecho y, a veces, curiosamente, hasta usó la cabeza.

El cotejo no tuvo esquemas: se desarrolló a fuerza de imprevistos. A los 4 minutos, se registraba una innovación que podía figurar en una antología futbolística del disparate: Elio Roca empataba el score en un gol, mientras su equipo estaba integrado por doce jugadores. El árbitro, Joaquín Tornamira, miró poco o nada; el público le señaló el exceso y, entonces, justificó cumplidamente su apellido: tornó a mirar y anuló la acción.

En el banco de los suplentes, tomando sol con su torso desnudo, Andrés Selpa, 39, el ex boxeador histriónico y narcicista, no había perdido su locuacidad: “En mi vida vi un partido de fútbol tan malo como éste”. Unos minutos después, reemplazaba a un compañero; afortunadamente para él, no había un espejo delante suyo. Sentado en una silla plegadiza, Carlos Beulchi, 51, el otrora púgil brillante, contemplaba la lucha con sus ojos oscurecidos. Intentaba hacerse entender, pero no siempre



Camarín ¿femenino?: Únicamente un mujerómetro lo hubiese develado.



Pectorales y porrazos: El unisex.

lo lograba. Su voz parecía un suave gruñido, casi ininteligible, cuando movió con esfuerzo sus labios: "Creo que los muchachos están jugando algo fuerte, creo". En su última etapa de boxeador, medroso, indeciso, había soporado un castigo cruel. Ahora se sorprendía de ciertas escaramuzas inofensivas.

Guillermo Ronderos, otro ex púgil, ofició de DT en el equipo de hombres. No tenía nada que envidiarle a Di Dio: "Elio Roca está mal —informó después de masajearlo en el vestuario—; sufrió una lesión en el *miñisco*". Al terminar el primer tiempo —se registraba un empate en dos goles—, tres integrantes del team femenino se pusieron a fumar con fruición en los camarines, mientras otras trataban de agasajar a un visitante inesperado: Juan Carlos De Seta, 40, integrante del conjunto de hombres. De Seta repartió autógrafos profusamente entre sus rivales.

Al reanudar el encuentro, nada cambió. A los 16 minutos, Gogó Andreu, 51, ejecutó un penal; deliberadamente, lo lanzó a las manos de la arquera Alicia Márquez. Ésta apresó la pelota con delicadeza. Gogó corría emocionado, estampaba un beso en la frente de Alicia, pero pisó mal y los dos rodaron sobre un césped que, seguramente, nunca fue tan maltratado como en esa mañana del insólito embate. Las mujeres ganaron por 5 a 3, pero los hombres no se avergonzaron. A lo último, como podría variar Di Dio, cedieron en su dominio y se agigantaron las mujeres. No hacía falta, al fin, jugar este supuesto partido de fútbol para que se restableciese, en la eterna lucha entre los dos sexos, un desequilibrio secularmente tradicional.

Sólo había quedado una conclusión: la de que el fútbol es un juego masculino. La mujer se niega, en él, con actitudes dignas en el lápiz de un dibujante de lo grotesco. Y el fútbol, aun cuando a veces lo parezca, no debe ser una caricatura. ⊕

VINOS

LA BEBIDA DEL HOMBRE FUERTE

Desde el domingo 16, una jovencita en *hot pants*, escoltada por una gigantesca botella, incita al pueblo argentino: ¡Levantemos las copas... *Vino Juan Domingo*. Ahora comerá muy bien! El texto completo de este aviso, primero en una campaña destinada a promocionar al justicialista vino común, se publicó —¡Oh casualidad!— en *Crónica*. Días más tarde, los responsables de Estudio Diagonal —la agencia publicitaria que lucubró la estrategia— aseguraban: "Los clientes [bodegas Santa Rita] aspiran a que *Juan Domingo* sea consumido por todos, sin discriminación alguna". El segundo aviso agregaba una personalización: *Vino para usted*. Obviamente, los padres de la criatura saben qué sectores lo paladearán con política emoción.

Encontrar a *Juan Domingo*, hace tres años, en Rosario, se tornó una fatigosa empresa. Quienes lo buscaron eran ejecutivos de la bodega Santa Rita. Oteaban tan sólo un nombre: una marca registrada, en 1961 —durante la Administración Frondizi—, por el fraccionador Domingo Caseiro. Dos argentinos —se ignora si igualmente fanáticos o visionarios— habían pensado, con diferencia de unos años, en bautizar a un vino común con ese nombre cada vez más común.

Al adelantado Caseiro, quien comercializó la marca por cuatro años consecutivos, sin pena ni gloria, no pudieron ubicarlo; pero sí "a un tal López" (ex fraccionador de vino, en Rosario; ahora albañil), a quien el primitivo dueño le había transferido los derechos.

Desde que los bodegueros, iniciados en el rito de la investigación, se juntaron, en 1969, con la codiciada marca, soñaron viéndola estampada en una etiqueta que se reproducía por millares.

Ya concretaron sus anhelos. "Había que esperar el momento propicio", explican. Quizá temieron la ira antiperonista. Pero, claro, hoy todo es demasiado favorable. Hace unas semanas, decidieron lanzar el producto a la calle, después de un prudencial estacionamiento en sus bodegas de Mendoza: "La realidad del país lo permitía". El vino veía la luz gracias al Acuerdo Nacional.

Resuelta a ganar la mesa del pueblo, Santa Rita solicitó el auxilio de Estudio Diagonal. Su misión no era tan complicada: se trataba de aclarar el mensaje que estaba implícito en el sugestivo nombre. Juan Gómez, 29, casado, vocero del estudio, se esforzó en explicar por qué resultó tan complicado hallar a la modelo que decorará la campaña promocional: "Había que presentar un tipo de mujer ideal para que funcionara como esposa o hija, por lo que quedaba excluida cualquier sexy. Además, no debía dar ni muy joven ni demasiado adulta". Marilyn Juárez —18, soltera pero con novio, oriunda de Caballito, ojos verdes— resultó la niña elegida. Exhibe, según sus mecenas, las cualidades físicas y temperamentales necesarias para suavizar y desproletarizar un poco al nombre y al vino, si esto fuera posible. Ella, quien se confiesa abstemia en cuestiones políticas, habla muy poco, sonríe mucho y a veces se aventura a formular declaraciones no del todo acabadas: "Quiero ser modelo publicitaria. Antes tuve la oportunidad de aparecer en las tapas de algunos discos, pero después vi cosas medio feas, y entonces no lo hice. La modelo debe lucir su figura y... pero yo no haría nunca promoción de jabones, donde tuviera que bañarme y esas cosas. Me gusta aparecer vestida". El novio fomenta tamaño recato con algunos celos.

Elaborada en una semana, la campaña publicitaria imagina anegar otros medios: radio, televisión y, quizá, hasta cine. Mientras tanto, *Juan Domingo* hizo su aparición por la periferia bonaerense; obviamente, no será en el Barrio Norte donde va a ser mejor digerido por el consumidor. ⊕



Gómez, Juan Domingo, Marilyn: El peronismo embotellado.

EL SECRETO DE ROBERT BROWN'S ES SEAGRAM.

Secreto de siglos de saber
hacer whisky.

Siglos de auténtica tradición
escocesa nacida allá por el
1786 junto a las frescas aguas
de un río de Keith (Escocia).

Secreto de ser los destiladores
más grandes del mundo.

Ese secreto está en cada
botella, en cada vaso, en
cada gota de Robert Brown's.

Más cuerpo. Más alma.

Robert Brown's.

Más malta escocesa:
el sabor del verdadero whisky.



Seagram:
los destiladores de whisky
más grandes del mundo.



SELECTO ESPECIAL

INDUSTRIA ARGENTINA



ROBERT
BROWN'S
Especial
WHISKY
AÑEJO SELECTO

*Whisky de maltas escocesas que contiene este producto
de máxima calidad, destilado y añejado en Escocia
y combinado con selectos alcoholes de cereales
matados añejados en barriles de roble importados*

SEAGRAM ARGENTINA S.A.

F. CERT. N.º 58.724

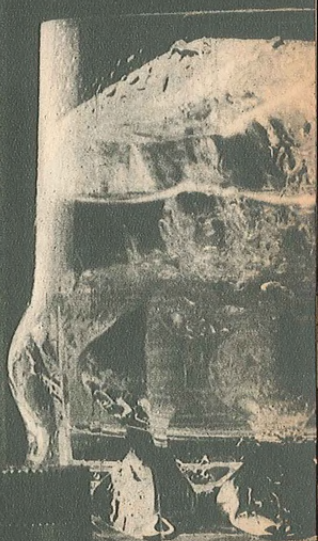
D. N. Q. ANL. N.º 41445

LICORERIA D. V. C. 121 F. B. A.

Distribuidores: Alchami, Cerrini & Co. S.A. S.A.

BUSTAMANTE 64

BUENOS AIRES



EXTRA VAGARIO

EL CALOR DE LA PIEL

Este invierno parecería haber sido el del gran triunfo para Yves de Saint-Laurent. Las mujeres, sobre todo las jóvenes, aceptaron, encantadas, su propuesta: vestirse a la moda de los años '40. Elegantes de todo el mundo sucumbieron ante los zapatos de altísimas plataformas y puntas perforadas, las angulosas hombreras y los blazers de amplias solapas. Lograr el aspecto de recatada sufragista es una de las metas, para las sofisticadas. Y, ¿cómo no?, las pieles también siguieron la senda del retorno. Recreados por el binomio Bailón-Benedit, los más caros modelos ya pueblan estas pampas. Un tapado de cordero —natural—, teñido de sangriento rojo, cotiza sus cuadrados hombros en 105.000 pesos viejos. Un bolero de piel de cabra, modelo *Mambo*, forrado en raso gris, recuerda a Carmen Miranda por 55.000 pesos (Galería del Este, local 26). ⊕



Cordero: Manda Y.S.L.



Cabra: Para bailar.



Minifalda: Volver.

SUENA EL CLARIN, MANDAN IZAR

Campearon, insolentes, soberbias, victoriosas, en las últimas colecciones europeas: las minifaldas invadieron, nuevamente, la moda. Aunque perdida la primera batalla con maxis y midis, la guerra fue cruenta, demandó aliados: los *hot pants*, en rápido y decidido avance, concretaron la victoria de las piernas-a-la- vista. La mini, pese a todo, continúa fiel a su nuevo socio: los shorts asoman, coquetos, bajo los cortos ruedos, en muchos *ensembles*. Un vestido de viyela negra, con flores tipo *Liberty*, en amarillo y marrón, se define con mínimo largo. En contraste, el *corsage* se abre en gran escote corola; las mangas se amplían, hacia el más puro *medio-look*; el talle se corta con un lazo bajo el busto, en estilo Imperio. El gorro completa la *mélange*: recuerdo de las cofias usadas por los cocineros ingleses, anudada sobre la nuca por dos tiras. El vestido cuesta 10.000 nacionales; el *sombrerete*, 1.500. También fabricado en modesta viyela, esta vez en arabescos bordeau y blanco, el equipo de *hot pants* y blusa hubiera hecho las delicias de Diana Durbin. La camisa, cruzada, con mangas abullonadas en el codo, es apta para la moda *superpuesta* o *rejunte-look*: queda divertida sobre una camiseta de jersey o algodón. Los pantaloncitos son medianamente largos y anchos. Ambas prendas, 6.500 (Galería del Este, local 26). ⊕



Pants: No tan hot.



Batoncito: Para estar. Impermeable: Loneta y seda.



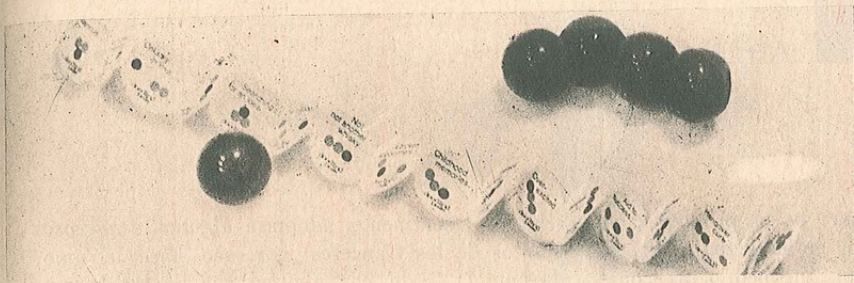
COLONIALISMO

De blanco y rosa, en el más ortodoxo estilo colonial, la vieja casa alberga un increíble arsenal de ropa importada. Umbrosos patios, retorcidas rejas, asisten al continuo desfile de elegantes. Un impermeable de loneta blanca, forrado en seda, con abrochadura simple de metales implementos, cotiza su largo midiendo en 25.900 pesos viejos. Tenues camisetas, de finísimo jersey semitranslúcido, cuestan 8.000 si son de manga corta. De manga larga o tipo camisa, 8.500. Un vestido de

seda acrespnadada se salpica con ingenuas florecillas y diminutos lunares; *chemise*, cortado en la cintura, la falda es maxi. El *corsage*, alforzado, se prende con antiquísimos botoncitos colorados, igual que los puños. Un entero de *hot pants* y camisa de jersey de seda natural, estampado en brillantes colores, se completa con la maxifalda abierta en cuatro grandes gajos; cuesta 75.000 nacionales (J. A. Pacheco de Melo 2979). ⊕

COMO PORTARSE EN SOCIEDAD

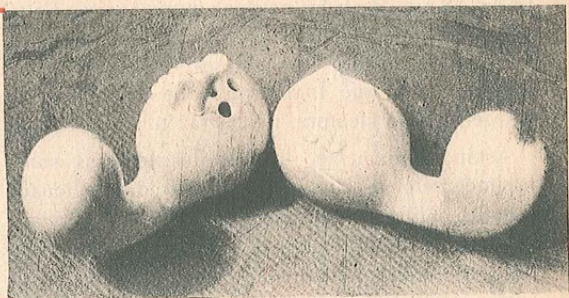
El "somos pocos y nos conocemos mucho" es capaz de echar a perder cualquier reunión. No hay *delikatessen* que valga, ni música lo suficientemente eufórica para exultar a contentos aburridos. Con la misión de evitar miradas nostálgicas, suspiros indiscretos, disimulados bostezos, irrumpieron las *doodling balls* (nada que ver con las *Blue Bell Girls*). Echar a rodar las tres bolitas imantadas facilita excitantes competencias. De acuerdo a la forma en que se junten —o no—, una leyenda, en papelito adjunto, aconsejará sabiamente al jugador. Ejemplos: "No puede dormir", "Relaxes you", "Demasiada tv", "Mejor con LSD". Made in Suiza, cuestan 3.800 pesos viejos (Maipú 971, local 21). ⊕



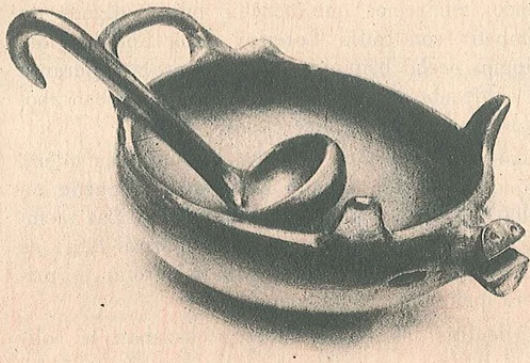
Balls: Echar a rodar la diversión.

UN GATO, CINCO LAPICES

Gordos, sinuosos, los gatos de cerámica se esmaltan de brillante rojo. Este diseño exclusivo sirve como lapicero. Las perforaciones sobre su esférico lomo albergan hasta cinco lápices. Para decorar escritorios, sobre todo infantiles, las piezas, sinceramente, resultan. También se han encargado de diseñar clásicas alcancías de chanchito, claro que modernizadas. Ambas piezas pueden adquirirse por 2.000 nacionales cada una, en el local 17, Maipú 971. ⊕



Gatos: Gordos y prácticos.



Folk: De barro somos.

CERDO EN SU SALSA

Las piezas *folk* figuran entre los más preciados tesoros de la decoración moderna. La famosa alfarería negra de Pomaire es buscada como particularmente bella y fina. En ese pueblecito chileno, la mayoría de la gente, hombres y mujeres, se dedican a esta tarea milenaria. Una figura zoomorfa, por ejemplo, es un cerdito-salsera, con asa en el lugar de la cola, y cucharón para servir. Su bruñida superficie negra se obtiene por el método corriente de ahumado, durante la cocción. El mérito de esta pieza reside en el acierto de su forma funcional, en la ingenua gracia del diseño (4.900 nacionales, en avenida Alvear 1702). ⊕

LA MUCHACHA DE LA BOLSA

Lo autóctono es moda, sin duda. Las mujeres del mundo entero aceptaron, entusiastamente, el *gauchobook*. Cardin presenta camisas de smoking en paraguayano *aho-poi*; las guardas mexicanas salpican los vestidos de noche, en Europa. Carteras y bolsos también entran en la onda *folk*. Dos favoritas insisten por el primer puesto: las bolsas de fibra de chaguar —tejidas con aguja, en geometrías beige, marrón y negro, obra de la comunidad matak-guaycurú— y las clásicas carteras bolivianas, de tela de telar, en brillantes colores y diseños. Este enorme carterón puneño, tramado en guardas fucsias, amarillo, verde, azul, bordeado, abrochado con botones forrados, ribeteado con grueso cordón, es raro en Buenos Aires. Por eso, tal vez, vale 9.900 pesos viejos (Galería del Este, local 22). ⊕



De Bolivia, sin coca.

Fuiste a
ZOCO??
◆
Importantes
rebajas
◆
Rodríguez Peña 1022
Buenos Aires.



TO BE OR NOT TO BE

Art Buchwald

LONDRES — Ser o no ser: es el problema que acosa a todo británico, en la actualidad, respecto del Mercado Común Europeo. Tras conseguir, finalmente, que los seis miembros la admitieran, Gran Bretaña no luce muy segura de si quiere ser un miembro del club. En efecto: cuanto más se escucha a los ingleses, más razones se suman al por qué Inglaterra debe mantenerse al margen. Como siempre, tienen razón.

Están, obviamente, los usuales temores sobre la integración a cualquier organismo relacionado con el continente. Por ejemplo: "Si Gran Bretaña se convierte en miembro del Mercado Común, sus niños tendrán que agregar vino a los copos de maíz, como hacen los de Francia". Otras dudas angustian a los súbditos: "Estaremos obligados a usar puntiagudos zapatones de madera, como en Holanda. También habrá que renunciar a nuestro recreo, en la hora del té, para competir con los alemanes y su eficiencia".

Pero existen causas más profundas y significativas por las que los británicos, ahora que han sido admitidos, no desean formar parte del Mercado. Hay aquí un definido temor de que, si Inglaterra se une a los seis grandes, sus habitantes serán obligados a conducir los automóviles por la mano derecha. No se trata de cambiar los volantes de costado, únicamente —aunque éste sería un trastorno intolerable—, sino que la población inglesa quedaría diezmada por accidentes, durante el período de adaptación. El consenso general opina que, si Gran Bretaña ingresa en el Mercado Común, los seis asociados serán los que cambien de mano para conducir. "Ya que cedimos en las cuotas de queso, ellos deberían aflojar ahora, en esto de la mano", me decía un portero de hotel, tan sabio como el que más.

Como si fuera poco, se teme que, si Inglaterra

se une al continente, adoptará algunos *asquerosos* hábitos de los franceses: por caso, hacer el amor durante la tarde, con alguien que no sea la propia mujer, y fuera de su casa.

"Lo que hizo de nosotros una gran nación —me explicaba un amigo inglés— es que, mientras los franceses despilfarran sus mediodías y tardes en cama, con sus amantes, nosotros trabajamos en las fábricas, en las granjas, en las oficinas, por Dios y el país. Seríamos unos estúpidos si aceptáramos integrar el sistema que antepone el sexo por sobre el producto bruto nacional."

Una dulce señorita inglesa me confesó que está más asustada por los italianos que por los franceses. "Si entramos en el Mercado Común Europeo, tendremos que henchir bustos dignos de competir con Sofía Loren y Gina Lollobrigida. Ningún pecho británico puede tener la esperanza de confrontarse con uno italiano, cuando sean abolidos los aranceles comerciales."

Todos creen, aquí, que transformarse en miembro del Mercado Común Europeo sólo puede resultar perjudicial para Gran Bretaña. El bar reemplazará al *pub*; la cerveza se servirá fría; es seguro que vendrá el Papa, para arrojar la primera pelota en Wimbledon.

Mientras los seis grandes rechazaban la solicitud inglesa, los británicos clamaron por ingresar al Mercado, estaban furiosos porque no los dejaban. Ahora que tienen el camino expedito, aseguran que nunca quisieron algún tipo de relación con él: reacción muy humana.

Algo de razón tienen: como dijo un inglés, en un almuerzo del otro día, "sabrás usted, por supuesto, que si no se aparta a un niño francés apenas nace, la madre lo matará de alguna manera". ☹

Copyright Los Angeles Times, 1971.



Doctor, ahora depende de usted que los medicamentos bajen un 43%

El Gobierno de la Nación, por intermedio del Ministerio de Bienestar Social, acordó con los laboratorios y farmacias un descuento del 43% en el precio de los medicamentos considerados básicos.

Esos medicamentos no son ni mejores ni peores que los otros. Son los mismos. Usted conoce sus componentes.

Pero para poder decir que "los medicamentos bajaron un 43%" tiene que haber coincidencia entre los que bajaron y los que la gente consume.

Y cuáles son los que la gente consume, lo de-

cide el médico.

Para usted, que conoce de fármacos, es lo mismo prescribir uno u otro.

Para el paciente, que conoce sus problemas de bolsillo, no es lo mismo uno de \$ 14,25 que uno de \$ 6,28. Tanto que, muchas veces, aunque usted se lo prescribe, el de \$ 14,25 no lo toma.

La Subsecretaría de Salud Pública de la Nación le asegura que los fármacos rebajados son tan buenos como los otros. Estos son los laboratorios que los garantizan:

Abbott
Andrómaco
Ariston
Armstrong S.A.C.I.F.
Astra
Ayerst Lab.
Argentina
Bago
Bayer
Beta S.A.I.C.A.
Bernabé
Billiet
C. H. Boehringer Sohn
Bofrun-Perel
H. Bruel

Dyk-Liprandi
Carlo Erba
Cassaco
Climax
Craveri
Chamotécnica Sintyal
S. Chobát
Darck
Disprovent
Dispart
Dexter
Dr. Gador y Cia.
Dr. Lazar y Cia.
Dominguez
Dupomar

P. Dupin
Eles
N. Eaton
Electro
Eli Lilly
Esax (Arg.)
Esa
Farmasa
Finadiet
Flaminio
Glasco Arg.
Geigy Arg.
G. D. Searle
Gobbil-Novag
Gramón

Histol
Juan Delato
Inst. Bio-Químicos
Inca
I.M.A.
Inst. Sanitas
Inst. Seroterápico
Inst. Sidus
Inst. T. Purisalmus
Johnson y Johnson
John Wyeth
Kassórf y Cia.
Kesseler
Knoll Arg.

Lafago S.R.L.
Lakeside
LEMA
Ledélie
Lemos
Lacofa
Lemontier
Lepetit
R. Lutetia
Limfor S.A.C.I.
Messone
March Química Arg.
March Sharp Dohme
Mead Johnson

Merians
Montpellier
Milliet
Medax-Omleron
Newark Esp.
Norbia
Omega (C. Rubio)
Organon
Oclair
Oftalmológicos Arg.
Parke Davis
Pflizer
Paylos
Prosmco

Phonix S.A.I.C.F.
Poin S.A.C.I.F.I.
Prod. Quím.Ciba S.A.
Prof. Dr. Raffo
Química Hoechst
Reynos
Rioplátense
Risdat y Levalle
Rochia
Roamners
Riker
Roux-Ocfa
Schering Arg. S.A.I.C.
Spedro-Callion

Smith Kline & French
Squibb
Szabó Hnos.
Sandoz Arg.
Synora
Tarranto y Cia.
Unifa
U. S. Vitamin
U.C.B.
Upjohn
V. Aufrecht
Valpino
Wander Argentina
Waco
W. R. Warner
York



MINISTERIO DE BIENESTAR SOCIAL

VIVIR Y NO
DEJAR VIVIR

La imagen popular de Greenwich Village, en Nueva York, semeja todavía la reflejada por el bohemio novelista Floyd Dell, cuando concluía los años '20: "Here, life went to a gentler pace / And dreams and dreamers found a place (Aquí, la vida se deslizaba con más lentitud / Y los sueños y los soñadores encuentran un lugar)". Lo cierto es que el número de soñadores residentes —escritores y artistas que convirtieron al barrio en una leyenda— prácticamente han desaparecido bajo el alud de jóvenes transeúntes que buscan compañía ocasional y nuevas emociones. Inexorablemente, los hippies fueron seguidos por una ola de desechos insidiosos: ladrones, traficantes de droga y travesti merodean a gusto; los heroínómanos aterrorizan al barrio, orinan en los halls de entrada; revolucionarios *sui generis*

Por fin, los atomizados habitantes del barrio exigen una mayor protección policial; florecen comités de ciudadanos para implantar la Ley, allí donde similares energías eran canalizadas en defensa del matrimonio Rosenberg, o en repudio a la bomba. El inspector Salvatore Matteis, comandante del distrito local, informa: "Las primeras señales del cambio ocurrieron cuando se empezaron a recibir más noticias de crímenes. Hace un tiempo, esta comunidad no los denunciaba muy a menudo".

Sin embargo, la nueva actitud de los *villagers* va más allá del habitual discado —911— cuando se comete un crimen. En marzo, el Community Planning Board de Greenwich Village estableció un subcomité del crimen. Sus miembros persiguen, hasta en forma personal, a los malvivientes; han descubierto a traficantes de drogas, llegaron a presentar agujas hipodérmicas como prueba. Proliferan en el lugar asociaciones preventivas; algunos ciudadanos llevan consigo silbatos policiales, para reclamar auxilio si se ven atacados. Hasta *The Village Voice*, un periódico radical-liberal, famoso en todos los Estados Unidos, pu-

cárcel. Es decir, quería arruinar sus vidas para siempre."

No puede extrañar que la mayoría de los asaltos o crímenes del Village hayan sido relacionados, directamente, con las drogas. Sin embargo, fueron otros problemas —sociales y económicos— los que aceleraron la decadencia de la región: varios miles de hombres solteros, que viven con el subsidio de bienestar social (muchos, delincuentes recién liberados) fueron a parar en Greenwich Village; hubo un marcado aumento de vendedores que taponan las calles principales, ofreciendo de todo, desde literatura maoísta hasta cinturones de cuero; un número apreciable de *clubes sociales* —abiertos toda la noche, ilegales, controlados por la Mafia— aumentaron la congestión, atrayendo a cientos de clientes ruidosos e indisciplinados. El vecino de un club que acaba de cerrar recordaba, aliviado: "Teníamos que encerrarnos todas las noches en nuestro departamento. Por la mañana, al bajar, encontramos orina, heces, vómitos y hasta agujas hipodérmicas en el hall. Era algo repugnante".

Los furiosos pobladores también exigen que se cierre el hotel Greenwich, una calamitosa estructura de la calle Bleecker, con casi 1.400 habitaciones donde apenas caben una cama y una silla; se lo acusa de aceptar casos perdidos, de ser un nido para drogadictos, alcoholistas, ladrones, ex presidiarios. El Diputado demócrata Edward Koch se quejaba, ante el Alcalde John Lindsay, afirmando que la ciudad está atiborrando al Village de convictos y familias con subsidios por desocupación. En respuesta, Lindsay (siempre atento a cualquier erosión en su electorado liberal) cesó de enviar clientes de bienestar social al hotel Greenwich.

Por su parte, el inspector Matteis actúa con vigor, intentando la reivindicación de la legalidad. Alentó los programas de relaciones comunales; estableció equipos de civiles, trabajando en tándem con policías, en coches patrulleros; liberó a muchos agentes de sus tareas oficinescas, para lanzarlos a la calle. Le está dando resultados: los arrestos, en el Village, son un veinticinco por ciento mayores que los del año último.

No obstante, el temor y la frustración parecerían haber ajado, irremediablemente, el espíritu antes alegre de Greenwich Village. "El ambiente es muy denso acá —refunfuña Camille Bilpos, una joven artista negra—. Antes, yo creía estar a salvo por ser negra. Bueno, eso ya no es verdad; los negros son destripados a diestro y siniestro. Tanto es así, que he llegado a soñar que mataba a drogadictos, que los arrinconaba en un zaguán y los ultimaba ahí mismo. Creo que es lo que deberían hacer: estoy harta de vivir con miedo." ⊖



Patrullando el Village: Lugar para soñadores, malvivientes y drogadictos.

pronuncian sus arengas, parados en cajas de jabón, escupiendo sus invectivas sobre los desprevenidos turistas.

Hasta poco tiempo atrás, los liberales residentes de clase media, en la zona comprendida entre Houston y la calle 14, en el bajo Manhattan occidental, desplegaron su espíritu: vivir y dejar vivir. Pero ahora, la ultrapermisiva Greenwich Village clama, desesperada, por un poco de Ley y orden; por una línea dura, a la vieja usanza. El año último, la cantidad de robos aumentó en un sorprendente ochenta y nueve por ciento. El área ya acogió seis asesinatos en 1971, incluyendo ese particularmente atroz: una madre joven fue encontrada muerta, junto a su hijo de 7 años, en la ensangrentada habitación.

blicó una serie de artículos en los que castigaba al sentimiento antipolicial del barrio. "Es, simplemente, un problema de supervivencia —explica la redactora Mary Perot Nichols—. Me imagino que los más sorprendidos deben ser los conservadores, al enterarse de que los liberales estamos haciendo estas cosas."

Con la nueva situación, muchos *villagers* sufrieron una erosión en su liberalismo. Malcom Raphael, un cantinero del lugar con sólidas convicciones liberales, encontró, hace poco, a seis jóvenes que huían de su casa por la escalera de servicio. "Malcom reconoció a algunos de los intrusos y, con un extraño fervor por el orden, llamó a la Policía. "Quería identificarlos —se definió—, quería asegurarme de que fueran a la



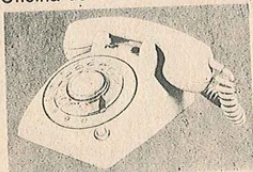
Un negocio de primera línea para su empresa

Conmutador telefónico automático

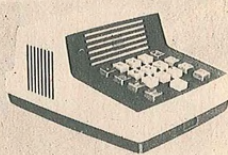
Ud., como este satisfecho empresario, puede resolver hoy mismo un molesto problema en su empresa: el de la deficiente comunicación, que ocasiona pérdidas de tiempo y dinero. Standard Electric Argentina fabrica e instala el más avanzado equipo de comunicación para que su empresa gane llamadas que pueden ser buenos ne-

gocios: Conmutador Telefónico Automático Sistema Crossbar Pentaconta. El equipo telefónico de mayor eficiencia, agilidad y modernismo, que hará que su empresa esté en primera línea en comunicaciones. **De acuerdo a su conveniencia, Ud. puede adquirirlo o alquilarlo por el tiempo que lo necesite.**

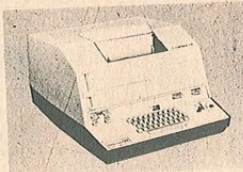
Solicite la visita de un especialista a Tel. 392-8614, 392-7865. Oficina de Ventas: Viamonte 723 - Bs. As.



LINEA JEFE-SECRETARIA. El perfecto auxiliar para ejecutivos muy importantes.



PRO 511. Una nueva palabra para comunicarse mejor.



TELEIMPRESORA. El más perfecto equipo de teletipado.

Standard Electric Argentina es líder en comunicaciones, y lo demuestra en cada una de sus inigualables creaciones. Además, Standard Electric Argentina tiene para usted lo más avanzado en telecomunicaciones.

Standard Electric Argentina 
...si su necesidad es comunicación.

LOS FUNERALES DE GODARD

Comenzó como un gran juego carente de leyes y dictados; era el nuevo arte, y los hombres que lo hacen, sus contemporáneos. Se pueden medir cada una de sus reacciones fácil, íntimamente; no hay maestros, ni discípulos, ni tablas de la ley: es el nacimiento del cine, la fiesta de la mirada, un latigazo fresco e insolente contra la mueca paternal y obsoleta del teatro burgués. Era indudable que se divertían; más que un *métier*, aquellos pioneros descubren el mundo; lo tienen allí, en movimiento, pueden volver sobre él una y otra vez, darlo vuelta, quemarlo o endulzarlo con tortas de cremas.

Esta liturgia secular tiene sus oficiantes: son los directores. "Cuando la industria del cine era joven —memoria George Stevens, viejo hombre de Hollywood—, el realizador era su corazón, y los hombres que llevaban los detalles del negocio, sus socios." La calma no dura mucho tiempo; seducidos por el clima de los estudios y las filmaciones, empeñados en hacer estallar un lenguaje sin herencia que surge a medida que se cuestiona sobre cómo nacer, los directores olvidan la telaraña económica, la celada burocrática. "Cuando el director miró finalmente en torno de sí —remata Stevens—, se encontró con el nombre de su socio escrito en la puerta. De este modo pasó a ser un empleado, y el hombre que tenía tiempo para atender los detalles del negocio se convirtió en director del estudio."

Samuel Goldwyn, uno de los popes de la Metro, ejemplifica, con desdenosa insolencia, el recuerdo de Stevens; un cronista se le acerca y amaga una pregunta: "Cuando William Wyler hizo *Cumbres Borrascosas*..."; Goldwyn no le deja terminar la frase y lo pone en vereda: "Yo —advierte— hice *Cumbres Borrascosas*, Wyler sólo la dirigió".

El creador se transforma entonces en técnico, filma argumentos de otros y hacia los '30 toda su artesanía se pone al servicio de la "estrella". Es —nada simbólicamente— una ausencia produc-

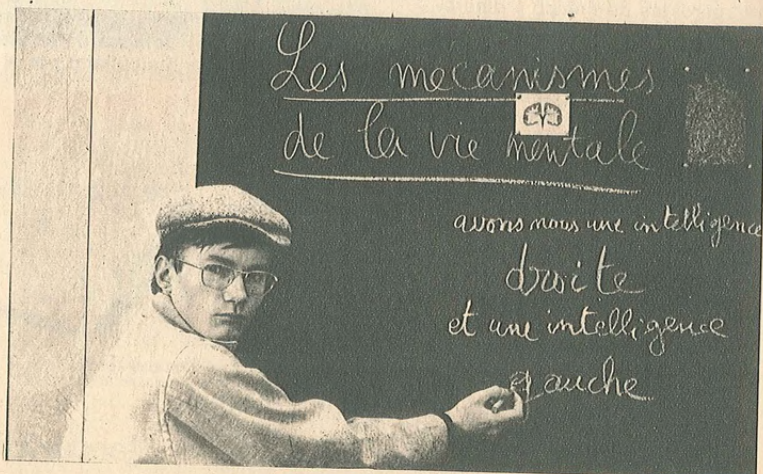
tiva. Continúa siéndolo en el '40 y en *The Film Till Now*, Paul Rotha y Richard Griffith definen sus funciones: "Director: a) En los films de argumento, el director suele ser el técnico que dirige el rodaje; es decir, indica a los intérpretes lo que tienen que hacer y a la cámara lo que tiene que filmar; suele supervisar el montaje".

Subrepticios, proféticos, muchos de estos artesanos logran desembarazarse de estas presencias molestas y consuman un estilo; saben que el tiempo barrerá con estos leguleyos que los asedian, para dejar en pie la obra sobre toda otra contingencia. No se equivocan; en abril de 1951, en Francia, Jacques Doniol Valcroze, Lo Duca y Léonide Keigel fundan *Cahiers du Cinéma*, revista que propone una nueva perspectiva crítica para ordenar y dilucidar el fenómeno cinematográfico. Radicales, las exiguas huestes de *Cahiers* imponen una ceremonia reivindicatoria: *La politique des auteurs*. A partir de ese momento, el director será reconocido como el autor del film.

A los tres primeros se suma, a principios de 1952, un joven magro que gasta, entonces, 22 años: es Jean Luc Godard. Nacido en París, cursa estudios secundarios en Nyons para, posteriormente, frecuentar la Sorbona, en la que obtiene el título de etnólogo. Pero hay un canto de sirenas que cruza las aulas y lo compulsa noche a noche a la penumbra de un novedoso templo iniciático: el Cine Club del Barrio Latino. Allí conoce a Jacques Rivette (*La religiosa*) y Erich Rohmer (*Mi noche con Maud*); con ellos funda *La Gazette du Cinéma*, que lanza cinco números entre mayo y noviembre de 1950. En *La Gazette*, Godard publica una abundante cantidad de artículos exegéticos, algunos firmados con su nombre, otros con el seudónimo de Hans Lucas.

Jean Luc Godard por Jean Luc Godard (Barral Editores, Barcelona, 1971, 284 páginas) es una selección de trabajos del cineasta francés, que arrancan con los primeros textos de 1950 y culminan con un breve manifiesto (*Press-book de La Chinoise*) fechado en agosto de 1967. El espacio, demorado entre ambas fechas, tiene una cadencia cismática; Godard se bandea en ella con la ambigua seguridad de un equilibrista: sabe que la soga lo sostiene, pero no olvida la ley de gravedad. Nostálgico, culto, con exacta modestia, el escritor Godard dibuja, a lo largo de estos ensayos y reportajes, un proceso que nace en la estética y renace en el film. Franco y emotivo, no da muestras, en ningún momento, de ser el patrón de un oficio, el hierático depositario de un secreto intransferible; busca, por el contrario, comprometer a todos con su arte; Godard habita el cine con la fe sorprendida e ingenua de un espectador.

Jean Luc Godard por Jean Luc Godard es la crónica de una existencia que se desplaza en dos frentes: en el



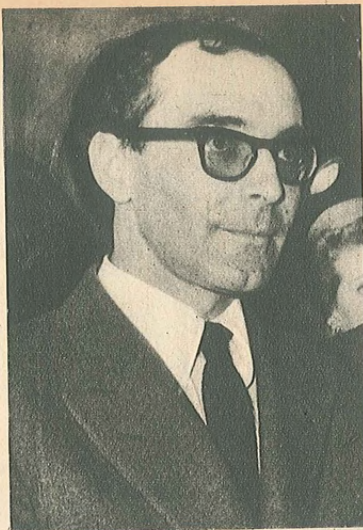
La Chinoise: Film prohibido.

primero, Godard reflexiona sobre el cine; en el segundo, el cine (es decir sus films preferidos, sus directores venerados), opina sobre Godard. Pero el libro no acaba en este ping-pong circular que simula ser; a lo largo de esos 17 años que aglutinan sus páginas, Godard transita un camino ascendente que va desde una idea casi demiúrgica de la figura directriz, hasta su negación definitiva, en nombre de un arte comunitario. "Wells, Eisenstein, Murnau —decreta en *Salto al vacío* (mayo de 1958)— proceden mediante afirmaciones. No dicen: hay que filmar esto porque es bello; dicen: esto es bello porque lo filmé así." Siete años después, frente a un colaborador de *Cahiers*, hace añicos su antiguo gesto pontifical. "Durante diez años —interroga su colega— los *Cahiers* dijeron que la dirección existía. Ahora más bien se diría lo contrario." "Sí, es cierto —enfatisa Godard. ¡No existe...! ¡Nos hemos equivocado!"

Era el comienzo de una renuncia purificadora; admirado a mansalva por los burgueses que él despreciaba, condecorado en los festivales de Cannes y Venecia, tentado por las grandes productoras, Godard percibe que ha caído en una trampa: se está convirtiendo en un empleado. Este acorralamiento lo desvela; "el cine —impreca entonces— representa lo contrario de los funcionarios". Pero aún es demasiado temprano para despertarse; su obra recién comienza, sus opiniones están aún cercanas; puede permitirse la *boutade* de comunicar que tira todo por la borda, pero realizarlo es un desatino.

El Mayo Francés del '68 invierte los términos; sacude contra él un golpe brutal, inesperado; varios *graffiti* hostigan su nombre. Uno de ellos, anuncia: "El arte está muerto y ni Godard podrá salvarlo"; menos protocolar, el otro descubre: "Godard es el peor entre los suizos pro chinos". No lo duda un segundo: a partir de ese momento sólo intentará "realizar políticamente películas políticas". En junio del '68 rueda *Un film comme les autres*, serie de entrevistas a estudiantes y obreros; en noviembre del '69 va a los Estados Unidos y Canadá donde alumbra *One American movie* y *Communications*, dos obras que no termina; en febrero del '69 pergeña *British sounds*, suerte de lección política sobre la ideología, para la televisión británica, y forma el Grupo Dziga Vertov (homenaje al realizador ruso, artífice del "cine-frase" y el "cine-lengua"), con el que produce, en 1970, *Jusqu' à la victoire*, financiado por *El Fatah*, trabajo en el que el cóncave se presenta como "prestatarios de servicios", y entregan sus cámaras a los combatientes para realizar una experiencia creativa conjunta.

Entre los dos junios, del '68 al '70, Godard elabora ocho films; ninguno de



Godard: La dirección ha muerto.

ellos ha sido presentado en público. Michel Cournot, de *Le Nouvel Observateur*, amonesta severamente al clan Vertov: los acusa de irrealistas, solitarios e irresponsables. Clama, en cambio, por la vuelta de Godard a la buena senda; pareciera que no le faltan razones a su iracundia: él ha visto los films malditos, la versión que ofrece de ellos es devastadora.

De cualquier manera, hasta que no se conozcan, las observaciones de Cournot pueden ser tomadas como un vago capricho: el de querer reencontrar en su mesa a un compungido hijo pródigo. La actitud de Godard, en cambio, es de una honestidad ejemplar; ella permite suponer que para el autor de *Dos o tres cosas que sé de ella*, un cambio moral (este concepto obsede la mayor parte del libro) es la génesis de una nueva estética. "A mí me parece que esta película —alecciona en febrero del '70, a raíz de su trabajo *Pravda*, un canto de amor a Rosa de Luxemburgo, considerado pesimo y agobiantemente didáctico— es una minúscula, infima vuelta de tornillo que acabará con la burguesía y su cultura. No es nada apenas, pero hay que empezar. El que quiera ser revolucionario no tiene que esperar a que llegue la revolución. Todavía faltan quizá veinte años y eso lo sabemos."

Como la mayor parte de sus films, *Jean Luc Godard* propone un discurso inacabado, continuo, reacio a totalizarse. Es el testimonio de una ética siempre en movimiento, enfrentada, duramente, consigo misma, dispuesta a no entregarse. Esto habla del hombre; pero sólo las obras nacidas de ella probarán si tal elección es capaz de generar un nuevo cine, o si la misma no es más que un gesto suicida, un asunto privado. ⊕

CUENTOS

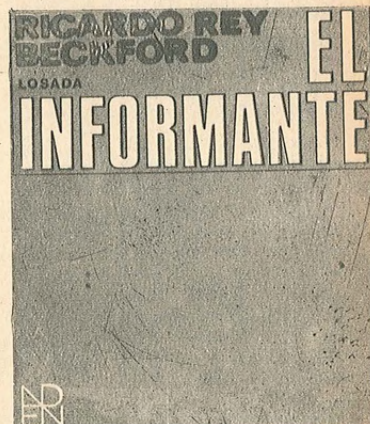
HAY ALGUIEN QUE SOPLA

EL INFORMANTE; Ricardo Rey Beckford, Losada, 119 páginas.

Cuando lo anacrónico abusa y se vuelve obsesión, hasta la imagen puede resultar insólita. En Rey Beckford, la abrumadora sucesión de protocolos termina por hacerse una evidencia apabullante. Sus cuentos guardan aquellas inefables pautas por las que un escritor probo y correcto no deslucen una tradición y una permanencia. Las artimañas cunden, el espectro de la técnica suple invenciones; el diálogo interpuesto discretamente, la anécdota en el último párrafo, el único tema totalizado. En suma, la literatura se mira nuevamente en el espejo blando de lo institucionalizado; la escritura desaparece para dar lugar a un orden seguro, conocido.

Y, sin embargo, en los trasfondos de una parsimonia casi doméstica, algo así como una inquietud se mueve en los silencios de los textos. Pueden ser la sugerencia de un azar irremediable, la inocencia sin divinidad con que los personajes cosechan las pérdidas, el humor de alguien que se destruye y desaparece, la impiedad de uno que desespera por una forma creíble.

"Sólo él fue capaz de esperar algo sorprendente y admirable —decide, en el cuento que da nombre al libro— a partir de circunstancias por demás modestas." Javier, como el marido de "Victoria Carolina", así como la mujer de "Ofendida y Humillada" configuran el mismo diagrama de una serie de signos que siempre optan, lejanos e inconfesables, en contra de su posible libertad. Para Rey Beckford el orden del universo es insoslayable; la humildad, una forma de redención.



De Dostoiévsky a Sarmiento.

Admisibles, también, las presencias de Borges y Kafka como la dirección de un pensamiento que se diluye, constante, en otra cosa, en otro lugar. Las estructuras unilaterales de cada texto muestran, desde aquellas influencias, el tejido de una telaraña conceptual que, finalmente, abarca el libro.

Azar y rigor. El primero pertenece al Universo, es inmensurable, digita el destino de los hombres, juega con ellos. El segundo canon es patrimonio humano, apenas un instrumento para comprender, a posteriori, los avatares lúdicos a los que fueron condenados. En Rey Beckford, otro mojón, el humor, aparece pergeñando la única traición posible a esa mitología cósmica. Pero es autoagresora; una confabulación macabra, también elegida.

En un texto hay una cita de Dostoiévsky que da pie para ingresar libremente al relato; en otro, aparece una frase de Domingo F. Sarmiento: uno de los tantos ritos con que este delicado descendiente de ingleses invita a una suerte de entrada de su mundo privado, anticipándole que se trata, nada más, de un detalle fortuito.

Exquisito, amable, liviano, a veces propone una hipótesis. Puede decir que "El amor nunca muere" y descreer inmediatamente; o, en la "Tarde" existe aquella magia sucesiva que, por repetida, ya no hay seres que la vislumbren.

Más allá de los cenáculos a los que su lenguaje adhiere en forma tangencial, Beckford tal vez se observe como su *Informante*: "En uno de los peores momentos, ante la inminencia del desastre, comprendí que sólo disponía de la rutina y la costumbre para conjurar el caos". ⊕

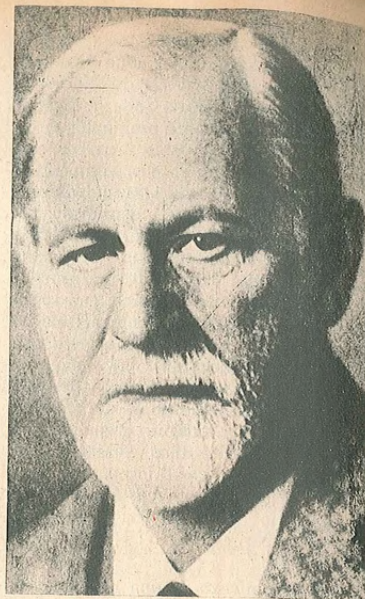
POLEMICAS

HISTORIA Y PSICOANÁLISIS

PSICOANÁLISIS Y SOCIEDAD: APUNTES DE FREUDO MARXISMO, por Ramón García, Wilhelm Reich, Igor Caruso; Editorial Anagrama, colección Cuadernos, Barcelona, 1971, 2 tomos, 184 páginas.

El siglo XX ha aportado a la vieja estirpe de los "malditos", poetas, narradores, músicos y pintores, una nueva especie: la de los psicoanalistas. Como aquellos, son pocos los militantes de esta disciplina que pueden vanagloriarse de tal linaje; el más encumbrado es, quizás, un hombre discutible, tumultuoso y visionario, nacido en Galizia, Provincia del antiguo imperio austro-húngaro, el 24 de marzo de 1897, llamado Wilhelm Reich.

Su vida es un tembladeral incesante; su obra el reflejo de estos vaivenes; Reich figura entre los pioneros del



Marx y Freud: Los temas obsesivos de Reich.

freudo marxismo, una tentativa intelectual que busca definir y determinar cuál es la relación existente entre el psicoanálisis de Sigmund Freud y el materialismo dialéctico de Karl Marx. La empresa es ardua, peligrosa; Reich no vacila y apuesta por ella, el resultado es polifacético: vive perseguido, conoce la cárcel, muere hacia 1957 en los Estados Unidos, desprestigiado y solo. Pocos lo comprendieron; ahora, sus textos comienzan a exhumarse, atrapados en una disparidad iniciática de opiniones, enturbiados por el rencor y el anatema que aún pesa sobre su figura.

Psicoanálisis y sociedad: Apuntes de Freud Marxismo, Contribución al estudio de Wilhelm Reich, es una muestra inoslayable para internarse en el pensamiento del teórico austriaco; precedido por un "Breve itinerario cronológico-biográfico", esbozado por Ramón García, novel psiquiatra español, el texto agrupa tres ensayos: uno de ellos corresponde a Reich, los restantes al psicoanalista ruso Igor Caruso.

En su introito, García arroja algunos datos sorprendentes sobre la existencia azarosa de Reich, que arrancan desde sus estudios primeros de ciencias naturales, su ingreso, en 1920, a la Sociedad Psicoanalítica de Viena, comandada por Freud, el acercamiento al patriarca, los iniciales estudios por parte de Reich de las obras de Marx, Engels y Lenin, el viraje que éstos promueven dentro de su praxis profesional y lo lleva a fundar, en el otoño de 1931, en Alemania, el SEX-POL, movimiento en favor de "la economía sexual y política" que recluta, en poco tiempo, un total de 40.000 miembros. La actividad, alucinante, que Reich despliega desde este centro lo

enfrenta, unívocamente, con el Partido Comunista Alemán, del cual es expulsado en 1932, con la Asociación Psicoanalítica —de la que es desterrado más tarde— y con el Partido Nazi, que condena a la pira la mayoría de sus libros.

El opúsculo de Reich, por su parte, reflexiona sobre "La aplicación del psicoanálisis a la investigación histórica"; el núcleo del mismo busca dilucidar los ataques que el marxismo de su época dispara contra la práctica psicoanalítica y, al mismo tiempo, establece cómo tal ciencia debe ser asumida por aquél, superando una aparente contradicción cuyo sesgo es elocuentemente político.

Los artículos de Igor Caruso cuestionan tal síntesis; para él ("Psicoanálisis y sociedad: de la crítica de la ideología a la autocritica"), todas las "revisiones" sobre la materia no son más que "racionalizaciones de defensa e intrusiones de la ideología". Caruso reconoce ("El yo y la civilización - Notas sobre la manipulación del hombre por el hombre") que la Historia "no es un idilio", pero niega su aura pesadillesca. Para él, la manipulación que el ser humano ejerce contra sí mismo es, con el aporte de la técnica incluido, "un esquema específicamente humano", que la razón, vigilante, debe esclarecer y criticar.

Enfrentados y polémicos, estos aportes ponen sobre el tapete una discusión encarnizada y contemporánea; a pesar de sus disonancias, ambos coinciden, sin forcejeos, en una aventura suprema: en el interior de ella, en su posible resolución, se juega inequívocamente el zarandeado destino del hombre contemporáneo. ⊕

Ordenanza Municipal N° 25.867 Rehabilitación de Licencias de Automóviles de Alquiler con Taxímetro.

Buenos Aires, 5 de agosto de 1971

Visto que distintas entidades que agrupan a prestatarios del servicio público de automóviles de alquiler con taxímetros, han solicitado se revean las resoluciones mediante las cuales se dispuso la baja de licencias por incumplimiento de disposiciones que rigen aquel servicio; y

Considerando:

Que en virtud de la naturaleza de los casos planteados este Departamento Ejecutivo estima equitativo acoger favorablemente la gestión formulada, en atención a que, si bien las caducidades cuya revisión se solicita han sido fundadas en las normas vigentes, las disposiciones transgredidas fueron, en general; de carácter formal;

Por ello, de conformidad con lo propuesto por la Secretaría de Servicios Públicos y en uso de las facultades conferidas por la Ley 16.897 (B.M. 12.857);

El Intendente Municipal, sanciona y promulga con fuerza de Ordenanza:

Artículo 1º — Autorízase al Departamento Transportes de la

Secretaría de Servicios Públicos a disponer la rehabilitación de licencias de automóviles de alquiler con taxímetro, que hayan caducado a partir del 1º de enero de 1970, acordándose a los interesados un plazo único e improrrogable de treinta (30) días corridos, desde la publicación de la presente ordenanza, para formular el pedido respectivo.

Art. 2º — Exceptúase de lo dispuesto en el artículo anterior los casos de caducidades motivadas por infracciones al art. 52 de la ordenanza 24.309 (B.M. 13.554).

Art. 3º — El Departamento Transportes adoptará las medidas técnico-administrativas necesarias para dar cumplimiento a la presente disposición.

Art. 4º — Los peticionantes serán notificados en el momento de su gestión que deberán presentar, a partir de los cinco (5) días subsiguientes de iniciada la misma, y dentro de un plazo máximo de veinte (20) días corridos, el o los vehículos, para su inspección técnica, a efectos de comprobar si se encuentran en las condiciones establecidas

en la ordenanza 24.309 y sus modificatorias, en cuyo caso se habilitará al causante para seguir prestando el servicio.

Art. 5º — El incumplimiento del término fijado por el art. 4º será causa para denegar la petición.

Art. 6º — Suspéndese la limitación impuesta por el art. 3º de la ordenanza 25.720 (B.M. 14.072) hasta tanto queden resueltos los casos a que se refiere la presente, en cuya oportunidad se reverá la cantidad de licencias a fijar.

Art. 7º — Dése al Registro Municipal y a la prensa, publíquese en el Boletín Municipal, comuníquese a la Policía Federal y para su conocimiento y de más fines pase al Departamento Transportes.

**Montero Ruiz
César Perterra Cánepa**

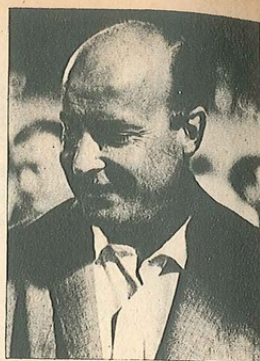


Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires

SRAS. & SRES.

● El desprecio español que desechara a *La Valija* —el film de Enrique Carreras— soliviantó a una de las actrices: la madura MALVINA PASTORINO, 54. Entonces, no se aburriría de proclamar a los cuatro vientos sus quejas contra los organizadores del Festival de San Sebastián (los mismos que premiaron a Graciela Borges y a *Crónica de una señora*), ni se ahorró exabruptos contra Hugo Guerrero Marthineitz, quien se había entretenido, sagaz, en detallar los pormenores del *affaire*. En uno de sus arrebatos, la esposa de Luis Sandrini acusó al peruano de “mulato”. Desde entonces, entre los artistas corre el chiste: “Cada vez que le preguntan a Malvina si es racista, ella responde:

rioso (había vencido a Argentinos Juniors por dos a cero). No es una tradición, futbolísticamente hablando, que el *Globito* gane varios encuentros consecutivos. Se lo reconoce, en el ambiente, como un equipo *mufa*. Sin embargo, ahora parece bien encaminado. La alegría no podía sujetar al presidente del club, un empresario demagogo, LUIS SEIJO, 49; al concluir el match quiso acceder a los vestuarios y felicitar a sus empleados, a los mismos que alguna vez tuvo que recriminar. Pero, a pesar de sus intentos, no pudo franquear la puerta. Por más que se esforzó en golpear y se desgañitó gritando, nadie le abrió: “¿Qué soy, del asilo soy?”, bramaba sin éxito. Luego de persistir alrede-



El DT Menotti y el habitante del asilo, Seijo.

Góngora o de Gabriel Celaya). Al principio se excede en mohínes y contoneos; la promesa del plato fuerte —el vestuario— no deja de ser un breve escarceo, trillado e insípido, en el que la actriz agrega a su cabeza una capelina. También se la quita, entre los apagones, detrás de un inescrupuloso biombo que delata sus apuros. Sin embargo, ELSA BERENGUER, 39, arremete, desde el último micrófono, contra tanto desfasaje; su talento inunda el novísimo Bar Sur con la misma calidad que alguna vez le diera sentido a *El Grito Pelado*. Sonríe, inventa, juega con el público. Se las arregla para que la gente olvide ideas, canciones, música, todo, para imponer, como es costumbre, su presencia inobjetable y cautivante. En un momento, se lamentó: “Yo se lo di todo al teatro”. Nadie lo duda; la pena al verla en el *café concert*, era descubrir que las tablas no habían sido generosas con ese ofertorio.

● Mientras descansaba en Córdoba, la última semana, TANIA, la incalculable, aceptó el convite del estilizado modista Eduardo Bergara Leumann para asistir a un céntrico *café concert*. En el espectáculo, una tradición de la ciudad, se divierte *Doña Rosa*, un popular *travesti*. Al llegar a la puerta, Tania se sorprendió ante un cartel que anunciaba —en otro horario— al mediocre Armando Tejada Gómez. “¿Cómo puede ser tan pelado un *travesti*?”, inquirió, azorada, la venerable tanguera. Hubo explicaciones que, adentro, se renovaron; Bergara Leumann, siempre discreto, se encargó de soplarle al público la equivocación de la cancionista. “Es que estaba totalmente virgen de información”, se disculpó ante los espectadores. “Pero m’ hijita —completó el obeso y ficticio flequilludo—: lo único que falta es que vos, a tus años, nos tratés de vender que estabas intacta antes de llegar a Córdoba.” ⊖



Malvina: Desprecio español.



Berenguer: Al café.

¿Yo?, nada de eso; si tengo un montón de amigos entrerrianos”. Para justificar esta graciosa versión, la semana pasada, la Pastorino reservó una ocurrencia. Sucede que se hizo cargo de una sala de San Telmo y se dispuso a cambiarle el nombre; una amiga le sugirió: “¿Por qué no le ponés *Antorcha*, así figura primero en la cartelera de los teatros”. “¿Antorcha? —se inquietó Malvina—. Por Dios, si ese nombre es comunista.”

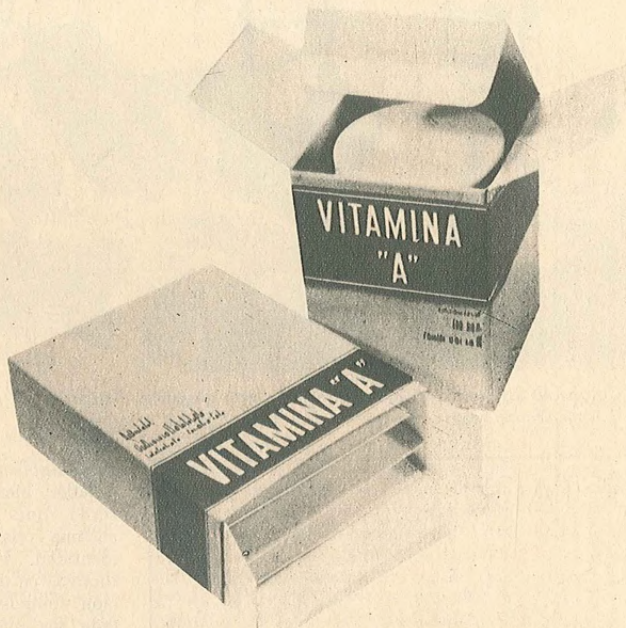
dor de quince minutos con el mismo estribillo, alguien le dio la venia. Le explicaron que “la puerta estaba trabada”; sin embargo, compungido y furioso, el dirigente protestó —como siempre— contra el director técnico (en este caso, Luis César Menotti). “Se deben pensar de veras que soy del asilo”, volvió a repetir; sus amigos le reclamaron calma: “No vaya a ser que se nos corte la racha”, explicó uno de sus cofrades.

● Al terminar el partido de fútbol, el último martes, Huracán se retiraba victo-

● Bien no canta. Además, los temas son flojos (excepto alguna inspiración de



Tania y Bergara Leumann: Andanzas cordobesas.



Doctor, para usted
vitamina A es lo mismo que vitamina A.

Para su paciente
\$5,19 no es lo mismo que \$2,96.

El Gobierno, los laboratorios, los farmacéuticos, se pusieron de acuerdo para bajar el precio de los medicamentos en un 43 %.

Sólo falta, para que ese descuento se haga efectivo, que usted recete los medicamentos incluidos en esa lista.

Y no hay ningún motivo para que no los recete: son los mismos, los básicos. Usted conoce bien sus fórmulas.

Hasta hoy, a igualdad de componentes, era lo mismo recetar uno que otro.

Ya no. Cuarenta y tres por ciento es mucha diferencia. Tanta, que en muchos casos puede significar que un paciente siga o no fielmente un tratamiento.

Ahora el problema está en sus manos, Doctor.

Para su tranquilidad, éstos son los laboratorios que avalan los medicamentos incluidos en la lista, bien conocidos suyos:

Abbott
Andrónico
Arlston
Armstrong S.A.C.I.F.
Astra
Ayerst Lab.
Argentina
Bago
Bayer
Beta S.A.I.C.A.
Bernabé
Billiet
C. H. Boehringer Sohn
Boiron-Parrel
M. Bruel

Byk-Liprandi
Carlo Erba
Cassaco
Climax
Craveri
Chamotécnica Sintyal
S. Chobot
Darck
Disprovent
Daxler
Dr. Gador y Cia.
Dr. Lazar y Cia.
Dominguez
Dupomar

P. Dupin
Eliel
N. Eaton
Electro
Eli Lilly
Essex (Arg.)
Esa
Farmasa
Finadiet
Flaminio
Glasco Arg.
Geigy Arg.
G. D. Searle
Gobbil-Novag
Gramón

Histol
Juan Delato
Inst. Bio-Químicos
Inca
I.M.A.
Inst. Sanitas
Inst. Seroterápico
Inst. Sidus
Inst. T. Purisalmus
Johnson y Johnson
John Wyeth
Kasdorff y Cia.
Kessler
Knoll Arg.

Lafage S.R.L.
Labsidis
LEMA
Lederle
Lemos
Lacafa
Lemonier
Lepetit
R. Lutetia
Limfer S.A.C.I.
Massone
Merck Química Arg.
Merck Sharp Dohme
Mead Johnson

Mertens
Montpellier
Millat
Medax-Omicron
Newark Esp.
Northia
Omega (C. Rubio)
Organon
Ostris
Oftalmológicos Arg.
Parke Davis
Pfizer
Paylos
Promaco

Phosnic S.A.I.C.F.
Poan S.A.C.I.F.I.
Prod. Quím. Ciba S.A.
Prof. Dr. Raffo
Química Hoechst
Raymos
Unife
U. S. Vitamin
U.C.B.
Upjohn
V. Aufrecht
Volino
Wander Argentina
Waco
W. R. Warner
Spedro-Cailion

Smith Kilne & French
Squibb
Szabo Hnos.
Szabo Arg.
Synco
Taramo y Cia.
Unife
U. S. Vitamin
U.C.B.
Upjohn
V. Aufrecht
Volino
Wander Argentina
Waco
W. R. Warner
York

MBS

MINISTERIO DE BIENESTAR SOCIAL



Columbia University: **Contrasimposio con algunos distraídos.**
(Littin, Parra, Alegría, Frascóni, Girona, Glauber Rocha, Bronovsky.)

ARTES Y ESPECTACULOS

Y USTED ¿POR QUÉ SE RÍE?

Algunos dicen que son famosos, otros sostienen que pasan inadvertidos; sin embargo, nadie sabe con exactitud qué es lo que hacen los plásticos argentinos en los Estados Unidos. Para develar esa duda, hace un mes, PRIMERA PLANA destacó a un enviado especial: Horacio Safons. Luego de una extensa recorrida, el redactor elaboró este informe:

No hay argentinos, chilenos, uruguayos, brasileños o colombianos; sólo existen los latinoamericanos. Es una condición que irrumpe, lúcida, casi como una raza. El agradecimiento debe ofrendárselo al férreo cerco imperialista que todo lo mimetiza, en función de su gigantismo. Pintores, bailarines, directores de teatro, escenógrafos, grabadores, ceramistas, actores, cineastas, escultores, amparados —o sojuzgados, según se mire— por pomposas becas o por ilusiones nada claras, imprecisas, se han ensartado en un país que los acuna con su mún-

sica abrumadora, las sagradas violencias, las máquinas eficientes, los ídolos de papel: Llegan a la megalópolis como extranjeros (en el preciso y dramático sentido del término), una categoría que no los abandonará jamás; la mayoría se desperdiga por Manhattan, también por Brooklyn, el Bronx, Queens y Richmond, los sucios, menos sucios, pero siempre sucios municipios neoyorquinos. A partir del aterrizaje, un agitado, turbador proceso de descubrimiento —que se resuelve con la asimilación o la marginalidad—, pone sobre el tapete los alcances de una estafa, jugada en nombre de una civilización agónica.

Los asimilados sólo deben consentir una discriminación tan sutil y subyacente, que bien puede admitirse a cambio de las canchales a disfrutar. Es, simplemente, una cuestión de escrúpulos. Y de dignidad, claro; pero, esta señora, a veces, gusta pasear en coche, gozar del clima refrigerado, lucirse en las universidades, galerías y museos

del *Establishment*. Los otros, los marginados, hierven en una ira impotente, sorda, que convierte todos sus actos en una reivindicación fanática de su identidad. Viven en un estado conflictivo, en una permanente contradicción y angustia. La realidad les ha quitado sus pinceles, sus gubias, su máquina filmadora, su escenario; ya no pintan ni graban, tampoco filman.

La *Avenue Of the Americas*, la arteria que exhibe los escudos de las Repúblicas americanas —no se sabe si como homenaje o como trofeos de conquista—, también recoge a estos vendedores ambulantes, artesanos improvisados que venden desde dibujos y carteras de cuero repujado, hasta aros, pulseras, collares y demás *bijouterie hippie*. Es un duro oficio. Se mantienen en silueta a fuerza de correr: tras el dólar o delante de los *policemen*. Los agentes, esos hombres de bastones largos, nunca hacen caso a la airada exhibición de los permisos municipales, en una de las tantas hipocresías que se ejecutan frente a la honorable y petrificada estatua de la Libertad.

Es que el arte, esa otra entelequia, ya no tiene cabida. Al asumir el contexto, el hombre pasa a ser protagonista. En USA se adquiere una hipersensibilidad política. El alumbramiento no es fácil. La instrumentación de la conciencia adquirida se demora. Lo que nace hoy, muere mañana. El gigante de torpe apariencia deja hacer, adormece la acción en la misma posibilidad irrestricta de ejercerla. Es una ley; sin resistencia no hay presión.

Pero, en lugar de desparramarse por las calles, ¿por qué no se han incluido en el reciente Museo Latinoamericano, en Nueva York? Ese nacimiento pro-

vocó un fermento de disgusto entre los artistas del Sur del Río Grande aposentados en la ciudad, se inició una batalla. Alguien colocó bombas de tiempo en el *Center for Interamerican Relations* (CIR), heredero universal de la *Interamerican Foundation for the Arts*: un diario —el de la organización “Frente”— lanzó sus quejas (publicadas en exclusividad en PRIMERA PLANA, N° 427), alertó por la distorsión, y el copamiento político de los reaccionarios, los prejuicios.

El del Museo fue un parto difícil. Sus posteriores escisiones (ver recuadro) obedecen a las limitaciones de los iberoamericanos que, al fin, son personas, a las pequeñas y a las grandes trampas, a la histórica brecha entre el decir y el hacer. Los testimonios registrados indican que muchos juegan a la revolución sin jugarse en la revolución, señalan que hay algo más que el revés de la trama.

LA MANO EN LA TRAMPA

Liliana Porter, argentina, 29 años, grabadora. Vino a Nueva York de paso hacia Europa, en 1964; se “fascinó” —dice—, ella que es modosa, gasta un cuidado maquillaje, viste con elegancia, habla como Graciela Borges. Devolvió el pasaje para quedarse un tiempo más; se siguió quedando, y, por fin, se casó. Otra fascinación. O, quizá, la misma. Luis Camnitzer, uruguayo, 33 años, también grabador, es el elegido: entre los dos, pusieron un taller de grabado. Hace ya siete años que residen en los Estados Unidos.

—Para nosotros fue fascinante tener que empezar de nuevo —cuenta ella—;

no un arte nuevo, sino una cultura nueva. Los años que pasamos fueron muy positivos. Acá se es más libre. Se puede vivir sin hacer concesiones, de acuerdo con los ideales. En Buenos Aires, no se puede trabajar libremente, vivir de nuestra profesión.

—No es cierto. Se puede vivir de la enseñanza y del grabado; seguramente no a este nivel, pero también sin demasadas penurias.

—La gente que conozco ejerce todos los días, y ningún profesor, por más bueno que sea, puede enseñar en ese tren. Repite cosas, nada más.

CAMNITZER: Acá, un profesor de tiempo completo enseña 12 horas por semana, no cuarenta.

—¿Y no hay discriminación con los latinoamericanos?

CAMNITZER: Por lo menos, nosotros no la sentimos.

PORTER: No nos tocó. Claro, depende de cómo se mueve uno y lo que hace. Sabemos que existe.

—¿Cómo?

CAMNITZER: Por ejemplo, anuncian una exposición de arte negro y se descubre que la mayoría de los negros pintan como artistas blancos. ¿Por qué? Así se ejerce la discriminación. Para ser creador en este contexto, tiene que adaptarse a sus valores. Así nadie desarrolla su identidad. No es una discriminación de mala fe, seguramente no captarían lo que puede decir un negro en sus propios valores. El medio lo condiciona, para que el mismo se mimetice. Con nosotros pasa algo parecido. El que está pintando en Buenos Aires, o en Montevideo, por el solo hecho de hacerlo, ya está funcionando para afuera. La

educación que le dan está distorsionando una serie de valores. Irse, ya es un síntoma de colonización. Cuando se llega acá, uno se da cuenta de que la gente que lo ha educado no lo hacía según pautas propias; era un reflejo de los Estados Unidos. Ahí se abren los ojos. Se entiende qué es estar *mujado*. —O sea que ahora están perfeccionando esos reflejos.

CAMNITZER: Depende de lo que se haga. Yo vine con la beca Guggenheim. Liliana para conocer. La mayoría, el 90 por ciento, para triunfar. Sin embargo, hay un proceso de concientización. El asunto del Museo Latinoamericano y lo del MICLA lo dice claro. Eso no pudo haber sucedido antes. En la medida en que el arte puede tener sentido para nosotros tiene mayor relación con Latinoamérica; MICLA quiere decir Movimiento de Independencia Cultural Latinoamericana y eso sí tiene sentido.

PORTER: El grupo es muy heterogéneo; tanto es así que, para algunos, trabajar en él en su actividad creadora. Otros creen, todavía, más en la obra que en la política. Entonces, la acción, así, en términos de violencia, por ejemplo, no se puede plantear como una cosa general para el Museo Latinoamericano y para el MICLA.

CAMNITZER: La gente que fundó el MICLA se separó del Museo Latinoamericano, porque vio una tendencia demasiado artística. Las primeras actividades del Museo fueron de política cultural, actos contra lo que se consideraba violencia cultural. No eran acciones para promovernos o exponer una obra nuestra. Pero llegó el momento en que algunos artistas en el sentido tradicional dijeron: ya hicimos bastante política, ahora vamos a hacer arte. Eso significaba que se iban a usar los pasos políticos previos, para empujar una promoción individual. No estábamos en contra de lo que hicieran individualmente, pero no utilizando la trayectoria política. Ahí fue donde se cortaron las comunicaciones. Ahora, como la contrabial de San Pablo, todos creemos en él, decidimos seguir trabajando en común para eso.

—¿Qué más van a hacer?

CAMNITZER: Nos vamos a Europa a trabajar para el MICLA. Ver a los residentes latinoamericanos.

—¿Y por qué a Europa y no a Latinoamérica?

CAMNITZER: A nivel personal, Liliana está frustrada porque nunca llegó a París... ¿Por qué se ríe?

Camnitzer fuma en pipa, se viste con la pulcritud de un profesor del *Establishment*, enseña en la Universidad, vive en uno de los mejores barrios residenciales; en su casa, al decir de los otros *fraters* del Museo Latinoamericano y del MICLA, es de “película”.

PORTER: ¡Hay que ver lo que Luis hace aquí! ¡Las cosas que dice en la universidad!



Katz: Los principios universales.

—¿No sería conveniente que las dijera en Montevideo?

—Es que allá hay que decidirse por una actividad directa; y, para enfrentar al régimen, se deben tener ciertas cualidades. Por ejemplo, nunca encuentro la llave del coche. Entonces, si tuviera que tirar granadas, sería un lío. No puedo decir, ¡un momentito que me las olvidé! Sería un peso. Creo que enseñar es una actividad revolucionaria, y acá enseñó. ¿De qué se ríe?

—Si lo dejan, no parece que sea tan revolucionario.

—El peligro es ser corrompido. A lo mejor lo estamos, no lo sé. La cuestión es no pensar en inglés constantemente.

—¿Qué otras actividades han realizado como grupo MICLA, o como Museo Latinoamericano?

—Fuimos a una mesa redonda orga-

Panamericana, en el siglo pasado —hoy la OEA—, una jornada nefasta porque señalaba la colonización. Pedimos, entonces, un minuto de silencio para los muertos latinoamericanos de las 96 intervenciones militares de los Estados Unidos en Latinoamérica, según las Actas del Congreso de USA, sin contar la de Bahía de Cochinos y Guatemala. En la mesa oficial estaba Alegría, quien se levantó como un balazo. Littin, creo que no había escuchado, pero al pararse Alegría, lo imitó y, así, de repente, todo un grupo se encontró de pie, menos Vargas Llosa. Supongo que estaba distraído... ¿Por qué se ríe?

Leandro Katz, argentino, 33 años barba hirsuta, registro profético. Su interés consiste en “desarrollar el lenguaje”. Escribe, hace cine, fotografía, tea-

de esa condición. Vate en gira de descubrimiento, las universidades le asignan “lecturas”; además, se las pagan. Confía en sí mismo. Ergo, acumula amistades sin dificultad. Una virtud que hoy ha perdido. La causa: exigencias selectivas. Pero no está muy seguro; está sí, preocupado por difundir la dieta macrobiótica Zen, “hay informes muy concretos sobre la influencia del azúcar en el organismo, y no se ponen al alcance del consumidor porque amenazan a la industria azucarera”.

Creo haber llegado a la actitud en la cual sólo “escribiría un poema”. Lanza publicaciones en Xerox, en mimeógrafo, serigrafía, e integra el Grupo Situacionista, una cofradía en donde no se respetan los derechos de autor. Para él, Nueva York es un mercado de ideas, el lugar donde se produce “el intercambio de la metafísica”. Entiende que no se puede hablar de actividad en un plano bélico. Por eso no elabora ideas para exportar al Sur, sino principios universales. Se coloca más allá de cualquier nacionalismo. No comparte la idea de un arte o de una revolución latinoamericana (es el autor de la explosiva declaración cuestionando al Museo). “Latinoamérica es uno de los continentes más oprimidos —admite—, pero no se trata de una opresión económica sino espiritual y va más allá de una guerra política.” Katz parece, por su lenguaje, menos concreto. Sin embargo, aplica los principios que enuncia, casi sin tomar aliento. Todas las cosas —rehusa decir pertenencias—, no importa cuáles (máquinas de escribir o fotografiar, grabador, departamento), están a disposición de quienes las necesite.

—¿Amigos?

—De todos. Todos son amigos.

—Pero ¿se las devuelven?

—Llegan o no otra vez a mí. ¿Cómo van a devolverme lo que es de todos?



Márquez: El que se fue a Sevilla...

nizada por la Universidad de Columbia, donde estaba Miguel Littin, Nicanor Parra, Ciro Alegría, Mario Vargas Llosa. Duró tres días. El 14 de abril, “Día de las Américas”, terminó el debate y se dio la palabra al público. Primero habló una muchacha puertorriqueña, denunciando a Columbia como un terrateniente de la zona y explotadora de los habitantes. Después nos dieron la palabra a nosotros, y Antonia, una de las muchachas del grupo, leyó nuestra declaración. Dijimos que Columbia se divide en dos partes: una es la sociedad de poder, militar y económica, que era la que estaba presente en esa mesa; y otra, la que nos interesaba a nosotros, los 50.000 estudiantes, para quienes pensábamos organizar un congreso. Además, sostuvimos que no era casual que esa mesa terminara el Día de las Américas, que fue cuando se fundó la Unión

tro, artes gráficas. También juega al póquer. Todo con éxito; se reconoce una gran capacidad para entender cómo funcionan los sistemas. Partió de Buenos Aires diez años atrás; no lo sabía: nunca había pensado en irse por ese largo, veloz tiempo pasado.

Avanzó hacia el Norte. Primero vivió en Salta, luego en los países latinoamericanos de la costa Oeste, Centroamérica, San Francisco. Por fin, Nueva York. Allí vive desde hace cinco años. Se inició con una ocupación insólita: lector de poemas. También en los rudimentos de la artesanía. Descubre una realidad que le parece patética para la suficiencia de las grandes urbes: la cultura, la poesía se aprecian mucho más en los pueblitos que en la ciudad. “Cualquier pueblito, cualquier ciudad”, repite.

Se tiene una idea romántica del poeta. Se lo trata como un ídolo. Hace uso

María Teresa Sirvent, argentina, 31 años, socióloga, arribó a Nueva York para perfeccionarse y trabajar en su especialidad, sin desperdigarse en empleos castradores. No divaga. Tomó conciencia del sistema capitalista: imperialismo y dependencia han dejado de ser meros slogans, palabras de moda que se dicen en el café. Piensa volver a su país, para poner su persona “al servicio de la liberación nacional”. Quiere huir pronto de la libertad que se practica en Nueva York, “un mecanismo del sistema, que sirve para minimizar conflictos”.

Alvaro Medina, colombiano, 29 años, escritor. Trabaja en un estudio de arquitectura. Es contundente:

“Nueva York, lo único que me ha dado es la comida. De un momento a otro, vuelvo a Colombia para sacudir a los intelectuales que andan con la cabeza para otro lado. Hace cuatro años estoy aquí. Llegué en el '67, cuando la

PORQUE A USTED LE INTERESA
 PORQUE USTED SE PREGUNTA
 PORQUE USTED ES PARTE DEL MUNDO EN QUE VIVIMOS
 USTED DEBE LEER

Transformaciones

ENCICLOPEDIA DE LOS GRANDES FENOMENOS DE NUESTRO TIEMPO

Transformaciones

es la colección que analiza con criterio científico los fenómenos políticos, sociales, económicos, tecnológicos y científicos más significativos de nuestros días.

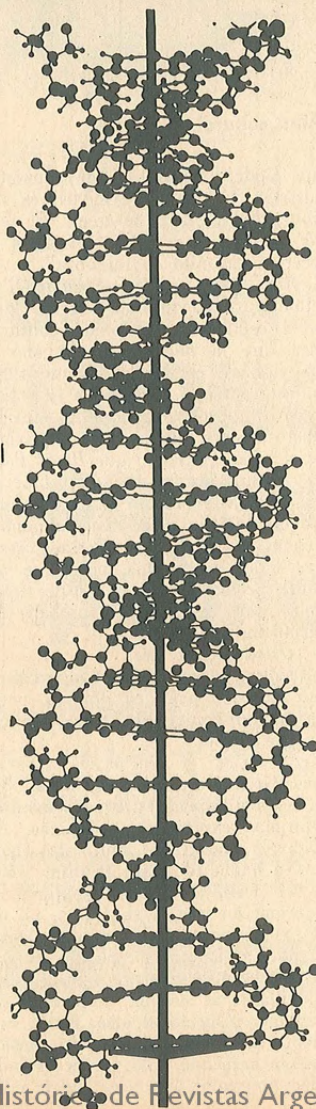
Transformaciones

le permite conocer mejor los temas que se le plantean diariamente a través de los medios de información, del contacto con la gente y con el mundo de hoy.

Con solo 10 fascículos usted podrá formar y tener en su biblioteca una colección extraordinaria, en 10 magníficos volúmenes con miles de ilustraciones a todo color y en blanco y negro.

OBSEQUIO

Para que usted conozca mejor la colección, junto con el fascículo N° 1, "El poder de los medios de comunicación de masas", recibirá sin cargo el N° 2, "América Latina y los monopolios". ¡Reclámelo a su canillita!



Transformaciones

PARA CONOCER CON
 AMPLITUD Y OBJETIVIDAD
 LOS GRANDES PROBLEMAS
 DEL MUNDO
 CONTEMPORANEO.

TODOS LOS
 MARTES COMPRE
 Y COLECCION

Transformaciones \$ 2,20

Estos son algunos títulos:

temas sociológicos

El poder de los medios de comunicación de masas
 La revolución del negro norteamericano
 La guerra moderna
 La violencia en el mundo actual
 Los sindicatos

los hechos y los fenómenos

La guerra de Vietnam
 La CIA
 Los ejecutivos en el mundo actual
 La revolución de Africa

temas psicológicos

El psicoanálisis
 Drogas y drogadictos
 La locura en el mundo actual

temas científicos

La salud en el mundo
 La investigación espacial
 La contaminación del ambiente
 Las computadoras en el mundo actual
 La astrología y la ciencia

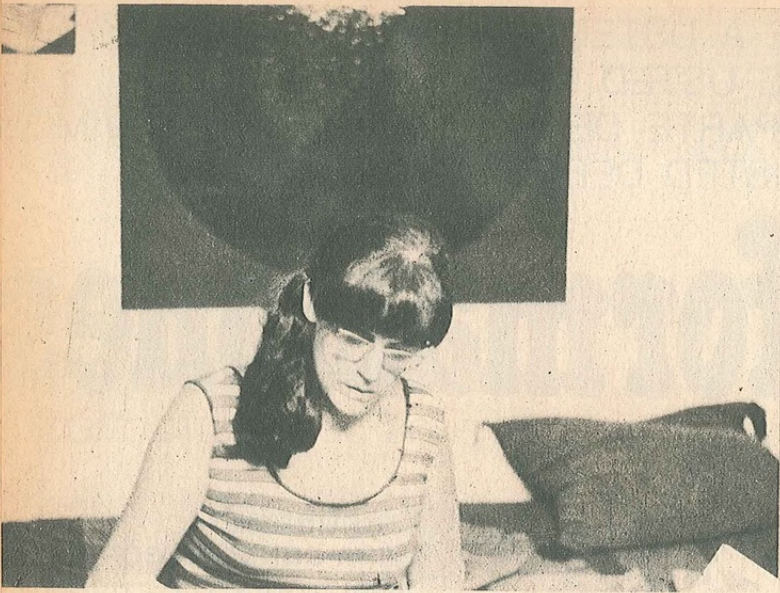
temas económicos

América Latina y los monopolios
 El imperialismo económico
 La explosión demográfica

temas políticos

El tercer mundo
 El marxismo
 El peronismo
 La revolución cultural china
 Los partidos políticos

CENTRO
 EDITOR DE
 AMERICA
 LATINA



Perea: No, al oportunismo cultural.

guerra de Vietnam estaba en su apogeo. Y estos yanquis caminaban tranquilamente por la calle.

—¿Ha tomado contacto con los grupos latinos?

—No. Soy de Barranquillas, una ciudad nada intelectual, que no está en esas cosas de las fiestas culturales, las reuniones entre artistas notorios. Los grupos hablan mucho y no hacen nada.

Rolando Peña, alias *Yorumo*, hijo del Sol, venezolano, 33 años, bailarín, cineasta, actor, profesor de yoga, karate y dietas macrobióticas, conferencista de cine *underground*, confiesa haberse acercado a Nueva York porque siempre le entusiasma Hollywood y sus estrellas: Marilyn Monroe, Ava Gardner. Era además un ferviente admirador de Flash Gordon. Había venido en 1963, becado por Marta Graham. Al regresar a Venezuela fundó una pequeña compañía de teatro y danza. Fundar es un verbo que lo persigue, su manía: Fundación para la totalidad y OVNI (una fusión de grupos, integrada por Marta Ferro, Alicia de San Martín, Leandro Katz, argentinos, y José Soltero, puertorriqueño) son otras tantas criaturas que Peña alumbró en Nueva York.

Su actividad en la tierra natal generó varios escándalos de campanillas. La Policía le cierra el teatro. “¡Claro, ahora están de moda esas ensaladas chinas de bailarines desnudos y proyección de diapositivas sobre los cuerpos, pero no cuando yo lo hice!” Rumba entonces para el Norte. Trabaja en varios espectáculos, *shows* psicodélicos, un *happening* que dura 24 horas y el primer film que se hizo sobre el *Che*. “Según Fellini, el trabajo era un asco.

Según Godard, genial.” Por supuesto, el histrion supone que Godard es superior a Fellini, aunque cree: “El cine *track* y todas esas cosas, el francés al parecer las asimiló en mi obra”.

El film lo hizo con una “camarita” y un montón de cheques sin fondos, “que todavía estarán tratando de cobrar”. Piensa que la *majafa* (marihuana y otras yerbas) es excelente, que tiene virtudes curativas. Le interesa la política, y su grupo OVNI, aunque no está en contacto con las células revolucionarias, tiene el mismo objetivo que *Black Panthers*, *Young Lords*, sds, *Gay Liberation Front*, la revolución total, económica, social, pasional, digestiva, pulmonar. Entiende que todos los latinos residentes están politizados, pero que no plantean hechos prácticos, que les falta valentía para regresar y combatir el imperialismo cultural.

—¿Usted piensa irse?

—Primero voy a París, con un productor que me paga en dólares, para hacer un film comercial. Luego veré... ¿Por qué se ríe?

Inés Gross, argentina, pintora, 31 años, llegó a Nueva York para exhibir sus últimas experiencias plásticas. Al finalizar la muestra se sintió desorientada. No había ido para triunfar, sólo para ver posibilidades de trabajo, y la discriminación que, a su juicio, no es racial, sino una subvaloración por subdesarrollo, se le impuso. Se dio cuenta de que no le interesaba ubicarse, a costa de asimilarse al sistema. Replanteó su actitud con respecto al arte. Hasta ese momento había hecho obra, sin pensar realmente para qué, sólo por necesidad. Se hizo preguntas, entonces: llegó a la

conclusión de que cualquier cosa que hiciera, no importaba qué, no era algo para dar, sino para poner y ver qué pasaba. Estar en el medio como un ojo, viendo y viéndose.

Cree que hay que preocuparse por sí mismo, no por los demás. Esa preocupación por lo ajeno son benevolencias. Además, falsas. Tomó conciencia de ser latinoamericana. De las mistificaciones que nacieron en USA y se magnifican al proyectarse a través de la distancia, por la estructura mental dependiente de las élites culturales de los países americanos. Piensa volver a la Argentina, pero todavía —afirma— está en aprendizaje.

—¿Por qué los latinoamericanos hacen aquí lo que no hacen en sus países?

—¿Qué cosas?

—Por ejemplo, su caso. En Buenos Aires usted estaba armonizada al medio. Desarrollaba una actividad dentro del concepto de la jerarquía que allí existe. Ahora, en cambio, vende baratijas en la avenue, participa en la organización del Museo Latinoamericano, no se preocupa por su aspecto personal, colabora monetariamente para las actividades contra el Sistema.

—Es sencillo. Acá se toma conciencia, uno se da cuenta de que palabras como jerarquía, intelectual, artista, no tienen sentido. Allí no hay conciencia, no se agrupan, trabajan sobre la base de la competencia, de las mezquindades. Se las dan de artistas y artistas somos todos.

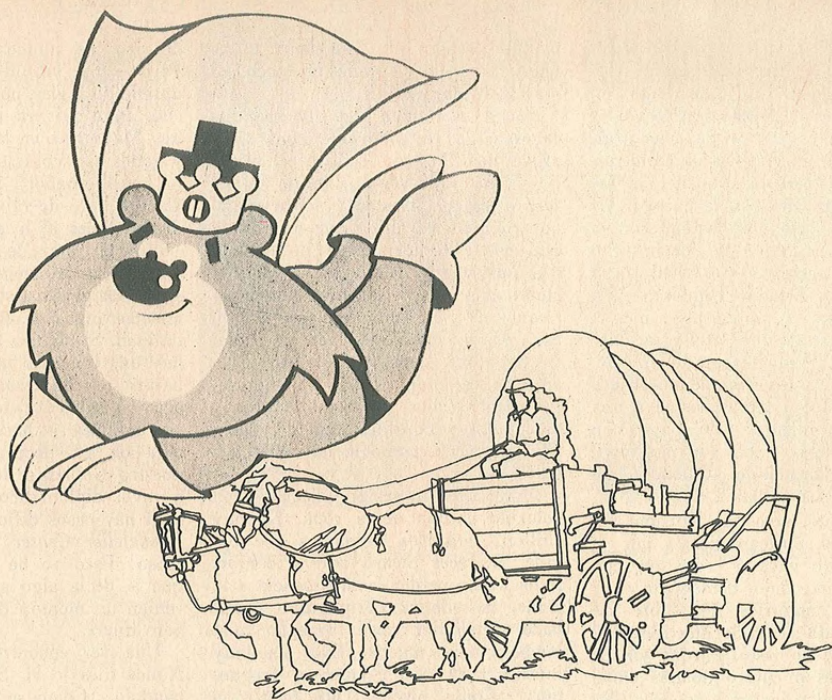
—¿Pero por qué no vuelve para producir toda esta actividad allá, que es donde hace falta?

—Porque, al tomar conciencia, también se advierte la magnitud del problema, lo complicado que es.

—No será que, en USA, el sistema se los permite, que ustedes juegan de revolucionarios porque no hay represión. En la Argentina, tirar panfletos, tan sólo eso, puede servir para aparecer en una zanja.

—Pero ¿con qué gente vamos a trabajar?... ¿Por qué se ríe?

Héctor Silva, mexicano, pintor, 29 años. La primera vez pasó por Nueva York con intención de ir hacia Europa. París, por supuesto. Pero comprendió circunstancias de tipo político y se quedó. Hace dos años que colgó los pinceles, por razones obvias, dice; el medio, la situación económica, justifica. Ha concientizado (esta palabra es de uso ineludible) los hechos políticos, mucho más claramente que en México. “El artista latinoamericano es, en Nueva York, una cultura de segunda clase, existe sólo si lo nombra el norteamericano; si no, simplemente, no existe. El pensamiento de esta gente es concreto. Aquí la vida es difícil, es una escuela de odio. Hay que solidarizarse con uno mismo, trabajar para uno. Ya no se puede estar pensando en la agresión de este país a Vietnam, Camboya, en los Gobiernos torturadores al uso Brasil, en los golpes



gane con TELEONCE la carrera de la publicidad

*No Vaya en Carreta al Encuentro de su
Público. Use TELEONCE, el Medio de Más
Rendimiento. ¡Llega a Mil Personas en
el Horario Tope con Menos de un Peso!*

Y si Ud. no hace Televisión...
es porque no hizo contacto con

TELEONCE



HABLAR DE PUEBLO A PUEBLO

Martín Muñoz, mendocino, 32. Dice: En Buenos Aires me sentía frustrado. Entonces dije, me hago un viaje para acá. Empecé con todos los altibajos que uno puede encontrar, al tratar de meterse en el ambiente. A mí me costó desde el principio. Estuve como un año con la cuestión de los papeles. Tuve que hablar con el vicecónsul. El tipo me decía, con tonadita de gringo: —¿Usted va a pasear a los Estados Unidos? —Sí, voy a pasear. Y me miraba; me tenía ahí; parecía que estaba sacando radiografías. Aquí he pateado mucho. Nunca sentí la discriminación. Ahora sí, una vez fui a bailar, saqué a una chica y me dijo: —No bailo con puertorriqueños. —No soy puertorriqueño, soy argentino. Entonces me pidió disculpas y bailó.

A ese punto, creo que hay una admiración del norteamericano por el argentino. No vaya a creer que con esto estoy haciendo demagogia (?) personal, o augurios (?) sobre mi persona. Trato de darle una idea clara de lo que he visto. Porque yo me voy, con tres o cuatro dólares en el bolsillo a todos lados, a conocer. No es cuestión que diga, sí, estuve en los Estados Unidos y lo único que hice fue trabajar en un restaurante. Nada más. No vi nada, no conocí nada. No, porque no tenía tiempo y todo eso tipo de excusas.

Más que la mayoría de los argentinos son reacios a esperar. Van a una escuela y quieren aprender en el día. Yo fui seis meses, todavía me cuesta hablar el inglés. Puedo, pero tengo un año y cuatro meses acá.

Mi primer trabajo fue en un restaurante. El dueño me dice: —¿Sabe hablar inglés? Contesté sí, porque estaba desesperado. OK. Y me largó a vender comidas. Le pregunté a otro empleado latino, y me dijo: te van a pedir así, así y así. La cuestión que no entendía nada, trataba de adivinar por la cara del comprador, le daba lo que se me ocurría. Hasta que vino uno medio chiflado y me preguntó —me enteré después— si los *hot dogs* eran buenos, si me hacía responsable del producto que vendía y qué sé yo cuántas cosas más. Tuvo que venir el dueño y ahí descubrió que no hablaba inglés.

El argentino rehúsa tomar contacto con los norteamericanos, rehúsa hablar en inglés, tiene vergüenza. Mi maestra me decía que practicara, que leyera los carteles en castellano y en inglés. Todos los libros que tengo acá están en inglés. Claro, muchos

palabras tengo que imaginármelas. Leer casi estoy leyendo un poco, es más fácil que escribir.

Bueno, si alguien dice que hay discriminación, directamente contra los argentinos, no sé; contra el latino, no sé, hay que ver qué latino. A veces, es lógico. Si usted tiene un amigo que roba no va andar con él, porque está en la fechoría. Eso no es una discriminación. También hay norteamericanos que rechazan a norteamericanos. No, éste toma drogas. Y todo eso. Ahora puedo agregar que allá, en Mendoza, pensaba que los norteamericanos eran unos explotadores. Pero entre ellos hay explotadores y explotados y considero que hay gente muy buena, como la hay en todos lados.

A mí me impresionó la nieve, el colorido chillón de la ropa. Es muy chillón. Nosotros cuidamos ese detalle. A veces pienso que el confort le ha hecho perder la inteligencia a la gente. Se admira porque uno puede hacer cualquier cosa, arreglar una lámpara o un mueble. Ellos son muy inútiles para eso. Y entonces preguntan: ¿Cómo hizo? ¡Qué bien! La gente pierde un poco la capacidad inteligible (?). Pero hay gente muy amable. Yo tenía la idea de que eran muy superiorizados (?). Hay de todo. No es que quiera, con esto, hablar bien políticamente de los norteamericanos. Estoy hablando de pueblo a pueblo.

Yo escribo poesías y cuentos. Pero nunca me encontré como poeta. No tengo escuela secundaria. Siempre viví humildemente. Esa fue una de las razones por las cuales vine aquí. Nunca pude conseguir un buen trabajo. Traté en Vialidad, traté en un montón de lados, sólo me faltaba la Policía. No sé si voy a volver a la Argentina, eso es como un barco pirata, que sale y no se sabe si regresa cargado

de oro, se hunde, o vuelve vacío. Pero estoy emocionado de haber aprendido inglés, porque me costó mucho. Para mí era una muralla terrible. Me perdía en la calle, en el subte y todos me contestaban: "Lo siento, no hablo español". Soy muy nervioso. Un día lloré de rabia porque me perdí dos veces al ir al trabajo.

Voy a tratar de quedarme lo más posible, si la suerte me lo permite. En la Argentina siempre existen las mismas angustias, nunca le dan oportunidad. Si alguien me hubiera dicho: hay una chacra o un campo para trabajar, no hubiera necesitado venir acá. ¿Verdad? Entonces uno se cansa, empieza a hacer malas cosas o deja de ser decente. Considero que nuestro Gobierno debería hacer algo, a nivel diplomático, porque también aquí hay casos difíciles. Usted va por *Rockefeller Center* y dice ¡qué hermoso! Pero yo he estado en lugares que le decía algo a una cucaracha y venían un montón de ellas y me sacaban afuera.

Una vez encontré un colombiano. Nunca más lo vi. Siempre ando buscándolo. ¿Cómo se portó ese muchacho! Yo no sé, muchas veces hay tantas cosas que agradecer. No soy religioso, sofocante. Pero ese tipo era religioso. ¿Ve? Ese día hizo todo por mí. Él hablaba inglés, no me dejó gastar un solo centavo. Me buscó lugar. El Gobierno nuestro debería preocuparse de eso, porque es un beneficio para el país; acá la gente se agiliza mentalmente y algún día va a volver con la experiencia. Por ejemplo, los subtes de Buenos Aires son mejores que los de acá. ¿Por qué? Porque los errores que cometieron éstos, allá los salvaron. Tomaron la experiencia. ¿Ve? Tengo la impresión de que en Mendoza yo estaba dormido y aquí desperté. ¿Puede poner un saludo para mi familia? ☹



"En Mendoza estaba dormido; aquí, desperté."

palaciegos de la Argentina, porque hay gente que está actuando y gente que se está preparando. Y todo eso, entonces, va a terminar."

"No son las mentiras que suelen verse por acá. Hay un grupo formado por puertorriqueños, norteamericanos y no sé que más, que está tratando de sacarle a los Rockefeller y a las fundaciones americanas un sitio para hacer una institución con teatro, cine, galerías, jardines y bla, bla, bla. ¡Se van a mas-turbar! En la cosa está Rodríguez, un puertorriqueño que habla un castellano deleznable. Eso también hay que combatirlo. Me he preparado estos últimos diez años, moral, física e intelectual-mente, para alcanzar una posición violenta. No se puede vivir mediocrementemente. No es que uno quiera ser un héroe. ¡Por favor! Nada de nada, es un trabajo muy concreto, tumbar el sistema, este sistema de extorsión del hombre por el hombre."

—¿Cuándo vuelve a México?

—Primero quiero recorrer otra vez Latinoamérica, conocer... ¿Por qué se rie?

Antonia María Reyes Galbraith, 25, norteamericana, residió en México desde los seis meses de edad. Hace tres años que se encuentra en Nueva York. Se siente mexicana.

—¿Se hizo ciudadana?

—No, tengo papeles de inmigrante.

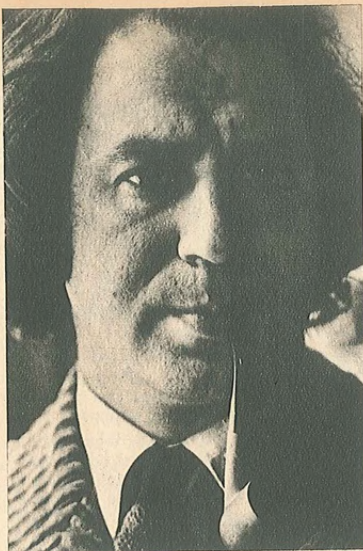
Vino a Nueva York para estudiar en un instituto artístico, perfeccionarse en arte gráfico. Se conectó con los latinoamericanos, quienes la estimularon en una dirección política. Dice tener una posición clara. Ve a México desde otra perspectiva; no aclara exactamente cuál. Regresa para trabajar en video, una especialidad que inició en Nueva York, y que le entusiasma como medio de comunicación masivo.

—¿Usted va a México para intervenir también en el aspecto político?

—La situación no creo que me lo permita. Las cosas cambian de país en país. Si veo que hay posibilidad, lo hago, pero la cosa es que en México todo está a nivel de manifestación. Hace un par de semanas hubo una en la que se mataron cincuenta personas y se hirieron otras mil. La gente que mató a esos estudiantes eran estudiantes derechistas, *Halcones*, pagados por el Gobierno.

—Eso mismo, ¿no indica la necesidad de participar? ¿De qué le sirve la conciencia política, si no la hace accionar?

—De acuerdo. Pero hay que pensar qué tipo de acción. Creo que la cualidad de acción es tan importante como el tratamiento ideológico. No digo que esos estudiantes hayan gastado su tiempo, pero me parece lamentable que todavía estemos en esas alturas. En México hubo un movimiento armado hace tiempo; poco a poco lo fueron eliminando. Allá hay mucha gente vendida, y desde acá no puedo decir qué posi-



Camnitzer: ¡Las cosas que dice!

ción voy a tomar. Creo que puedo aportar en mi profesión; el video tiene la ventaja de que es un medio de comunicación inmediato y económico. Precisamente quiero ir a Chile, para conectar con gente que está trabajando en el mismo campo.

—¿Por qué le interesa Chile y no Cuba, por ejemplo?

—Son cosas diferentes.

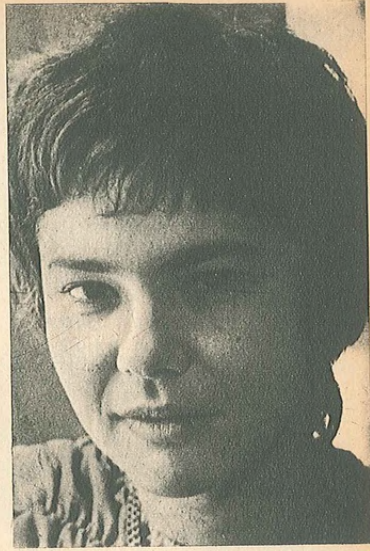
—¿Puede ser porque en Chile la salida se está dando dentro de un proceso que es más asimilable para algunos, ya que es un Gobierno que surgió de una votación popular? ¿O porque ningún Gobierno le hace problema para viajar a Chile?

—No, no es eso. Se trata de que en Chile existe la posibilidad de participar en un cambio que está a nivel infantil, que apenas comienza.

—Pero, ¿se va a quedar en México para aplicar la experiencia que recoja?

—Sí puedo, me quedo; si no, hago lo que tengo que hacer y regreso. Hay que ser flexible... ¿Por qué se rie?

Susana Pérez, argentina, 37, ceramista, llegó a Nueva York por razones de estado civil. Su esposo empezó a trabajar en las Naciones Unidas, y la ley manda que se lo siga donde vaya. Adquirió experiencia como organizadora comunal, en la zona del bajo Este de Manhattan. Era un trabajo patrocinado por la Oficina de Oportunidades Económicas, un organismo que maneja todos los programas contra la pobreza. Fue una experiencia importante, nunca se había preparado para trabajadora social. Además le sirvió para tomar más rápidamente una posición, cuando se plantearon los problemas en el flamante Museo Latinoamericano.



Porter: ¿Discriminación? No nos tocó.

"Siempre me había interesado saber por qué los artistas latinoamericanos no podían lograr una unidad, hacer algo. Entonces, lo que se había dado como un accidente, porque eso fue mi venida a los Estados Unidos, tomó sentido. Me reencontré con gente como Laura Márquez, conocí al uruguayo Camnitzer. Nació la idea del Museo. Pensaba que nuestro trabajo aquí debía tener ramificaciones, contactos con toda Latinoamérica, con los latinoamericanos en Europa. Ahora, al comenzar a asistir a las reuniones, me di cuenta de que existían los mismos problemas que había enfrentado en el trabajo comunal: deseos de liderazgo, mucha confusión, excesivo individualismo, fragmentación. Esa fragmentación la produce el mismo *Establishment*: es que él maneja los medios de información, prepara con anticipación sus estrategias, mimetiza todo.

"Me separé del Museo porque se había dado lo que llamo oportunismo cultural. Es lo siguiente. El mundo está en una posición. Tanto las mayorías en los continentes superpoblados como Asia o Africa, como las minorías acá. Es una posición de izquierda. Los artistas toman los hechos, que están produciendo los revolucionarios, en todas partes del mundo, y los convierten en un documento, en una obra muerta en el museo. No lo entiendo. Esos artistas están utilizando las posiciones de izquierda, la lucha de los pueblos, para justificar que son creadores del siglo xx.

"Además, en estos momentos, los valores que se usan en Latinoamérica, los símbolos que utilizan los artistas, vienen de una sociedad en la cual no creo. Es consecuencia de que el sistema impide encontrar símbolos y expresiones

SI NO SABES, APRENDE

El Museo Latinoamericano adquiriría, cada vez más rápidamente, todas las características de una institución del *establishment*: jerarquías, promoción personal, prestigio, liderazgo, curriculum. Algunos miembros intentan recuperar el rumbo. Con esa idea, en Asamblea General, Leandro Katz lee el texto que se transcribe abajo. Por supuesto, no tuvo éxito. Luego se produce la primera división; coherentes, los escindidos no forman grupo alguno: adquieran así, una fuerza insospechada.

Pasará, pasará,
pero el último quedará.

El llamado Arte Latinoamericano no existe, pues no le ha sido posible cumplir con uno de sus primeros requisitos: el de la libertad de ser expresado. Por medio de abiertas represiones sociales y políticas impuestas por los poderes de los Gobiernos democráticos occidentales latinoamericanos y de sus manifestaciones soslayadas, y a través de una atmósfera de terror y desconfianza general que produce la autorrepresión de las manifestaciones más íntimas y auténticas de cada individuo, el arte latinoamericano ha sido suprimido. El arte por latinoamericanos creado durante la totalidad de este siglo ha surgido en el exilio o por medio de artimañas intelectuales tan elaboradas que eventualmente lo han cancelado. El único Arte Latinoamericano se incubaba exclusivamente alrededor de alcanzar una revelación: ¿cómo elevar las condiciones de la vida del pueblo latinoamericano en todos los estados de su conciencia y en todos sus niveles?

Arte es vida. Política es vida. Arte es revolución. Toda revolución es una obra de arte. No existe una revolución idéntica a otra.

—Si sabes, enseña.

Si no sabes, aprende. Cuba.

La ética es la estética del futuro. Lenin.

Dado que nos vemos involucrados y representados por un grupo de artistas que ha elegido usar el vasto nombre de Museo Latinoamericano, y por las experiencias e impresiones recibidas durante el desarrollo de sus últimas reuniones, nos vemos forzados a declarar a la actual estructura del llamado Museo Latinoamericano como fraudulenta, por las siguientes razones:

Por no representar a la comunidad de artistas latinoamericanos sino a unos pocos, quienes a su vez se hallan al parecer más identificados en sus actitudes con las opresivas instituciones administrativas y políticas de todo museo oficial. Estas instituciones son notorias por su corrupción.

Por insistir en el uso del llamado sistema democrático parlamentario, que es el mismo

sistema que protege a las fuerzas opresoras de nuestros países; la insistencia en aplicar este sistema durante las reuniones de esta organización delata ambiciones exclusivistas que pretenden utilizar a un grupo de individuos con necesidades auténticas para conducirlos, por falta de alternativas, a través de un viejo error.

Por clamar haber inventado estas reuniones y aferrarse a la idea de la originalidad que, al parecer, sólo protege una prioridad autoritaria. Existimos por contacto.

Por pretender representar valores culturales latinoamericanos manteniendo la prioridad autoritaria de un talento que sólo puede ser obtenido a través de las competencias del mercado de la cultura internacional, donde todo, todo lo que es obtenido, es infaliblemente arrebatado de otros, y por constituir así un grupo exclusivo de una minoría cuyo talento, muy probablemente, ha sido coronado en el pasado por aquella habilidad de dar la espalda a compañeros artistas y por actuar como quienes luego de haber agotado todas las ventajas exclusivistas que les fueran otorgadas por el sistema, pretenden una súbita radicalización de sus ideas, hecho que parece indicar sólo un deseo de realizarse como burócratas liberales, poderosos e influyentes.

Por promulgar así a las más obvias injusticias y a todas las desproporciones usadas por la cultura y por el fraudulento mercado del arte actual.

Desearnos también dirigirnos a todos aquellos seres quienes aún creen en la súbita cristalización de líderes, y aún más, a quienes buscan líderes a través del patético mecanismo de la desilusión, sin permitir la evolución de sus ideas propias y siempre en manos de las caprichosas inclinaciones de sus humores y sus atracciones, cayendo así siempre en manos de los bufones de la corte dedicados a las intrigas solapadas y bailando todo el día pagados por el oro de los tontos.

—La serpiente que no puede cambiar de piel, perece; del mismo modo, los espíritus que se ven impedidos de cambiar de opinión, dejan de ser espíritus. Nietzsche.

—La resurrección, madame —dijo el Fénix—, es la cosa más simple del mundo. Es tan sorprendente nacer una vez, como nacer dos. Voltaire.

Debemos asumir nuevas actitudes:

Negarnos al uso del sistema del Curriculum, pues implica que un hombre es solamente aquello que ha fabricado y para quien lo ha fabricado. Este sistema atrapa a todo artista en una carrera de ratas a través de las pistas internacionales de las pútridas instituciones renacentistas.

Negarnos a continuar siendo víctimas de la absurda alternativa entre el arte por el arte y el arte comprometido. Perpetuar esta alternativa de la que hemos oído desde el principio de nuestros días delata una actitud hipócrita alimentada sólo por el culto del curriculum decente, escrito exclu-

sivamente con miras a obtener los favores de las instituciones más siniestras.

Negarnos a ser sirvientes y payasos de los ricos y de los poderes políticos y estético-políticos impuestos por todas aquellas instituciones y nombres que pretenden patrocinar al arte y a la cultura.

Negarse a colaborar y actuar en los estilos sociales y políticos que proponen la discriminación, clasificación y especialización de artistas y pensadores en un sistema relativo que requiere, para su funcionamiento, la destrucción de unos para la coronación de otros. Toda energía es creativa y toda energía creativa puede generar formas de vivir mejor. La clasificación relativa de artistas exitosos y artistas fracasados delata la corrupción del sistema comparativo y competitivo, cuyo último propósito es el de dividir y desintegrar las fuerzas del avance histórico y detener el crecimiento de formas de vivir mejor.

Debemos abrir el debate y atravesar todos los obstáculos de las tensiones personales para lograr entrar al campo de las ideas. Debemos cristalizar nuestras ideas y definir la ética de nuestras acciones. Debemos primero definir y aclarar la substancia de nuestra asociación, pues sólo entonces podremos subsistir en un clima propicio para las realizaciones. Qué hacer y cómo hacerlo son problemas que no se pueden resolver al nivel de los problemas. Una vez en contacto con la substancia de nuestras ideas, nuestras acciones se habrán de resolver como gestos coherentes a esas ideas.

Si vamos a reunirnos en un grupo de personas que pretenden poseer las cualidades de aquellos que desean ver, percibir, pensar y expresar mejor los elementos y la energía del universo, en constante evolución, el único propósito y resultado de esta asociación puede ser el de generar una visión común.

Frecuentemente oímos y nos vemos envueltos en rivalidades entre artistas nacidas de la superstición del robo de las ideas. Las filosofías orientales describen a la energía como una experiencia concreta, visible e independiente del yo, donde si dos personas se hallan en una habitación, producirán y estarán en contacto con una energía común a su asociación. No hay nada asombroso en la coincidencia de ideas. Precisamente nos reunimos para hallar esos puntos de coincidencia.

Debemos asumir primero que el sentido de esta asociación es el de definir claramente las circunstancias que nos unen. No nos reunimos para llevar a cabo ideas que fueron generadas en el aislamiento, sino para realizar ideas producidas por nuestra asociación, y es por esta razón que debemos crear una situación receptiva cada vez que existan brotes circunstanciales expresados a través de individuos que asuman su capacidad de generar pensamientos e ideas útiles para todo el grupo. ⊕

originales. Por si fuera poco, se hace un arte de protesta. ¿Para quiénes? Para la misma gente contra la que se lucha, porque son ellos los que lo van a ver, a comprar y hasta a promocionar.”

—¿Va a volver a la Argentina?

—Creo que sí. No lo sé. Mientras no se dé mi tiempo para hacer lo que debo, no quiero teorizar. No quiero estar dentro de movimientos de artistas que se quedan en los enunciados. Es engañarse. Dejarse asimilar por el sistema.

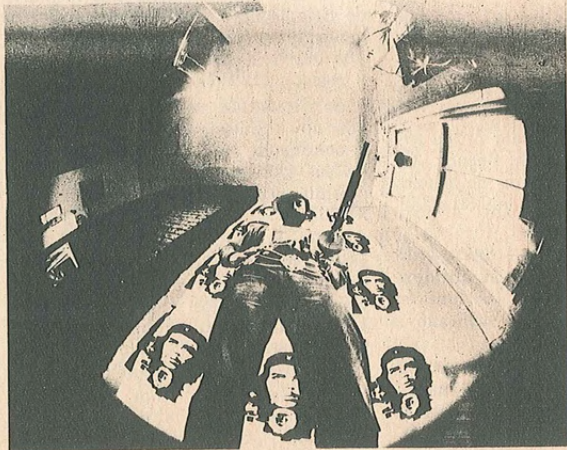
Laura Márquez, paraguaya, 40, pintora: “Vine a Nueva York por la gran curiosidad que tengo de conocer el mundo. Esta ciudad estaba en mi programa. Un programa que me he trazado como experiencia de vida. Siempre me atrajo el problema social. En Paraguay realicé todas las experiencias posibles e imposibles, una actividad que culminó con la creación del Museo de Arte Moderno de Asunción. Cumplió una tarea interesante, no sólo en lo artístico, sino en el ámbito de la problemática contemporánea.

”Me fui por las causas que obligan a tantos latinoamericanos a irse de sus países. La tremenda oposición que tiene el desenvolvimiento cultural, la acción que no se ajuste al engaño oficialista. Eso asfixia a cualquiera. Acá intervine en la fundación del Museo Latinoamericano, que iba a ser una entidad viva, no una colección de obras. De hechos, de personas con gran fuerza política. Pero la gente, en su mayoría, buscaba promocionarse, o no arriesgar su status, porque algunos lo tienen y son los que más hablan de revolución; se cayó en lo convencional. Comenzaron las propuestas para dictar conferencias en los centros norteamericanos, en la Universidad de Nueva York, en la de Columbia. Llegó un momento en que se discutía qué porcentaje se le iba a dejar al Museo y cuánto se llevaría el conferencista. Y así la idea se torcía cada vez más, no obstante nuestra oposición. Hasta que me expulsaron, aprovechando que estaba en Europa. Conmigo se fueron Susana Perea, Leandro Katz, Raúl Dorrego, Sonia Córdoba, Delfina Medina y otros.”

—¿Quién promovió la expulsión?

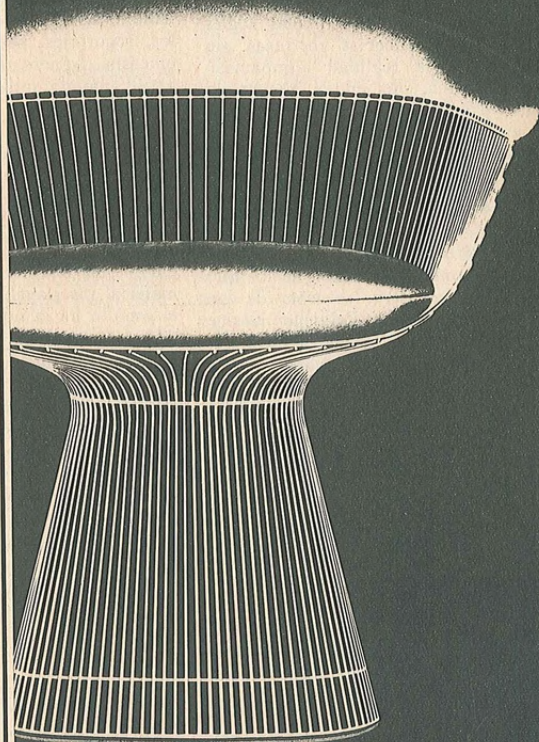
—Camnitzer, que ahora dice que fundó el MICLA para evitar caer en promociones artísticas individuales. Se olvida de que ésa era la posición de su mujer.

Con pocas variantes, otros latinoamericanos dicen lo mismo, hacen lo mismo. Tratan de encontrar una justificación a su permanencia en un país. Parecen pretenciosos, reivindicando geografías que abandonaron a su suerte. A las que tal vez regresen, cuando otros apliquen las teorías que ellos ensayan desde el centro de poder, en el mejor estilo intelectual. El prestigio —en rigor, una trampa— es conocido; ellos lo saben. ⊖



Peña: La parodia del Che.

no es necesario volar
a nueva york
para conseguir un platner



los mejores diseñadores
están en buenos aires.

platner, saarinen, noguchi, son
diseñadores de knoll international.



interieur forma
es knoll en argentina.

interieur forma s.a. amueblamientos para empresas y residencias.
Buenos Aires: Paraguay 545 y 555 - Tel. 32-0317/0696.

La Plata: Burma - calle 10 - Nº 967 entre 51 y 53.
Mar del Plata: Estudio de Diseño, Santiago del Estero 1944.
Rosario: Espacio Arquitectura Decoración, Rioja 1261
Córdoba: A. T. B. Haplíka, 25 de Mayo 321.
Mendoza: De Simone S.A.I.C. - San Martín 739
Salta: Dolmen, Caseros y 25 de Mayo.

CALENDARIO

PLASTICA

ARTE DE SISTEMAS — De cómo hay argentinos que prefieren hablar inglés o zambullirse en teorías abstrusas, sin contacto con la realidad latinoamericana. También, de cómo ejercer la censura o quitarle la mecha a la bomba, sin que los afectados se enojen (Museo de Arte Moderno, Corrientes 1530, hasta el 28 de agosto).

PANORAMA DE LA ESCULTURA ARGENTINA ACTUAL — La Fundación Lorenzutti previene que no están todos los que son. Cierto. Lástima que muchos de los que están, no sean. Pero, se trata de los invitados de siempre: Polesello, Kósice (Museo Nacional de Bellas Artes, Avenida del Libertador 1473, hasta el 31 de agosto).

JULIO PAZ-FELIPE ALDAMA — Grabados, esculturas — Las ambivalencias de una imagen que se complace en parecer (Paz) y la rigurosa sensualidad de una estructura que se corroe a sí misma (Aldama). En la Galería Arthea, Esmeralda 1037 (hasta el 31 de agosto).

TEATRO

CHAU, PAPA — En su pieza más sólida, el autor nacional Alberto Adellach traza un paralelo entre mitologías políticas y los apegos familiares: la necrofilia se vuelve cómica (Payró).

HABLEMOS A CALZON QUITADO — Entre la revolución personal y la del teatro media un obstáculo: el éxito. Guillermo Gentile se presta, como actor, para establecer el puente (Regina).

LA MUECA — O cómo confesar las culpas, sea bajo los efectos del LSD o de los golpes: Eduardo Pavlovsky abandona la "vanguardia" para analizar la trayectoria de un ejecutivo (Olimpia).

CINE

BUSCO MI DESTINO — A pesar de las mutilaciones y de su retraso, el film de Dennis Hopper ilustra sobre ciertos sistemas de convivencia. Uno de ellos, no tolera la desaprensión (Plaza).

METELLO — Mauro Bolognini ya había mostrado una Florencia en blanco y negro: la novela de Vasco Pratolini le permite, ahora, descubrir el color de una ciudad única (Lorca).

MUERTE EN VENECIA — La contemplación de la belleza, la génesis de la obra y el ocaso de un artista son los temas que Luchino Visconti orquesta —juntó

a un mundo en decadencia— en esta obra definitivamente clásica (América).

TRAMPA 22 — La novela de Joseph Heller era un enorme fresco, inabarcable en una sola visión: el film de Mike Nichols desgrana el humor apocalíptico de la guerra, con un tono demencial, a veces desbordante (Alfil).

LIBROS

JEAN LUC GODARD POR JEAN LUC GODARD — Es una recopilación de artículos, reportajes, parodias y ensayos del cineasta francés que arrancan hacia 1950, cuando militaba en las filas de la *nouvelle vague*, y culminan en 1970. A través de ellos puede rastrearse un periplo lúcido y honesto, que comienza en la estética y se resuelve en la praxis política (Barral).

PSICOANALISIS Y SOCIEDAD: APUNTES DE FREUDO MARXISMO, por Ramón García — Son dos tomos que aportan un material insoslayable para internarse en el estudio de la obra de uno de los intelectuales más vupleados del siglo: el austriaco Wilhelm Reich. Precedidos por una nota biográfica de Ramón García, novel psiquiatra español, exhuman un texto del propio Reich y dos trabajos del terapeuta ruso Igor Caruso. Antagónicos, ambos dan cuenta de una aventura fascinante; en ella se juega el destino del hombre (Anagrama).

DÍAS TRANQUILOS EN CLICHY, por Henry Miller — Dos relatos de un maestro del erotismo; desde los tiempos de *Sexus*, Miller no ofrecía a su público esta visión festiva y comunicaria del sexo. Redactados en 1940, corregidos hacia 1956, ahitos de prostitutas y personajes increíbles, tienen el color gris de los atardeceres del Montmartre de los '30 y el tono sanguíneo del amor (Alfa).

RADIO

MODART EN LA NOCHE — En maratón trasnochada, los auténticos *best sellers* de la música *beat* y *aledaños pop* (de lunes a domingo, de 22.30 a 5 de la mañana; Radio del Plata).

SUPERTATO 71 — Caminata radial sobre las rocas asfálticas de Buenos Aires con el mismo Tato Bores de la televisión (de lunes a sábado, de 9.30 a 11; Radio del Plata).

EL SHOW DEL MINUTO — *Bric-à-brac* electrofónico que consagró a su creador, Hugo Guerrero Marthineitz (de lunes a sábado, de 14 a 19; Radio Belgrano).

TELEVISION

Martes 24. SUSPENSO — De la mano de Alfred Hitchcock, con *Obsesión* y *Escuche, escuche* (Canal 2, a las 21); **COSA JUZGADA** — Tensas coordenadas de la opresiva realidad y la justicia (Canal 11, a las 22.30).

Viernes 27. CINE — *Ladrones de bicicletas*, obra cumbre del neorealismo italiano y de su artifice: Vittorio De Sica (Canal 11, a las 21).

Lunes 30. CINE — *El hombre de Río*, con el equilibrista Jean Paul Belmondo (Canal 13, a las 21.30); **TIEMPO NUEVO** — Los protagonistas del momento político en diálogo sin cortapisas con la juventud. Interroga Bernardo Neustadt, Alberto J. Gabrielli y Mariano Grondona (Canal 11, a las 23.30).

MUSIC HALL

RODOLFO ALCHOURRON — *Sanata y Clarificación* invita a un territorio sin retorno: buen jazz (Teatro LYF, Perú 823, el miércoles 25, a las 21.30).

RAIMON — Otro catalán peleado con el *Establishment* español, elevado a la categoría de ídolo por Pete Seeger en los *campus* norteamericanos y en la última zafra cubana (Teatro Payró, desde el viernes 27 al domingo 29, a las 21 horas).

SCHUSSHEIM · LEDA VALLADARES Y ANASTASIO QUIROGA · CUARTETO CEDRON · LES LUTHIERS — *Multiple choice* para *La Cebolla* (viernes 27 y sábado 28, a las 23, en Bartolomé Mitre 1758).

SUSANA RINALDI — Insiste con sus *Canciones Marginales* (el lunes 30, a las 21, en el Teatro SHA).

DISCOS

LAS COMADREJAS ME ARRANCARON LA CARNE (THE MOTHERS OF INVENTION) — Frank Zappa, el *enfant terrible* de la costa californiana, asoma con un *long play* surrealista. Es el precursor de *Hair* y en esta obra abundan las toses, los alaridos, las risas, las distorsiones de la guitarra, el empleo del *wa-wa*, el clima isabelino, el *free*, los *blues*, los vales, algunos recursos aleatorios y una catarata de imaginación. Se recomienda el "Asado a la memoria de Eric Dolphy", un homenaje al brillante instrumentista y compositor de jazz muerto (REPRISE, monoaural 12957 y estéreo 112957).

CON AMERICA EN LA SANGRE. OPUS CUATRO — Síntesis de una travesía por el continente, donde seis países unifican en sus canciones la necesidad de expresión (TROVA, estéreo compatible, XT-80016).

ALGO MAS. SHIRLEY BASSEY — La sugestión morena que vocalizó *Goldfinger* lanza su potente voz; tras ella se advierten los arreglos y la conducción de Johnny Harris, un británico que se las trae (UNITED ARTISTS, X/SX-10036).

FOR THE GUV'NOR. BEN WEBSTER — El legendario saxo tenor regresa con cinco temas escritos por Ellington (*Guv'nor* —Gobernador— es uno de los seudónimos de Duke). Fue grabado en 1969, en Holanda (EMI, monoaural 10038 y estéreo S-10038). ⊕

¿QUIEN SE COME A LA OVEJA?

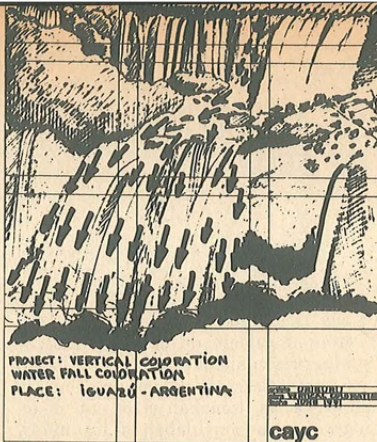
Tiene de todo. *Arte de Sistemas* es una definición incorrecta, pero ¿cuáles no lo son en la extensa nomenclatura artística? Palotes. La mitad de las obras no exceden la categoría de ejemplos primarios (tanto, que su sentido resulta esotérico), concernientes a reacciones físicas, relaciones geométricas o encuadres semióticos. Metalenguajes. Las otras son tan intrincadas que ni la ocurrencia de Morpurgo Tagliabue ("Los problemas complejos generalmente no son más que maneras complicadas de escribir") alienta, para descifrarlas.

Un botón: "El lapso de tiempo de la realización del evento es diferente del lapso de tiempo del proceso del evento. La representación no está en un escenario en el proceso del evento, un proceso acompasado en gradual concepción de idea/formato, realización de esa concepción a través de la realización y progresión desde allí a través de la documentación..." (Ian Breakwell, inglés). Claro, ¿no?

Censura: El texto de la obra del argentino J. González Mir fue retirado. Decía: *Piedra*. "Hallada en Buenos Aires, Químicamente constituida en su mayor parte por asfaltita, con un 30 por ciento, aproximadamente, de granito y en menor proporción arena. Cuando el porcentaje de bitumen asfáltico es mayor, suele emplearse como fuente de calor. En quemadores adaptados puede utilizarse en diversos tipos de calderas, en máquinas industriales y de guerra. Se emplea también como elemento que genera una actitud de libertad en el hombre. En julio de 1807 su uso fue masivo en la ciudad de Buenos Aires. En la actualidad ha sido empleada en Córdoba y Rosario."

Snobismo: Nicolás García Uriburu titula su proposición: *Project:vertical coloration-water fall coloration-place: iguazú-argentina. ¿No habla castellano?* Jorge de Luján Gutiérrez, Luis Pazos y Héctor Puppo peregñan una información periodística: "El Secuestro de Jorge Glusberg por el Grupo de Experiencias Estéticas". Una parodia lamentable, porque: "Él apareció con el cuerpo maquillado de sangre, ella (trágica cenicenta) dejó un zapato en la calle, que recogió un sirviente de azul librea..." ¿No es cierto?

Deglución. El trabajo del peruano Rafael Hastings. 25 paneles. Del 0 al 19 expone una lúcida catilinaria sobre el *Establishment* artístico. Los seis restantes son: 5 en blanco, para que los llenen los artistas. Un sexto, donde se lee: *Los artistas no avanzan*. Dice Hastings: "Los cartones [en blanco] serán



Uriburu: ¿No habla castellano?

aumentados a medida que aparezcan [los textos], para lo cual el comité organizador dará todas las facilidades convenientes. Si eventualmente no apareciera ninguno por falta de autores, esto significaría que los artistas están felices como están".

Los textos no aparecen, pero no por falta de autores. Es que la organización, previniendo la presencia de algún alfabeticado, ha protegido con vidrio y marco los paneles del peruano. (¿Por parlanchín?) El artista pregunta, al comienzo de su obra: *¿Quién se come la oveja?: a) el perro; b) el lobo; c) la rata*. Respuesta. Ni a, ni b, ni c. La come el CAYC, el ente organizador.

Ergo, todo resulta un gesto narcicista para exquisitos. A la *page*, claro: pretenden irrumpir en la conciencia de las masas. De las masitas, será. ¡Románticos! Digámoslo claro. No es una exhibición de arte de vanguardia. Lo correcto sería decir, que lo es de arte colonial. O, de retaguardia. ⊖

DISCOS

EL MANA DE NANA

Hace cinco años, el guitarrista Horacio Malvicino utilizó para ciertas grabaciones el *berimbau*, un instrumento de dos notas. Procede del Brasil donde tiene cierta vigencia cuando se danza la *capoeira*, una forma ancestral de baile que destaca la destreza de los bailarines (se simula una pelea). En 1957, por primera vez, una editora de San Pablo lanzó dos discos: uno contenía diversos ceremoniales del *candomblé*, y el otro, *capoeiras*. Se habían registrado en sesiones telúricas. Pero, este es un dato curioso: el *berimbau* casi no se conoce en Brasil. A la Argentina llegó este año.

En marzo pasado, Leandro Gato Barbieri aterrizó en Buenos Aires para dar recitales; el tema de sus conciertos

ya había sido grabado en los Estados Unidos: *The third world, a long play* que no fue precisamente elogiado. Para sus compatriotas, el Gato elaboró un cambio fundamental: alteró la instrumentación por culpa de un ejecutante de *berimbau* que había conocido en Río de Janeiro. El hombre se llamaba Juvenal de Holanda Vasconcelos, le dicen *Naná*.

Barbieri y su *free* deslumbraron a los musicólogos que viven de oídos extranjeros; rígido, monótono, sólo demostró su virtuosismo; ni USA ni Europa pudieron obsequiarle lo que siempre le faltó: ideas. Esta conclusión no invalida otra evidencia: es el mejor saxofonista argentino. Pero aquel jovencito de cabello corto que solía plagiar a Sonny Rollins, ahora aparecía con una larga melena, cierta aura esotérica, algún recurso atonal y una nueva e insuficiente textura en su música. Si el Gato deslumbró a medias, *Naná* obtuvo un respaldo masivo, nadie le negó el aplauso.

Y así lo invitaron a grabar *Concierto pra mae bio*, un *long play* que abrevó en las disquerías la última semana. A su *berimbau*, el brasileño agregó —en una segunda grabación— otros instrumentos percutores. A su lado, en los otros temas, se eleva el guitarrista Agustín Pereyra Lucena.

En el trabajo personal de *Naná*, los sonidos se suceden como destellos polirrítmicos; es fácil hallar una influencia oriental —especialmente la india (Raga-Tala)—, pero el desarrollo asciende a las diferentes culturas africanas. Con Pereyra Lucena nace un contrapunto salvaje, una unidad armónica-rítmica que se parece a los logros de R. Shankar-A. Racka. Conviene detenerse en la actuación de Pereyra Lucena (de quien apareció un *long play* hace tres meses): no intenta reflejar una escuela, sólo presume de su exquisita sensibilidad. Aunque se trata de una edición importante, este *long play* sólo preparará a las orejas de una minoría. ⊖



Naná y su berimbau: Para pocos.



Kerestezachi: Dos manos y un cabeza.

ENTRE EL LSD Y LA POLEMICA

Es alto, gasta melena, bigotes frondosos. Tiene 28 años, está casado con una cantante de jazz, mucho más baja que él —no en talento—, Michelle Day. Se gana la vida como pianista, lo conocen como Gustavo Kerestezachi; algunas de sus ideas se han envasado en un flamante disco.

Es el primero y lleva el prólogo de Alberto Fontana y Carlos Rodari, lo que supone una invasión al lisérgico y a la polémica. "Creo que este *long play* ya está superado", asegura Kerestezachi, mientras sus palabras ven la luz gracias a los forceps. "Hay etapas —vuelve— que se cumplen; pienso que uno debe brindarse a la sociedad, pero es más importante contemplar el interior de uno, el arte posee misticismo y soledad. Creo en la transferencia, es decir en la integración de todas las ramas del arte: por ejemplo, cuando leo un poema de Dylan Thomas mentalmente encuentro una experiencia metafísica que se integra a la música. Estudio, me analizo, practico (se ha inclinado por el Yoga en los últimos años), me evado de lo pueril para entrar de lleno en la maduración; no retengo nada, expongo todo, ya sea en la clínica o en el escenario."

Cualquier conversación con él supone una profunda paz espiritual. Algo semejante ocurre con su *long play*: seis temas —uno de él— cantan otros tantos mojonos del jazz. Su disco es una síntesis, una demostración de que el jazz argentino sólo ha perdido los ideales. ⊕

FILMS

LA REVOLUCION DE SEDA

JUEGOS EN EL MUNDO (Argentina, 1971), de María Herminia Avellaneda. 105 minutos. Sarmiento.

Doña Disparate y Bambuco iban a visitar el palacio de la Mona Lisa, y ésta les presentaba a su esposo (el Mono Liso, naturalmente). O si no, con las manos vacías, tomaban el té con metequetes; y les convidaban a los niños, y éstos no se daban por enterados de su inexistencia: por el contrario, seguían el juego como si tal cosa (salvo en el caso de que Bambuco no pudiera comer porque algunos metequetes estuvieran al revés). A partir de dos personajes, que eran otros tantos hallazgos, María Elena Walsh levantaba un mundo de fantasía, parecido al que los grandes denominan el "absurdo", pero que los niños esgrimen con la verdad de una lógica demoleadora.

Ahora, la señora de la sombrilla que habla con frases-clisé de fin de siglo y su acompañante, el ingenioso joven de mameluco chaplinesco, siguen su camino: se hartan de la ciudad, van al campo, tratan de contagiar al mundo con sus juegos. Se encuentran con un presunto pueblito fantasma: los trenes no pasan, los surtidores carecen de nafta, las comunicaciones no funcionan. El burócrata doctor Mandoni y sus guardias (los Prepos) disponen a voluntad sobre la vida del pueblo; pero Doña Disparate y Bambuco, a pesar de las dificultades, deciden instalarse allí.

Los Prepos impiden todo: no se pueden sembrar flores, estacionar coches, tampoco criar gallinas (los forasteros traen una, en una jaula; se llama Sofía). Pero Bambuco es hábil, y con sus herramientas e inventiva es capaz de poner todo en funcionamiento: teléfonos, surtidores, y hasta el órgano de la iglesia despiertan, de repente, de su letargo. Es toda una revolución. Es alarmante, intolerable. Y lo peor: hasta el débil médico del pueblo, que parecía tan afín con Mandoni, se adhiere al cambio: ahora será el jefe de un hospital, con todas sus enfermeras incluidas.

El universo del delirio, ese mundo del revés que iluminaba porque permitía ver todo al derecho, de pronto se ha vuelto simbólico: lo peor que le podía pasar al film de María Herminia Avellaneda era intentar la coherencia. A cada anécdota corresponde, inevitablemente, una realidad del país edulcorada con una alegoría: los metequetes se han convertido en una pasta a la que se adjuntan, además, las instrucciones para comerlos.

Pero la obviedad no es el pecado capital de *Juguemos en el mundo*; en su favor, adúzcase que los Prepos son una flagrante realidad que han castrado —tijeras en mano— la creación y la inventiva de varias generaciones argentinas. Lo verdaderamente polémico es la perspectiva ideológica de la Walsh: podría reducirse a un inocente entretenimiento marcusiano, y en versión para niños. Los ejecutivos que frecuentaron el Embassy o el Regina pueden quedar tranquilos: cuando venga la revolución, la autora de *Gilito del Barrio Norte* les seguirá cantando sus versos, envuelta en ponchos de gamuza o en trajes dorados, como lo hace en los insufribles quince minutos finales de este film.

Para su debut cinematográfico, María Herminia Avellaneda quizá no pudiera aspirar a más. Le salió un film lustroso, sin excesivo vuelo pero técnica y profesionalmente inobjetable. Tuvo el tino, al mismo tiempo, de elegir un elenco inteligente, de actores artesanos: Meme Vigo, Zulema Katz, Héctor Góvine, Susana Lanteri, son nombres que dicen poco al lector de *Radiolandia*, pero que a un director le saben disimular los vicios de la televisión. Perla Santalla y Jorge Mayor, en los roles protagónicos, despliegan encanto a discreción, a veces enturbiado por ciertas durezas del doblaje.

Interpretando al doctor Mandoni, Norman Briski prueba que a ratos puede volver a ser gracioso (¡sería tan fácil relajarse!). Y, mientras este cómico participa de festivales peronistas, *Juguemos en el mundo* intenta actuar como sedante: quiere convencer de que la violencia es dulce, sedosa, y que cualquier cambio que se opere —aquí y ahora— será inofensivo. Tiene razón, siempre que se intente por el camino de María Elena Walsh. ⊕



Juguemos...: Pero nunca en serio.
(Jorge Mayor.)

FILMS

VUELA PALOMA
BLANCA, VUELA

EL VOLAR ES PARA LOS PAJAROS (Brewster McCloud, USA, 1970), de Robert Altman. 90 minutos. Loire.

Es un espectáculo y, como tal, salta del circo al vodevil, de la parodia policial a un desenlace felinesco. Un ornitólogo cacareante dicta a un alumnado invisible (el público) una clase sobre aves; en tanto, comienza una despaciosa metamorfosis, se superponen los aullidos de una soprano entonando el himno de USA. Indignada ante la falta de ritmo de sus músicos, todos negros, la profesora los recrimina; exige que arranquen de nuevo. Al obedecer los ejecutantes, también lo hace el film: los títulos ya pasados vuelven a componerse. Al mismo tiempo, la patriótica música es reemplazada por una cadencia afrocubana.

Con esta irreverencia, Altman (MASH) inicia una fábula, nuevamente imposible, nuevamente frustrada, del plumífero Icaro. Sally Kellerman, una mujer de contenida sensualidad, suerte de Angel de la Guarda —quien, al desnudarse, ha descubierto las cicatrices de dos alas amputadas en su espalda—, asesora a Bud Cort en la hazaña, la antesala de la libertad absoluta.

La pareja no escatima crímenes para conseguir sus objetivos. La historia, en lugar de conservar su linealidad, se abre como un abanico: aparece un detective infalible, un político ambicioso y una jovencita, tibiamente *hip*, que se encarga de astillar la virginidad del protagonista.

Altman nada entre el grotesco y el humor negro; cada uno de sus personajes metaforiza un rasgo distintivo de la sociedad opulenta: la violencia poli-



Bud Cort: Caro Icaro.

cial, la impunidad de la riqueza, la frigidéz, el autismo sexual. Frente a esta locura, el nuevo Icaro enarbola otra, suicida. Ajeno, sin consistencia, su halo angelical es la negación de una realidad que lo agobia; su coartada para ganar la vida es tan inútil como su vida misma. Al fin, munido de trabajosas alas, vuela en círculo sobre la cúpula de un anfiteatro; no cae en el mar, se desploma apenas en un modesto suelo de césped artificial.

El espectáculo finaliza con una canción y un cartel aclaratorio: "Esto no es natural. Es el fin de lo no natural". Altman parece abrazar esa fe; el rechazo absoluto del frustrado volador termina en el vacío y en la muerte; las otras criaturas, mediatizadas, se mueven con el protocolo plural de las buenas conciencias. Aunque nada es "natural", los guiños plantean un interrogante que se completa más allá del estrecho cerco de una pantalla. ⊖

¿SEGURO QUE
HAY ALGUIEN?

ALGUIEN DETRAS DE LA PUERTA (Quelqu'un derrière la porte, Franco-italiana, 1970), de Nicolás Gessnes. 90 minutos. Libertador.

Cuando Anthony Perkins (psiquiatra) revisa al amnésico Charles Bronson se le enciende la lamparita. Afable, pulcro, lo lleva a su casa para recordarlo. Allí, se descubre el desprecio de su esposa, que lo engaña; él lo sabe y no lo soporta. Pero la relación no admite celos ni violencias; pertenecen a esa clase de personas educadas, distinguidas en cuanto al lenguaje.

La mujer se encontrará con su amante; mientras, el psiquiatra confabula el plan, le otorga su propia historia al alienado: la infiel y el otro, para Bronson, se constituyen en su nuevo pasado. La personalidad del enfermo, poco a poco, se acostumbra a una forma a la que infiere una ética simple, implacable: son las nuevas categorías de un esquizofrénico que reciben, a su vez, el influjo de la violencia (antes, no lo recuerda, había violado y estrangulado a una mujer).

El film, entonces, arrastra el crescendo de la ansiedad del médico y la euforia del psicótico por el reencuentro de su vida. Una foto de la mujer y una carta del otro estimulan su odio; la escrupulosa trama llega a su fin, se avecina el desenlace. Pero, al verdadero criminal se le apaga la bujía: irrumperá la culpa, la renuncia, las normas de convivencia, la represión.

Gessnes simula disponer de un tema profuso, las artimañas de una producción óptima, discreta fotografía y ciertos detalles acabados. Cualidades, en

suma, de la industria cinematográfica, que no avalan con sus técnicas ninguna realidad creativa. ⊖

MORIR EN
VENECIA

LA PASION DE UN GRAN AMOR (Anónimo Veneziano, Italia, 1970), de Enrico Maria Salerno. 90 minutos. Broadway, Capitol.

No será raro que muchos sitúen este film a mitad de camino entre *Muerte en Venecia* y *Love story*: la primera, por su asunto; la otra, por su tonalidad lacrimosa. El andamiaje es simple, pero elige la altisonancia de una situación límite. Una pareja se reúne en Venecia; pasarán un día juntos. Pero, el encuentro se produce siete años después del fin matrimonial; las circunstancias que los reúne, además, son profundamente especiales.

Ejecutante de oboe, él ha permanecido entre las góndolas; en cambio, ella reincidió con un industrial de Ferrara, ya tiene una hija (con ellos también vive un niño de once años, hijo del primer matrimonio). Frustrado en sus expectativas de gran director, él dejará grabado —como solista— una obra anónima: el Concierto para oboe y orquesta de cuerdas, atribuido a Benedetto Marcello. Es una composición del siglo XVIII, un canto a Venecia en la época de su esplendor: ahora, esa música suena como un responso a la ciudad que agoniza.

La arquitectura más fantástica del mundo se hunde, irremisiblemente, en el Adriático. No es casual que al protagonista no se lo mencione jamás por su nombre: él también es un anónimo veneciano, un módico músico que canta por única vez, como el cisne, en la inminencia de su propia muerte. El encanto de la ciudad de los canales reside, precisamente, en que, como la de Dionisos, es una belleza condenada a morir. Al revés de la visión de Visconti, el libro de Enrico Maria Salerno propone un resonador opuesto al éxtasis: la mujer que viene de una zona industrial acusa el desagrado que le produce la humedad, la podredumbre, las aguas hediondas.

A pesar de la vigorosa y meridional actuación de Tony Musante, el film de Salerno acusa debilidades: enlace de las secuencias en función más del paisaje que del movimiento, doblaje convencional, una banda sonora comercial, insistente, que no deja lugar al silencio. Para ver la obra por encima de su testitura melodramática, es indispensable ubicarse en una perspectiva itálica (hay una cuota mínima de verdad que lleva a interrumpir un acto de amor, por ejemplo, con un estallido iracundo). Condición para ver el film: no avergonzarse de ciertos sacudimientos emotivos. ⊖



A falta de cine, buenas desnudeces.
(Cayatte, Martinelli.)

CAYATTE, CHIQUITA, CAYATTE

Los caminos de Katmandú (Les chemins de Katmandou, Francia, 1970), de André Cayatte, 95 minutos. Iguazú.

El film se acoda en la novela de René Barjavel, una excelente muestra estilística. Antes de iniciar el libro, su autor advertía que quienes lleguen a Katmandú no reconocerán, en las páginas, los caminos ni la propia ciudad: allí han de aparecer, solamente, los que condujeron, la que hallaron Olivier y Jane, un dúo de adolescentes.

Cuando Barjavel se alió con el abogado Cayatte, 62, para ampliar cinematográficamente el *best seller*, olvidaron lo que habría sido un buen comienzo: "Los espectadores no reconocerán, en la pantalla, el libro que leyeron". Con un sacabocado, Cayatte y Barjavel depredan la historia, la raspan para adaptar un guión catatónico, antítesis de la dulce hilación que lo originó.

Así, el joven Olivier (Renaud Verley, 25) es despedido, tras una burda desfilación maternal con Martine (Elsa Martinelli, 43) hacia un ajuste de cuentas con su padre, residente en el Nepal. Por allí, cansado el muchacho, se arroja en la hierba; despierta cubierto de flores, flanqueado por un hippie holandés, otro sueco, y la jugosa Jane (Jane Birkin, 23). Consumado el campesino romance, Olivier abandona al grupo; luego, todo conjuga en la drogadicción que apresa a Jane, en el salvataje que intenta el apasionado Olivier.

Apenas el marco de la pintura que lograba Barjavel en su novela. Historia para ser leída, como tantas, se eriza ante el apresurado tratamiento de Cayatte: ansioso por llegar al final, claudica, precisamente, eludiendo la fantástica narración que remataba al libro. El director francés, con rasa sensiblería, prefiere fijar su cámara en el rostro de una niña nepalesa: invirtiendo el panfleto que filmó en 1950, Cayatte no hizo justicia. ⊖

EL CAMPUS OREGANUS

R.P.M. Revoluciones por minuto (USA, 1970), de Stanley Kramer, 95 minutos. Luxor.

Para dialogar con sucios hippies, nada mejor que un *latin american* profesor de sociología. F. W. J. Pérez no se inhibe al acostarse con sus discípulas; el resto de los docentes supone que esa experiencia le servirá para entenderse con el alumnado rebelde: lo encumbran a la presidencia de la Universidad. Aunque finge ridiculizar al *Establishment* universitario, el argumento —sin sutilezas— sólo procura imantar una corriente de solidaridad hacia el maestro cipayo; por fin, el personaje dibujado por Anthony Quinn, se harta de las protestas y convoca a la represión.

Esta es la historia. El programa, en cambio, para no perder la oportunidad de vender erotismo —ausente luego de la trama— ofrece "el relato de las vicisitudes de un catedrático cincuentón enamorado de una de sus más lindas alumnas, contra el fondo inquieto de la juventud actual". El fondo resulta el frente y los 95 minutos alcanzan para referir, sin profundizar los conflictos, la ocupación de una facultad.

Quienes pensaban disfrutar de Ann Margret se deben conformar con un perfil nocturno y una insinuante blusa en moda verdad. El grueso del celuloide se derrocha en las idas y venidas de Quinn, a quien Kramer dirigiera con mayor fortuna en *El secreto de Santa Victoria*. Esta vez, la acción comienza cuando la Policía llega. ⊖

EL ZOO DE CRISTAL

PARAISO EN LA SELVA (Le territoire des autres, Francia, 1970), de François Bel y Gérard Vienne. 75 minutos. Opera.

Es un documental que llegó precedido por una fastuosa ristra de premios internacionales. Nadie sabe por qué. No pretende ser didáctica, pero a veces incurrir en la especie; explica detalles obvios, evita otros que no lo son tanto. Antes, el film carecía de comentario, sólo se apoyaba en la excelente banda musical de Michel Fano.

El relato presume de poético, se fagocita en la reiteración. El ingenio desplegado para captar la vida de algunos animales —una fauna bastante común— y los siete años insumidos en la filmación no deparan sorpresa.

Hay un mensaje: muchas especies están al borde de la extinción por obra y gracia del espíritu deportivo del hombre, ese depredador que siempre alcanza —con la ayuda de la escopeta o los productos químicos— el tope de la torpeza. Algunas imágenes expresan un vuelo que, desgraciadamente, suele captar a lo largo del film. ⊖



El fuego de la ópera.

MUSICA

LA PASION DE UN FLORENTINO

La temporada musical del último año tuvo una deficiencia: faltó el director Bruno Bartoletti, 45, casado, dos hijas, un prestigioso florentino que es casi un porteño. Todos los inviernos, desde hacia ocho años, su presencia iluminaba la orquesta del Colón. El próximo 29 reaparecerá con un *chef d'oeuvre*: *El ángel de fuego*, una de las escasas y memorables óperas del ruso Serguei Prokofiev y que ya se estrenara en Buenos Aires hace seis años.

"No hay italiano que no tenga un pariente aquí", afirma; en cada viaje visita a un tío de su madre. Le gusta el fútbol —siempre recuerda un partido entre Racing y Atlanta—, el vino mendocino y la comida criolla. Sin embargo, luego de una planta de apio con aceite y vinagre, es capaz de encarar un *omelett* a la suiza: "Hoy quiero cambiar —se excusó el jueves pasado—, todos los días como churrasco".

Debutó, hace 17 años, en su ciudad natal: *Rigoletto* le pareció fácil. Ahora, en cambio, piensa al revés. Discípulo y ayudante de Dimitri Mitropoulos, Bartoletti comenzó una ópera y luego dirigió un concierto; se dedicó más a la primera línea, mientras abandonaba la segunda. Sin embargo, espera que alguien lo invite para alumbrar alguna partitura concertante en la Argentina.

Desde el tercer viernes de setiembre hasta Navidad, en las últimas ocho temporadas, ha dirigido la Opera de Chicago. Después vuelve a la capital italiana: Bartoletti es, fundamentalmente, el director de la orquesta del Teatro Dell'Opera romana. Allí, su repertorio es ecléctico, al igual que sus preferencias:

—No tengo mucha cuerda —sostiene con modestia—. Bueno, en realidad tengo bastante —se rectifica—. Pero me gusta la ópera italiana del *ottocen-*

lo, principalmente Verdi, para mí el más grande compositor de mi patria. Pero no desarto, de ningún modo, la música moderna ni contemporánea: escucho —y ejecuto— con sumo placer a una gama de compositores que va de Mahler a Penderecki. Me encantaría dirigir a Wagner, un autor genial, al que no me animo a abordar hasta no disponer de una mayor conciencia de toda la cultura alemana. Aproximarse al arte germano —en este caso a Wagner— es un complejo problema cultural.

—¿En qué medida, la ópera recibe la influencia de la política?

—En todo sentido. La ópera no es una abstracción; nace en un contexto humano, y todo hecho antropológico, incluida la política, gravita sobre el artista. El hombre es, esencialmente, un ser *radicado*; o sea que está enraizado en su país, en sus problemas, en su momento. Casi todo Verdi está asentado sobre esta premisa: ¿Cómo se puede pensar en *Il Nabucco*, *I due Foscari*, *I lombardi della prima Crociata*, sin pensar en el *risorgimento* italiano del siglo pasado? Cuando Luigi Dalla Piccola compuso *I canti dei prigionieri*, su concepción no puede desvincularse de un momento trágico de la vida de Europa, bajo la guerra y la opresión del nazifascismo. Dalla Piccola estaba enraizado allí, en esa historia.

—¿Y usted? ¿Cómo manifiesta su compromiso?

—Ante todo, yo no soy un compositor; soy un "ejecutor" (ya que no un ejecutante). Interpreto música hecha por otros. De todas maneras, tengo que reconocer que cada época tiene su lectura crítica de una obra de arte, y yo —por supuesto— tengo la mía. Que es inevitablemente distinta por el solo hecho de que yo soy distinto. Es inimaginable que un hombre de 1971 lea a Dante o contemple a Miguel Ángel o escuche a Verdi de la misma manera en que se los podía ver, leer o escuchar 50 años atrás. Hay ciertos valores mínimos que se pueden considerar universales, pero por más que Puccini —por ejemplo— tratara de mantenerse igual, nuestro ojo se encargará de cambiarlo: hay una parte subjetiva en este proceso, que lo hace dinámico.

—¿Es válida la polémica sobre la muerte de la ópera?

—Hay una agonía de la ópera, es cierto, pero sólo en el sentido en que no se componen: es un género que se ha abandonado. Pero este problema no alcanza a la ópera tradicional. Vaya al Metropolitan: no conseguirá entradas; vaya Alla Scala: está siempre lleno; vaya al Colón: no hay localidades. Entonces, ¿dónde está y cuál es la agonía de la ópera? La crisis se dio en la composición; hay dos obras que marcan un gran final, después del cual prácticamente desapareció el autor operístico: *Turandot*, de Giacomo Puccini, y *El ángel de fuego*, de Ser-

guei Prokoffief. Lo que permanece en pie, y quizá con más vigencia que antes, es el gusto por poner en escena este género teatral-musical y, sobre todo, el placer de verlo y escucharlo.

UNA OBRA DEMONIACA

El ángel de fuego tiene un origen un poco misterioso; se supone que Prokoffief la compuso hacia 1925 ó 1926, pero resulta difícil establecer fecha con exactitud. No se estrenó entonces, sino en 1950; la Sinfónica de Boston, dirigida por Serge Kousevitzky una vez, presentó un fragmento (la escena de Agrippa), pero la obra completa se estrenó en un Festival de Venecia; los compatriotas del autor, por su parte, no la conocieron nunca: inexplicablemente —no hay motivos políticos, en la URSS no se ha representado todavía.

El tema parte de la magia: en la Europa Central, en el Medioevo, una mujer cree haber conocido a un ángel, al que debe reencontrar. Quienes la observan, consideran que está poseída por el demonio; entonces, ella decide



Bartoletti: ¡Accidenti!

ordenarse monja, y se sumerge en un convento. La pasión por el diabólico ángel de sus visiones es contagiada a sus hermanas de retiro: paulatinamente, la totalidad de las monjas se dejarán ganar por una locura colectiva, hasta que lleguen los inquisidores para castigar a las endemoniadas. Con este asunto (que coincide con el desarrollo en cine por el polaco Jerzy Kawalerowicz en *Sor Juana de los Angeles*), Prokoffief logra una obra cercana a lo fantástico, plena de color y de ritmo alucinante, infernal.

Bruno Bartoletti fue el segundo en dirigirla, luego de su estreno. Ahora, trabaja casi ocho horas diarias, entre el mediodía y la medianoche, con intervalos de descanso entre las cuatro y las seis. Tiene un plan de trabajo:

“Hay que partir de una labor de equipo: director de orquesta-régisseur-escenógrafo. Los tres deben albergar la misma idea de la realización total a intentar. Se ha de elegir, de común acuerdo, un elenco de cantantes capaz

de realizar la idea concebida. Después de esto, comenzar los ensayos; el director de orquesta ‘concerta’ las voces de su compañía con el pianoforte, y simultáneamente debe comenzar la preparación de la orquesta sola, por separado; el *régisseur* inicia la puesta en escena. Cuando los cantantes, el coro, la masa orquestal y la *mise en scène* están maduros, se reúne todo en los ensayos generales. Este sería —sigue Bartoletti— el proceso ideal; se puede intentar cuando ni el director de orquesta ni el *régisseur* están al servicio de un cantante. Hoy por hoy, cada sector del espectáculo debe funcionar en vista de una concepción global, no dejarse arrebatado por preferencias individuales.”

En el trabajo, con una sobria polera de lana y un pantalón, la figura de Bruno Bartoletti crece en el podio. Pertenece a la estirpe (profundamente itálica) de los conductores miméticos, comunicativos, desbordantes. Si la partitura de las violas indica un *diminuendo*, él se “desmaya”, en gesto y actitud corporal, para transmitir un estado. Sus músicos saben que una obra como la que ensayan, plena de cromatismos y efectos, necesita un traductor sanguíneo, capaz de explotar a fondo los detonadores expresivos.

“Me entusiasma Jorge Luis Borges —confiesa—; he leído todo lo que se tradujo de él al italiano y me parece uno de los grandes escritores del mundo. No del mundo latinoamericano, sino de todo el mundo.” Aparte, hay un libro que lo ha impresionado sobremedida; su título, dicho por un florentino, adquiere extrañas resonancias: *Cent’anni di solitudine*, de Gabriel García Márquez, que le produjo “un colpo veramente grosso”.

La relación entre la cultura musical y la cinematográfica da pie a una observación de Bartoletti sobre el público italiano, tradicionalmente considerado experto en música: “Hay dos partituras que se conocen sólo gracias a que se escuchan en películas: son el *adagio* de la 5a. Sinfonía de Mahler, y el *adagio* del Concierto para oboe y orquesta de cuerdas, atribuido a Benedetto Marcello. El primero se difundió por su inclusión en *Muerte en Venecia*, mientras que el segundo da título a *Anónimo veneziano* (aquí conocida como *La pasión de un gran amor*”).

En Buenos Aires, todavía le sorprenden los haches. “¡Accidenti! —clama—, caminar por algunas de estas calles es como competir en un campeonato de esquí.” Pero hay otros puntos que le impresionan de los porteños: “Nunca vi un público que siguiera con tanta intensidad la temporada del Colón; ni en el Covent Garden de Londres, ni en el Metropolitan Opera House de Nueva York. Diría —se anima— que no lo he visto en ninguna parte del mundo.” ☺



Desde los días sin huella de 1929, el mundo no había sido agitado por una ola de pánico semejante. En rigor, las medidas anunciadas por Richard Milhous Nixon eran, hasta cierto punto, previsibles: la crisis de la economía norteamericana había ido estrechando su círculo de hierro en torno de las decisiones presidenciales. Lo que nadie pudo intuir fue la violencia con que reaccionó el Gobierno de USA. Tampoco, el carácter real, el significado profundo de su actitud.

Es que, de una u otra manera, Nixon había querido aparecer, ante su país y ante el mundo, como el adalid de la libre empresa, el defensor del *American way of life*, el declarado enemigo del intervencionismo estatal y del pseudo-keynesianismo de Lyndon Baines Johnson y John Fitzgerald Kennedy. Además, Nixon intentó desarmar buena parte de los mecanismos creados por aquéllos para limar las diferencias que separan a los diversos sectores de la sociedad estadounidense mediante su política del *benign neglect* respecto de la integración racial, o de los programas de salud. De ese modo, los Estados Unidos habrían de volver, lenta e insensiblemente, al mundo utópico de la competencia perfecta, la estabilidad monetaria, la expansión sin límites.

Sin embargo, a lo largo de sus dos años de gobierno, la economía no hizo sino echar por tierra esas ilusiones. En 1969, los precios brincarón un seis por ciento por sobre 1968, a pesar de la fuerte restricción monetaria; en 1970, otro seis por ciento en plena minirrecesión. La tasa para 1971 amenaza alcanzar el siete por ciento, una cifra sin precedentes. Mientras tanto, el comportamiento del producto bruto dista mucho de ser siquiera mediocre: en 1970 se mantuvo estancado y para 1971, en el mejor de los casos, crecerá un tres por ciento. Mientras tanto, el índice de aumento de salarios alcanza un siete por ciento anual, una cifra francamente dramática teniendo en cuenta que el incremento de la productividad para el total de la década apenas supera el uno

por ciento anual, es decir, el índice más bajo entre todas las naciones industriales. Para colmo, el salario real se ha deteriorado en muchos estados norteamericanos al amparo de la desocupación de los dos últimos años. De hecho, el promedio del ingreso por semana pasó de 90,67 dólares en 1968 a tan sólo 91,96 para 1971, en valores constantes de 1967. El desempleo alcanzó en julio una tasa del 5,8 por ciento, lo que significa que 5.330.000 obreros se encuentran sin trabajo. A los que se sumarán los soldados que retornan del sangriento pantano vietnamita y los jóvenes que alcanzan la edad laboral. Normalmente, USA debe crear dos millones de nuevos empleos cada año; para 1971, la cifra debiera ser de tres millones, como mínimo.

VENCEDORES Y VENCIDOS

Mientras tanto, la situación internacional también ha cambiado y no parece excesivamente favorable a los Estados Unidos: en 1961, eran el primer exportador mundial con ventas al exterior por nada menos que 21.037 millones de dólares. En segundo lugar aparecía una pujante República Federal Alemana, con 12.690 millones; tercera, Gran Bretaña con 11.071; cuarta, Francia con 7.222 millones. Entonces, Japón era un competidor insignificante en el séptimo peldaño de la escala, con 4.236 millones de dólares, para un producto bruto nacional de poco más de 40.000 millones de dólares.

En 1970 el panorama es diferente. Los Estados Unidos venden por 43.227 millones de dólares, conservando su liderazgo. Pero la relación con los perseguidores ha cambiado cuantitativa y cualitativamente. Alemania exportó por 34.194 millones de dólares: si para 1961 las ventas germanas representaban tan sólo el 60 por ciento de las norteamericanas, en 1970 trepan a un 80 por ciento. Gran Bretaña pierde posiciones: en 1970 Japón, con 19.379 millones de dólares exportados supera los 19.363 ingleses para ocupar el tercer

lugar del ranking. Francia se sitúa en el quinto lugar con 17.935 millones, seguida por Canadá, que alcanza la asombrosa cifra de 16.861 millones de dólares.

La performance norteamericana parece, a primera vista, satisfactoria. Sin embargo, se encuentra bastante por debajo del promedio mundial. Es que el incremento del comercio de USA fue, para la década, del ciento por ciento, mientras que Alemania alcanzó la marca del 200 por ciento; Japón del 280; Francia, más del 200 por ciento; Canadá el 300. Con respecto al total internacional, Estados Unidos registra una merma relativa del 35 por ciento; en relación a las naciones industrializadas, del 50 por ciento...

De esos países, los que componen el MCE exportaron en 1970 por 88.633 millones de dólares, el doble que los Estados Unidos. Si a la Comunidad Económica Europea se sumara hoy Gran Bretaña, juntamente con Dinamarca, Noruega e Irlanda, la relación alcanzaría el trescientos por ciento. Sin contar aun a los países asociados o con tratados especiales con la CEE y cuyo ingreso se producirá, casi con seguridad, durante la década: España, Israel, Grecia, Turquía, Portugal, posiblemente Suiza y Suecia. Claro es que los Estados Unidos conservan una posición ventajosa en cuanto a su poderío económico por la sola magnitud de su producto bruto nacional, que alcanza al billón de dólares. Por el momento, el MCE suma unos 520.000 millones; de incorporarse el Reino Unido con Noruega y Dinamarca se llegaría a unos 650.000 millones de dólares, aún un 35 por ciento por debajo de USA. Pero ocurre que el dólar, como el mismo Nixon lo ha reconocido, se encontraba fuertemente sobrevalorado; según los cálculos norteamericanos, entre un cinco y un diez por ciento. Las cuentas europeas no bajan del diez por ciento. Es más, medido en volumen físico, el PBN estadounidense resultaría aún más inflado: el Banco Mundial calcula que, según las tasas de cambio, el PBN *per capita* de los Estados Unidos superaría al de la India, por ejemplo, en un 3.000 por ciento; sin embargo, un análisis detallado del poder adquisitivo del salario reduce esa disparidad al 1.200. Y no sólo para la India, desde luego, sino también para los países industrializados. Estimaciones realizadas por algunos bancos europeos dan por resultado una sobrevaluación de hasta un 15 ó 20 por ciento, tomando en cuenta los índices inflacionarios de 1960 hasta junio de 1971.

La clave de la actual situación de los Estados Unidos en el panorama económico reside, pues, simplemente en la menor tasa de su desarrollo interno en relación a Europa —la zona más diná-

mica del mundo, junto con el Japón— y el relativo deterioro de sus exportaciones en el contexto mundial. Esta tendencia continúa: durante el primer trimestre de 1971, el comercio internacional superó espectacularmente las previsiones más optimistas; en el caso de los países industriales, el incremento del 13 por ciento en relación a las ventas de 1970 significó un promedio anual de 218.000 millones de dólares, contra una tasa de 192.550 millones para el primer trimestre de 1970. Alemania exportó para una tasa anual de 36.172 millones de dólares, contra 31.320 millones de 1970, es decir, un 18 por ciento más. Japón logró un primer trimestre casi increíble, con una tasa de 20.252 millones de dólares, contra 16.480 de 1970, lo que puede significar un total exportado de 24 a 25.000 millones de dólares: un 20 por ciento sobre 1970. Mientras tanto, USA progresó a su tasa histórica: 44.984 millones contra 41.368 de 1970...

De continuar la tendencia, los Estados Unidos perderán su primacía exportadora frente a Alemania hacia 1978 o aun antes; Japón estaría a su vez en condiciones de superarlos hacia 1983. Por otra parte, la industria norteamericana no resulta competitiva en los mercados internacionales: sobre un PBN total de un billón de dólares, USA exporta tan sólo el 4,5 por ciento. Alemania, con un producto de unos 180.000 millones —un 18 por ciento del norteamericano—, exporta un 20 por ciento, lo que demuestra las óptimas condiciones de competitividad de sus productos.

Si el panorama es oscuro por el lado de sus exportaciones, no resulta más brillante desde el ángulo del desarrollo interno. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico estima que el Producto Bruto Interno del Japón crecerá un 160 por ciento entre 1970 y 1980; un 79 para Francia, un 60 por ciento para Alemania; un 72 por ciento para Italia; Canadá alcanzará un incremento del 69 por ciento. Con buena suerte, los Estados Unidos crecerán un 58 por ciento, cifra discutible si se tiene en cuenta su estancamiento actual, por una parte, y la sobrevaluación del dólar: al ser devaluado de hecho o al revaluarse las divisas de los restantes países industriales, parte del incremento del PBN norteamericano —hasta un diez por ciento— quedaría anulado. Para colmo, el crecimiento de USA se deberá, en su mayor parte, a desplazamientos de su mano de obra y al incremento absoluto de su fuerza de trabajo, es decir, al crecimiento de su población. Por el contrario, Europa, cuya tasa demográfica se acerca al cero, incrementaría su producción en base a una mejora neta de su productividad. Alemania, por ejemplo, calcula que la suya habrá de crecer a una tasa anual

del 4,5 al 4,7 por ciento, mientras que su población activa experimentará un aumento del 0,3. La productividad francesa llegará a una tasa positiva del 5 y la de Italia del 5,5 por ciento; vale la pena notar que la fuerza de trabajo italiana podría aumentar a tan sólo un 0,3 por ciento por año; de tal modo, Italia sobrepasará en ingreso *per capita* a Gran Bretaña antes de finalizar la década. Por su parte, los países asociados al Mercado Común por regímenes especiales —Grecia, Portugal, España, Turquía— crecerán a una tasa anual del 6,3 por ciento, superior al promedio esperado para el MCE, del 5,2.

Un panorama que contrasta con el de los Estados Unidos que representaban, a comienzos de la década del 60, prácticamente un 50 por ciento del producto bruto de los países industrializados; en rigor, casi el 50 por ciento del PB de todos los países no socialistas. En 1970 esa diferencia se ha redu-



Schiller: De marcos y Volkswagen.

cido considerablemente y para 1980 dejará de significar la virtual dominación norteamericana en la economía internacional: deducida la sobrevaluación del dólar y tomando como base de cálculo las previsiones de la OCDE, el PBN de USA en 1980 sería, en valores constantes, de unos 1,4 billones de dólares; Alemania, entonces, detentará un PBN de 320.000 millones de dólares, es decir, que equivaldría al 23 por ciento del norteamericano, contra un 18 por ciento hoy. Japón, con un PB de 520.000 millones de dólares, llegaría al 30 por ciento, contra el 20 por ciento actual. El Mercado Común Europeo en su conjunto posará, en 1980, un poder económico equivalente y exportaciones que podrán quintuplicar, o más aún, a las de los Estados Unidos.

LA DANZA DE LAS DIVISAS

Hacia fines de la década de los años

50, cuando las proyecciones estadísticas comenzaban a augurar el deterioro de la posición relativa de USA en la economía internacional, se le preguntó a Karl Blessing, entonces presidente del Bundesbank —Banco Federal de Alemania—, qué es lo que ocurriría si los Estados Unidos llegaran a perder competitividad en los mercados mundiales al mismo tiempo que sufrieran déficit en su balance de pagos. Blessing, que había estudiado los problemas de las finanzas internacionales en pleno milagro económico alemán, contestó que existirían entonces dos opciones: o bien una renegociación de los acuerdos de Bretton Woods, sobre los que reposaba hasta el 16 de agosto pasado el sistema monetario internacional, o bien el *Götterdämmerung*, un wagneriano ocaso de los dioses.

¿En qué consistiría ese holocausto? Simplemente en quitar al dólar su respaldo en oro, estatuido por el Acta Acuerdo de Bretton Woods como parte de los compromisos norteamericanos con el Fondo Monetario Internacional. Gracias a esa garantía, los Estados Unidos inundaron el mundo con los mismos papeles verdes que ahora los turistas yanquis de vacaciones en Europa intentan desesperadamente cambiar, si no por alguna otra divisa, al menos por un poco de comida o un boleto de ómnibus. ¿Qué ocurriría al producirse el divorcio oro-dólar? Una devaluación *de facto* del dólar: al haber definido el precio de su moneda en oro, los Estados Unidos congelaron automáticamente el precio del metal. Si algún país pretendía aumentarlo, USA volcaba de inmediato parte de sus existencias al mercado internacional, deprimiendo su precio por exceso de oferta. Mientras tanto, la inflación interna mermaba el poder adquisitivo del dólar en por lo menos un 65 por ciento desde el primero de enero de 1934, fecha en la que Franklin Delano Roosevelt estableció un valor de u\$s. 35,0875 por onza fina para las ventas y de u\$s. 34,9125 para las compras. Desaparecido el vínculo con la moneda norteamericana, el oro flota libremente en los mercados mundiales a un precio superior en un 20 a un 25 por ciento.

Lo que no significa, todavía, que el dólar haya sido devaluado *de iure*. En efecto, el dólar, como cualquier otra moneda, no es sino un instrumento de crédito sin valor en sí mismo, una orden de pago por adquisiciones de mercancías que sí poseen un valor intrínseco. Si ha servido para realizar pagos internacionales es a causa de la definición de su *precio* en términos de una mercancía, el oro, y de la confianza universal en el mantenimiento de ese respaldo. Una vez desaparecido éste, el dólar pasa a flotar libremente en los mercados cambiarios internacionales.

Las consecuencias son graves. La ausencia de una moneda mundial llevó a que las transacciones entre países se regularan mediante flujos de oro hasta la primera guerra mundial. La Conferencia monetaria de Génova, en 1922, autorizó a suplementar pagos y reservas con dólares y libras, consideradas monedas de reserva, situación que se perfecciona con los acuerdos que llevaron a crear el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Como la producción de oro se mantuvo sumamente estable, en gran medida gracias a la presión norteamericana para congelar su precio —disminuido de hecho con la pérdida de valor adquisitivo del dólar— la proporción de las reservas y los pagos realizados con las divisas de reserva se incrementó drásticamente. El mundo, en una palabra, se saturó de dólares, que servían para que los Estados Unidos realizaran inversiones en el extranjero por cifras siderales, hasta unos 65.000 millones de dólares, o más. Simultáneamente, se creaba el mercado del Eurodólar (ver PRIMERA PLANA N° 433, páginas 67-8), que hoy significa ni más ni menos que 50.000 millones de dólares, desnudos, hoy, de toda garantía en oro.

DOS EN EL SUBE Y BAJA

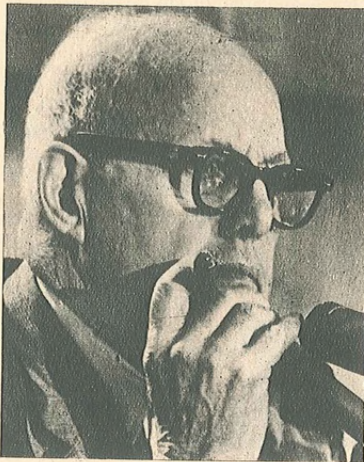
La intuición de Blessing se confirma. Si los bancos centrales del mundo permiten la libre fluctuación del dólar, éste perderá automáticamente hasta un diez por ciento de su valor, introduciendo el caos en las finanzas internacionales. Pero, lo que es peor, las mercaderías norteamericanas se habrán abaratado también automáticamente y en la misma proporción, a la vez que las importaciones estadounidenses experimentan un incremento de precio simétrico: por evitar la avalancha de dólares que hoy se produce en sus mercados cambiarios, los países industrializados y, en rigor, todo el mundo, se verían saturados de exportaciones norteamericanas.

Blessing predijo que, para ese caso, la única solución posible consistiría en que los bancos centrales de las naciones industriales compraran dólares a fin de mantener alta su cotización. Sí, pero, ¿hasta qué monto? Porque entonces USA podría emitir moneda sin límites, confiando en un virtual chantaje financiero.

Y es esa palabra, chantaje, la que circula hoy en los círculos gubernamentales de Europa y Japón. Claro, existe otra alternativa: aceptar el fin del respaldo oro para el dólar, liberando el precio del metal para regocijo de sus mayores productores, Rusia y Sudáfrica, hasta su actual paridad en el mercado libre —entre 42 y 45 dólares por onza fina— también para las transacciones entre bancos centrales, que se regulaban a 35 dólares en un mercado

oficial. Simultáneamente, se reevaluarían las divisas de las principales potencias económicas: Japón en un diez por ciento; Alemania en un ocho; Holanda, hasta un seis; Francia, entre cuatro y cinco por ciento. Enferma del mismo mal que los Estados Unidos, Gran Bretaña conservaría su paridad actual, aceptando, en el peor de los casos, un ajuste del dos por ciento.

A cambio de esa generosidad, USA suspendería el impuesto del diez por ciento establecido sobre todas sus importaciones o, en todo caso, podría negociar disminuciones selectivas, proporcionales a los cambios de paridad de cada divisa. Nadie duda acerca de que la maniobra de Nixon, una verdadera declaración de guerra económica, está destinada a obligar a los europeos y japoneses a una transacción. Los países subdesarrollados, obviamente, serán los convidados de piedra del banquete. Sin embargo, el sistema monetario



Meany: La miseria de USA.

internacional, herido de muerte, no podrá reponerse de la crisis. La inflación norteamericana es imparable y, probablemente, habrá de golpear nuevamente la paridad dólar. Por otra parte, el dólar no podrá seguir en su papel de moneda de reserva. Por qué habrían, además, de aceptarlo Europa o Japón para sus operaciones?

Pero el fondo del problema es aún más complejo. La inflación no sólo azota a USA, sino también a los demás países industriales. Las tasas actuales de aumentos de precios no bajan del 5 por ciento para ninguno de ellos. De tal manera, la inestabilidad, todo lo contrario de las paridades fijas que se intentó mantener hasta el 16 de agosto de 1971, parece ser la condición ineludible del futuro sistema monetario internacional: las monedas por sí carecerán de valor estimable siquiera en el mediano plazo.

Resultado transparente, entonces, la necesidad de llegar a un patrón único de medida, el oro, por ejemplo, o una combinatoria de otras mercancías cuyos precios sean relativamente estables. Ya Raúl Prebisch había intuido la posibilidad de sustituir el patrón oro por un patrón trigo, cuyos precios mostraban una estabilidad histórica mayor.

Ahora bien, un patrón *duro*, como el oro o una combinatoria de mercancías es tanto como la definición de la utopía: las mercancías, y el oro mismo, pueden ser influidos, no ya solamente por las leyes de la oferta y de la demanda, sino también por la especulación. Pero, además, porque detrás de cada paridad se esconden problemas de poder: pretender crear una medida universal equivaldría ni más ni menos que a la ilusión de recortar las disparidades potencialmente beneficiosas que usan las grandes potencias para privilegiar sus transacciones, mejor dicho, las de sus empresas.

LA CORPORACION INTERNACIONAL

En efecto, ¿qué supone la sobrevaluación del dólar? Es cierto que coloca fuera de cualquier posibilidad de competencia a una gran cantidad de mercaderías norteamericanas; además, que abarata en igual medida a ciertas importaciones. Pero su mayor importancia la adquiere a la luz del comportamiento de las grandes corporaciones.

Si el dólar está sobrevaluado, entonces resulta conveniente, en primer lugar, invertir fuera de USA. Una fábrica, por ejemplo, de computadoras, costará allí cien millones de dólares: si la sobrevaluación es de un diez por ciento, instalarla en otro país insumirá tan sólo noventa. Buen negocio. Pero ocurre además que los salarios de la clase obrera estadounidense son los más elevados del mundo, de modo que a la ventaja que supone la compra de una planta en el extranjero se suman los menores costos de producción.

Entonces, ¿por qué no invertir fuera de USA, importando luego las mercaderías producidas en Europa, por ejemplo, a los puertos norteamericanos? Además, siendo el dólar una divisa de reserva aceptada por todo el mundo, ¿por qué no comprar a crédito, si nadie reclamará luego que le den algo a cambio de los papelitillos verdes, que sirven como moneda mundial? Tan halagüeñas perspectivas no pudieron menos que tentar a las corporaciones norteamericanas para una eventual conquista de Europa, por lo menos. Japón, avisado, prohibió, lisa y llanamente, las inversiones extranjeras en su territorio, un hecho que generalmente se ignora.

El resultado no pudo ser otro que una formidabile hemorragia de dólares; para 1970, alcanzó la cifra record de

**Los nuevos
números
telefónicos
de**

PRIMERA PLANA

son:

30-0130 al 39



Contribuyeron a comunicarnos

9,8 mil millones de dólares. Durante el primer trimestre de 1971, 5 mil millones, es decir, el total esperado para el año. Desde entonces, la situación no ha hecho sino empeorar. Las reservas, por su parte, no pudieron, por supuesto, sino disminuir, llegando a poco más de 10.600 millones de dólares; el stock de oro se encogió hasta llegar al nivel más bajo desde 1938: menos de 10.000 millones de dólares. Es decir, el límite de seguridad previsto por el Acta de la Reserva en Oro. Mientras tanto, paradójicamente, la economía vivió dos años de iliquidez, 1969 y 1970, durante los que se experimentó un fuerte desaceleramiento de las actividades. En 1971 la circulación monetaria, por el contrario, aumenta a una tasa anual del diez por ciento, muy elevada para una economía como la de Estados Unidos, pese a lo cual, obstinadamente, la producción se niega a subir. Por una parte, el consumidor ahorra, teniendo tiempos peores que los que ya vive; por la otra, las empresas prosiguen con su política de invertir fuera del país.

Ese sombrío panorama afecta, en primer lugar, a la clase obrera, cuyos salarios se deterioran rápidamente por efecto de la inflación, que para los dos últimos meses alcanza tasas anuales cercanas al siete por ciento. La ola de huelgas resulta tan impresionante como los aumentos de sueldos conseguidos por algunos gremios. Los 400.000 trabajadores de la Bell Telephone obtuvieron un 33,5 por ciento para los próximos tres años; el gremio ferroviario, un 42 por ciento a lo largo de 42 meses; los obreros del acero ganaron un 30 por ciento para tres años, lo que provocó el mayor aumento conocido en la industria siderúrgica: un 8 por ciento, que repercute a su vez en el incremento del 3,9 por ciento ordenado por General Motors para sus modelos 1972, es decir, 176 dólares por auto.

Aparentemente, resulta lógico, pues, que Richard M. Nixon congelara precios y salarios, a fin de frenar una carrera irracional que no beneficiaría a nadie. ¿Es cierto? Las reacciones de la clase obrera, expresadas por boca de los más altos dirigentes gremiales, indican lo contrario. Es que si bien el salario real permanece estancado, mientras la inflación devora cualquier aumento, no permanecen estancadas las ganancias de las empresas, ni sus transferencias de dinero a fin de invertir en el extranjero.

El segundo trimestre de 1971, comparado con el mismo período de 1970, es uno de los más prósperos registrados por los *business* norteamericanos. Las ganancias del sector financiero aumentaron nada menos que un 218 por ciento por sobre 1970; las de la industria siderúrgica, un 72; las de los fabricantes de artefactos para el hogar, un 54;

las de los tabacaleros, un 28; la industria automotriz ganó un 27 por ciento más. Tan sólo las industrias que arrastran crisis estructurales contabilizaron pérdidas, pero son la minoría. En conjunto, las corporaciones ganan hoy dinero a las mismas tasas registradas a comienzos de 1969, el año en que comenzó la minirrecesión.

Los obreros norteamericanos intuyen que, en el fondo, las medidas de Richard Nixon tienen un beneficiario único: las grandes empresas. La congelación de los precios, como se sabe, jamás es efectiva; la de los salarios es más sencilla y fácil de controlar. De modo que en esa miniguerra civil que es la lucha por la distribución del ingreso hay un perdedor seguro: la clase asalariada. Por otra parte, el recargo del diez por ciento a las importaciones significa ni más ni menos un deterioro efectivo del nivel de vida norteamericano.

La eliminación del impuesto del 7 por ciento que gravaba las ventas de autos también beneficia a las empresas, que aumentaron ya el precio de sus modelos. En cuanto a la disminución del déficit fiscal, no se prevé realizarla por vía de un corte en los gastos militares, sino más bien por un encogimiento de las erogaciones sociales.

Como es congruente suponer, no se imponen restricciones a las salidas de capital. Las corporaciones norteamericanas pueden, entonces, invertir en el extranjero aun cuando, desde el punto de vista del interés nacional, sería mucho más conveniente que lo hicieran en su propio país. Indudablemente, si la masa de dólares que se ha volcado en la compra de empresas europeas o argentinas —por ejemplo— hubiera sido utilizada dentro de los Estados Unidos, no existiría desocupación en su territorio.

No es de extrañar, entonces, el violento repudio que provocó la política



Giscard: No todo lo que luce es dólar.

de Nixon de parte de la clase trabajadora. George Meany, presidente de la central obrera norteamericana, AFL-CIO, declaró en una conferencia televisada que "debido a la mala gestión del Presidente Nixon, en dos años y medio el número de obreros sin empleo se multiplicó. Más de cinco millones y medio de norteamericanos viven de la asistencia pública. Unos veinticinco millones y medio viven en la pobreza y más de ochocientos urbes son regiones de desastre económico".

Su discurso subió de tono y llegó a advertir que "nada impide a las empresas industriales norteamericanas instalarse en el extranjero para fabricar productos con mano de obra barata". No se equivocaba: el mismo día 19 la Tesorería anunció que el déficit de la balanza de pagos alcanzaba a una tasa anual de 23.200 millones de dólares para 1971, la cifra más alta de la historia estadounidense. En la misma época de 1970, la tasa era de 10.700 millones...

Pero si la reacción de la AFL-CIO fue violenta, la respuesta gubernamental no se hizo esperar. John Connally, secretario del Tesoro, se limitó a sugerir que Meany "había perdido el contacto con los trabajadores". Meany contrarreplicó incitando a que los sindicatos anulasen los convenios colectivos en caso de sufrir pérdidas en el valor adquisitivo de su salario a consecuencia del nuevo programa de Nixon.

EXPORTAR LA CRISIS

Mr. President, entretanto, no se preocupaba por los efectos de su bomba económica y se desayunó con trucha a la parrilla en el parque nacional Grand Teton, de Wyoming. Luego, se dedicó a pasear en lancha por un lago que bordea los montes cubiertos de nieve.

Muy por el contrario, Europa y el Japón rugían. Karl Schiller, Ministro de Hacienda y Finanzas germano, decidía apoyar a Nixon revaluando el marco. Su posición desató las iras de Valéry Giscard d'Estaing, su colega francés, que calificó de intempestivas las declaraciones del Ministro alemán, a la vez que sugería, una vez más, la revaluación del oro como único remedio de la crisis. Ambos contendientes alentaban, sin embargo, una común preocupación en torno a la tasa del diez por ciento impuesta por Nixon a las importaciones.

Similares dolores sufría Japón, dispuesto a revaluar el yen en la misma medida en que Estados Unidos eliminase dicho recargo. Es que Japón —cuya posición flexible, compartida por Alemania, provoca el rechazo del resto de los países industriales— ve afectados unos 3.000 millones de dólares de sus exportaciones; hasta 1970, mantuvo un superávit de 1.000 millones en su

comercio con USA, comprando un cuarenta por ciento menos de lo que vendía. Otro tanto ocurre con Alemania, cuyas adquisiciones en ese mercado son inferiores en un veinte por ciento a sus ventas. Para los vencidos en la segunda guerra, el consumidor norteamericano es el mejor comprador de algunos de sus productos de exportación más importantes y, sin duda, la postura de esos países es harto incómoda. ¿Necesita realmente USA los Volkswagen o los grabadores a pila, para no hablar de cámaras fotográficas o, simplemente, camisas japonesas, sin mencionar los zapatos o carteras de Italia?

Esa peculiar composición del comercio exterior norteamericano es la que, además de ablandar considerablemente la actitud de Alemania y Japón, sembró el pánico entre los países subdesarrollados. Es que USA, a pesar de sus problemas económicos, posee algunos sectores de punta cuya posición en el mercado internacional es francamente monopólica, particularmente los bienes de capital y las mercancías que incorporan un alto grado de tecnología.

Alemania o Japón no pueden dejar de comprar esos bienes de capital, pero mucho menos pueden renunciar a ellos México, la Argentina, o la India, para no hablar de los restantes países no industrializados. En realidad, la capacidad de negociación de éstos equivale a cero: ningún producto de los que exportan es realmente decisivo para la economía norteamericana, que importa un equivalente de tan sólo el 4,5 por ciento de su producto bruto nacional. Por el contrario, prácticamente, todos los productos vendidos por USA al tercer mundo son indispensables: máquinas-herramientas, aviones, usinas, motores, maquinaria vial, calderas, instrumental científico, y demás.

Pierre Elliott Trudeau, *premier* canadiense, suspendió las vacaciones que disfrutaba en Yugoslavia disfrazado de hippie —su modo normal— para viajar a los Estados Unidos y protestar por las medidas de Nixon. Una misión mexicana se apresuró a imitarlo trasladándose a Washington. Las consultas entre los países industrializados se transformaron en frenéticas discusiones y descargos de responsabilidades: las medidas que beneficiasen a Italia perjudicarían a Francia, las que aliviasen las gangrenas británicas acabarían con Japón. En suma, Nixon demostró, con un solo golpe de audacia, que el mundo todavía tiene que soportar a su país y que Estados Unidos puede hacerse pagar sus crisis por terceros. Aun a corto plazo, puede esperarse que la devaluación de facto del dólar no perjudique siquiera los precios internacionales percibidos por las corporaciones exportadoras de USA: su posición monopólica

la pone al abrigo de la inestabilidad, sus precios pueden sufrir modificaciones sin contrapartida, anulando las paridades monetarias diferenciales.

Con todo, las negociaciones están aún abiertas, la guerra recién ha comenzado y habrá de librarse sobre dos frentes: el que abre la reacción de los obreros norteamericanos y el que prometen los restantes países industriales: una ola de proteccionismo, que afectará por partida doble al Tercer Mundo, cerrando los mercados de Europa y Japón, precisamente cuando Estados Unidos

pone barreras para el ingreso al suyo, y una reforma del sistema monetario internacional. En rigor, la crisis ha puesto de manifiesto una situación de hecho, claramente política: los Estados Unidos no pueden seguir siendo el único centro del poder, que habrán de compartir con Europa, Rusia, China y, tal vez Japón.

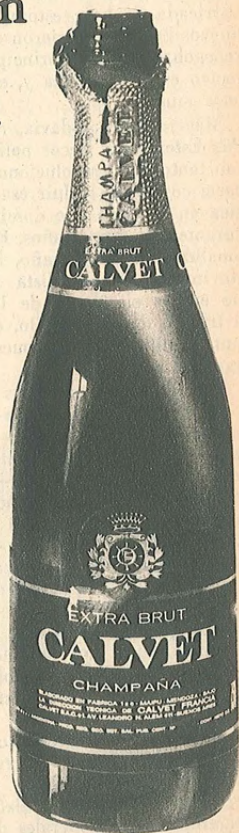
Bien lo sabe Mao, quien, sentado a la puerta de su casa, espera que arribe Nixon cargando el cadáver del liberalismo norteamericano. ⊖

CARLOS BREZINA



CALVET

Felicita a sus Barmen
campeones de trago largo
de la Selección
Nacional de
Coctelería 1971
organizada
por A.M.B.A.



Un merecido triunfo que refirma las condiciones de un champaña extrafino:

CHAMPAÑA CALVET.

El mismo que en este importantísimo certamen emplearan en sus fórmulas el 90% de los barmen participantes.

Y no es para menos.

Champaña CALVET es ideal para tragos largos, cocktails o para acompañar

los menús más exquisitos.

CHAMPAÑA CALVET.

Un privilegio para tragos de excepción.



Un producto de la famosa Casa Calvet
Avda. L. N. Alem 411 - Buenos Aires

¿QUÉ HAS HECHO TÚ EN LA PAZ, BOLIVIA?

Nació a fines de la década del '40, en Chile; lo titularon Falange Socialista Boliviana y, a pesar de sus postulados, desde entonces se convirtió en el grupo político más inútil, zigzagueante, perverso y oscuro que conoce la historia del país. Su plataforma cosechó hombres de nota a los que, poco a poco, fue injuriando con su resentimiento y mezquindad; vastas hileras de jóvenes —luego convertidos en dirigentes de otras agrupaciones— desfilaron entre las comparsas, seducidos por la inflamada facundia de los caudillejos y la barricada de baja estofa. Pronto, esos nuevos hombres eligieron otros rumbos, renegaban de esos principios que aparecían en letra escrita y, en rigor, eran letra muerta.

Más farsante, todavía, resultó Víctor Paz Estenssoro. Pocos políticos semejan tanto a un revolucionario como él; hasta consiguió incluir esa palabra mágica en la sigla que dominó a Bolivia durante casi quince años. El *Mono*, personalidad de doble paño, brotó con su Movimiento Nacionalista Revolucionario en las elecciones de 1951: obtuvo el triunfo desde el exilio, contra la voluntad militar. Por supuesto, no consiguió el poder.

Un año más tarde, los carabineros y el pueblo aniquilaron a las Fuerzas Armadas y Paz Estenssoro reconquistaba su legítima corona: entonces, lanzó una serie de reformas —repartir tierras entre los indios, nacionalizar el estafío, conceder el voto universal— que permitieron suponer una segunda Revolución en América, luego de la mexicana. Sin embargo, este hombre, calificado al mismo tiempo de "nazi", "comunista" y "lacayo de USA", supo derrumbar una oportunidad histórica, entregó a su agobiado pueblo a las fauces corruptas de René Barrientos, un aviador de dudoso origen y peor fin.

Uno de los más acérrimos enemigos de Paz, alguien que intervino en su derrocamiento —quien lo acusara de "ser peor que Isidoro Belzú y Miguel Melgarejo" (dos generales de triste fama)—, Mario Gutiérrez, ahora es su compinche. Gutiérrez, cabeza de la Fa-

lange, nunca le hizo asco a eso de participar en contubernios oprobiosos. Siempre está con los opositores, no le importa el color. Nunca podrá estar en el Gobierno, por lo menos honestamente. Y estos dos sátrapas, que han abrevado en el exterior —ideas nada más, se dice—, desataron el principio de una guerra civil por su ciega e interesada ambición. Nunca, como ahora, los dos partidos que controlan se mostraron más despanzurrados; nunca, como ahora, tampoco, estuvieron tan cerca de copar el Palacio Quemado.

La Embajada norteamericana en Bolivia —según el papeón *El Diario* del último jueves— recomendó a las familias de sus súbditos que "se aprovisionaran de alimentos en abundancia para pasar varios días y que, además, no salieran a la calle una vez conocida la noticia del golpe". Por supuesto, aún nadie había revelado la conjura de la derecha. Apenas, si esa jornada intuía el presagio: en Oruro abortaba una conjura de varios oficiales, y en Santa Cruz de la Sierra treinta conspiradores se entregaban a las autoridades.

Como siempre, una cáfila de militares postergados se acoplaba al motín: Ro-

gelio Miranda, un simiesco general que abandonó su país ante la hombría de Torres; el mayor Humberto Cayoja, un reaccionario desahogado a quien el Jefe del Estado compadeció; el coronel Andrés Selich, presunto matador de Ernesto *Che* Guevara, y el coronel Hugo Banzer, abonado a la rebeldía en el Colegio Militar, luego alejado en una guarnición remota, detenido ahora en La Paz, mandatario boliviano según las proclamas de la sedición.

Además de los norteamericanos —cuyo Embajador se había marchado a Washington para estudiar con comodidad los acontecimientos—, también los chilenos se habían anticipado a la noticia. Para ellos, la semana había empezado con sacudimientos: Osvaldo Chato Peredo —hermano menor de los muertos Guido (*Inti*) y de Roberto (*Coco*)—, quien se desempeñaba como periodista en Santiago, había desaparecido: se sostuvo que, apoyado quizá por algún sector de izquierda (se habló del socialismo), saltó a Bolivia para reincidir en sus aventuras guerrilleras.

La nueva experiencia del Chato agregaba pimienta a los irritados ultramontanos que tramaban el golpe; sin embargo, la incursión nada decidía: según el periodista Fernando Rivas —un habitual reportero de la televisión chilena—, la chirinada derechista estaba madura. Sus datos, difundidos en las primeras horas del viernes, ofrecían como cabeza visible del subterráneo movimiento a Víctor Paz Estenssoro, radicado como profesor en Perú (dicta clases en la Universidad de Ingeniería).

A pesar de la avalancha de preguntas que cayeron sobre el *Mono*, éste negó cualquier tipo de participación en el motín: "No sé nada —se excusó, atendiendo a las reservas diplomáticas—, no tengo nada que ver". Unas horas más tarde, cuando el conato tomaba cuerpo, arrojó su máscara hipó-



Selich: ¿Y el Che? Banzer: La conjura. Mono Paz y Gutiérrez: Eterna política.



Torres: Solo con el pueblo.

crita y reconoció su complicidad.

El martes, el trashumante Gutiérrez se rebelaba desde algún lugar en Bolivia; se supuso que su sede de operaciones era Santa Cruz. En el mensaje, acusó a Juan José Torres de "ser único culpable de la fuerte penetración del castrocomunismo". Afirmó, también, que "los comunistas han dividido al país con un paralelo y que ante esta división los bolivianos deben decidirse: comunistas por un lado, patriotas por el otro". De más está decir que él se arrogaba el título de "patriota". En las declaraciones suscriptas por el idóneo chileno Rivas había un cargo: "El complot —según él— tenía una indisimulable ayuda brasileña". Como se sabe, el juramentado Gutiérrez vivió sus períodos de exilio entre los cariocas.

Por fin, estalló la sublevación en Santa Cruz de la Sierra, una de las ciudades de mayor progreso en los últimos tiempos. El Frente Popular Nacionalista se hizo responsable de la revuelta; en pocas horas, lo admitió el Gobierno, "la ciudad había caído en manos rebeldes". El regimiento de los *Rangers*, uno de los más fuertes en la región oriental, tomó el control; no era suficiente: estudiantes y obreros enfrentaban a los arrugados militantes del MNR. Ya, el viernes, se contabilizaban los primeros muertos.

Torres, quien decretó el estado de emergencia, convocó al pueblo ante el Palacio Quemado; en el balcón, durante cuatro minutos, produjo el delirio de la multitud: "Aplastaremos a los fascistas, en Santa Cruz y donde quiera que se encuentren. Hay que movilizarse". Su discurso no duró más de cuatro minutos; la situación, sin duda, era grave: el pueblo pedía armas, el Presidente se las otorgó. La guerra civil había estallado.

Una sucesión de asentimientos siguieron a los golpistas de Santa Cruz: Camiri, El Beni, Pando, Tarija fueron

los primeros nombres conocidos. Otras guarniciones se mostraban solidarias con la sedición; también cedían Cochabamba y Oruro. Las fuerzas rebeldes amenazaban trepar a La Paz para desalojar a Torres; los mineros y los campesinos prometían defender su revolución hasta la muerte.

Mientras caían las primeras víctimas, extraños y difusos juegos políticos soñaban concretarse: Paz Estenssoro y Gutiérrez, se sostuvo, mantenían tratos con Juan Lechín Oquendo, el burócrata líder de los mineros y presunto sostén del Gobierno. Sin embargo, para evitar suspicacias —su historia da material para exóticas conjeturas—, Lechín visitó a Torres y, luego, anunció: "Son falsos los rumores. No estoy con Paz ni con el Diablo. Hace más de dos años que no veo al *Mono*. Sólo me interesa terminar con los fascistas".

En poco tiempo, estaba claro, los sublevados habían copado la mayor parte del país; no significaba, sin embargo, que hubieran obtenido el poder. La concentración de la fuerza residía en La Paz; allí, al parecer, Torres dirigía todos los cuarteles, los más importantes del Estado (el de Viacha, por ejemplo, es el más moderno y el de mayor poder de fuego). Además, el amuleto de la suerte que acompañó al Presidente cuando liquidó, de un solo movimiento, a Alfredo Ovando Candia y a Rogelio Miranda, seguía en su bando: la base aérea de El Alto, decisiva para cortar cualquier incursión sobre La Paz, suficiente para quitarle el ánimo golpista a cualquier aventurero. Pero, como los gambitos se daban entre militares, nadie podía asegurar un respaldo definitivo. Lo cierto era que los obreros, campesinos, estudiantes y mineros ya marchaban, armados, cargados con dinamita, para cambiar su vida por una promesa.

Algún historiador curioso iba a encontrar, en la dramática saga boliviana, un antecedente casi igual al de hoy: en 1949, la guerra civil desatada por el MNR contra el Ejército también nació en Santa Cruz. Los tiempos, sin duda, han cambiado: ahora, la deshilachada estatua movimientista ha pactado con una fracción del Ejército, la que convencionalmente debería ser su principal enemigo.

El sábado, La Paz vivía una de sus jornadas habituales. La gente, olvidadiza y triste, sacudía el feriado por las calles, los negocios mostraban sin miedo sus vidrieras. Pero, en Bolivia, había dos países, se respiraban distintos aires; en Santa Cruz, por ejemplo, corrió la versión de que ocho estudiantes cayeron bajo un pelotón de fusilamiento. La presión, inevitable, surcó las ondulantes calles paceñas, se detuvo en los cuarteles; aunque la ciudad fuese una fortaleza, ¿valía la pena defenderla?

Al ver los titubeos castrenses, Torres ordenó explotar la bomba; el pueblo salió a las plazas, el fiel batallón de Colorados —1.500 hombres— apuntó hacia el Cuartel de Miraflores: había llegado la hora de la verdad. Rubén Sánchez, un mayor que fuera prisionero del *Che* Guevara y apostara por Torres en cada jugada, decidió cercar la guarnición; las milicias populares se agolparon a su lado, muchos temieron una carnicería.

Cuando se rompió el equilibrio, hubo bastiones que incentivaron la puja: los cadetes del Colegio Militar, otrora auspicados por Banzer, corrieron hacia el Palacio Quemado. Ya no importaba que la gente despreciara a esos jovencitos, les arrojara piedras, los hostigase. El sueño de un esfuerzo común, la alianza de Ejército y pueblo se desvanecía; otra vez, nacieron los odios irreconciliables.

Con la eterna excusa de "evitar un derramamiento de sangre", las bases militares se fueron plegando a los revoltosos; el comandante Antonio Arnes, pope de la Fuerza Aérea y de El Alto, suscribió el epitafio de Juan José Torres. "No defenderemos al Gobierno", rezó su parte. En La Paz, ahora hirviendo, imponente, rabioso —reprochándose quizá no haber cortado de raíz a las yerbas que hoy lo expulsan—, Torres agregaba su pena a la del boliviano que, derrotado, igual se ofrecía para morir. Bajo, morrudo, franco, valiente, el general miró a su alrededor; no encontró compañeros de armas, sólo a su gente, la que siempre esperará una oportunidad. Militarmente hablando, estaba solo; apenas tenía a su pueblo en torno de él. En fin de cuentas, siempre fue lo único que le importó. ☉

ROBERTO GARCÍA



El pueblo en armas: Alianza rota.

¡EL MUCHACHITO DIJO QUE NO!

La proposición fue directa, poco sutil, sin laberintos: "Hay doscientas *lucas* para vos si vas a menos en el partido con Nueva Chicago". Era la seducción de todos los tiempos: el dinero. Aquellas palabras descarnadas no sonaban a nada nuevo; habían sido lanzadas, también sin eufemismos, cuando el fútbol, un deporte, comenzaba a transformarse en una distorsión, en una extraña industria de la vanidad y el poder. Alguna vez, el fútbol no necesitó comprar ni vender una victoria. Ya todo es remoto. Vive aún el recuerdo, pero la dignidad —una entelequia— podría ser atesorada, como una vieja pieza de museo, en una hermética vitrina celosamente custodiada, para evitar que alguien, de un manotazo, se la lleve a su casa.

Sí, aquellas palabras fueron dichas muchas veces, aunque murieron en el silencio. Quedaba, casi siempre, un sobreviviente: la sospecha. También agonizaba ésta, y una condición de los débiles, de los medrosos o de los complacientes —la falta de memoria— le asestaba el certificado de defunción. Esta vez fue distinto: hubo oyentes, hubo testigos; hubo, por encima de todo, una imperiosa necesidad normal de ser honesto, de hacer lo que se debe, de regresar, tal vez, a una armonía que desfalleció en las manos o, mejor, en las garras de cientos de ambiciosos.

Había cuatro actores; uno, presuntamente sobornable: Juan Carlos Yuliano; tres, concretamente sobornadores: Alfredo Tressol, José Luis Lamas, José Sabugueiro. La trampa fue tendida, y en ella cayeron estos tres atrevidos empresarios de la deshonestidad. Yuliano, marcador derecho de punta en el Club Temperley, actúa desde hace tres años en la entidad, en la que cobra 35.000 viejos pesos mensuales, además de los premios. No es un hombre quieto; tampoco, resignado. En todo caso, la imprescindible necesidad de vivir lo llevó a ampliar sus ingresos extrafutbolísticamente: es ordenanza en La Rectora, una compañía de seguros en la que gana cerca de 50.000.

La vida de Yuliano es parecida a la de muchos: trabaja de inquilino en su

propio hogar. Allí está poco; nada más que para dormir. En el barrio Presidente Bernardino Rivadavia, desde una de tantas casas humildes que se achatan a un lado de la avenida Cobo, parte todas las madrugadas hacia Temperley, para entrenarse; luego, regresa a la Capital Federal, se sumerge en otro empleo menos apasionante. Entra al mediodía y vuelve a su casa a las 20. Alguna vez, hasta podría explicarse en él una cuota de mal humor. Yuliano era un buen caldo para la tentación. Los sobornadores se olvidaron de algo fundamental: todos los hombres tienen un precio, aunque hay algunos que todavía no lo han resuelto.

Tressol, Lamas y Sabugueiro fueron apresados por una robusta telaraña. Quisieron manotearla, se enredaron aún más. El Juez de Instrucción Alberto Chiodi, dispuso, el jueves 12 del actual, sus prisiones preventivas y un embargo sobre sus bienes por 150.000 nacionales. ¿De dónde habían surgido estos francotiradores de la inmoralidad? Alguien pretendió ubicarlos como tres desconocidos, y los tres tenían antecedentes: Tressol, dirigente de Nueva Chicago hasta hace unos meses; Lamas, dirigente del gremio Unión Obreros y Empleados Mu-

nicipales, socio del club; Sabugueiro, un dirigente con extendido curriculum de agresividad.

Las sospechas aterrizaron, inevitablemente, sobre Paulino Niembro, 48, presidente de Nueva Chicago. A muchos les costaba creer que los tres sobornadores hubiesen actuado, graciosamente, como máscaras sueltas. Niembro tiene una trayectoria de obstinado gremialista. Es un hombre hábil en todo lo que se refiere a flaquezas humanas. Él negó, como es natural, toda participación en el soborno. Cuesta admitir que, con un hecho tan grosero, se hubiese animado a arrojar su prestigio por la borda, haciéndolo naufragar en la maledicencia.

Los tres sobornadores recobraron su libertad el sábado 14, poco después de la una de la madrugada. Salieron del Departamento de Policía bajo caución juratoria, de acuerdo con lo ordenado por el Juez Chiodi. Era un acto jurídicamente incuestionable. Entretanto, el Interventor en la AFA, Raúl D'Onofrio, no se cansaba de repetir que el vergonzoso episodio iba a ser aclarado hasta las últimas consecuencias. Muy poco académicamente, se alteraba: "A ese cáncer del fútbol vamos a extirparlo drásticamente". El viernes 13, D'Onofrio cometía un pecado de indiscreción: designaba a Niembro para estudiar las aspiraciones contenidas en un documento, presentado por la gremial de los jugadores. D'Onofrio apuntalaba el nombramiento: "Niembro tiene una conocida actuación como gremialista y, además, es un hombre experimentado para considerar cuestiones de esta índole".

Un elemental sentido de la elegancia obligaba, empero, a no perpetrar tal furcio. El nombre de Niembro seguía en la picota: la divulgada técnica de la difamación había estampado su mancha. Será difícil borrarla, aunque Niembro resulte ser, tras la sentencia judicial, efectivamente, un hombre irrepachable.



Yuliano: De cómo asombrar a la Argentina por negarse a delinquir.



Niembro: Le buscaron el lado fiaco.



D'Onofrio: Las últimas consecuencias.

¿Costaba algo esperar? ¿No hubiese convenido, por ejemplo, que se aclarara todo, antes de cometer esa designación? Además, Niembro, curiosamente, canjeaba su fervorosa vocación de sindicalista por una insólita función patronal, al defender los intereses de la AFA. En Viadonte 1366 no parece regir, por cierto, la ley del equilibrio.

Llegó, al fin, el partido entre Nueva Chicago y Temperley. Se jugó el miércoles 18, en la cancha del primero; Chicago venció por 3 a 1. Toda suspicacia había sido rota. Yuliano, como un mártir resignado, soportó una lluvia de monedas: era el pago de la indecencia a la decencia. En cambio, los tres sobornadores, presentes pimpantemente en el estadio, fueron ovacionados; era, simplemente, una procacidad. El olvido parecía trabajar en favor de la amoralidad. El viento se llevaba las palabras.

¿Dónde estaba la voz estremeceida y disgustada de D'Onofrio? ¿Y las últimas consecuencias? Tres sobornadores comprobados sentaban sus reales en las plateas de Nueva Chicago, sin que nadie les hubiese impedido la entrada. La prometida extirpación de D'Onofrio daba la sensación de ser, por el contrario, un injerto. El fútbol no necesita frases; clama sólo por hechos.

El mundo persigue una fórmula mágica: es, concretamente, el milagro al que aspira una humanidad egoísta, casi destrozada, que no cree, que duda, que quiere evadirse, infructuosamente, de lo que hace; que desearía ser lo que no es, que se siente defraudada, que oye siempre las mismas promesas y a la que nunca le entregan una realidad. A veces, esa fórmula, desgastada por la ambición, se simplifica todavía más y se reduce, desdichadamente, a un solo término: dinero. Apenas eso, plata.

Para muchos, Yuliano había cometido la osadía de denunciar una inmoralidad. Era lo justo, lo honesto. Era, definitivamente, lo mismo que habría

hecho cualquier hombre sin precio. Son los menos, aún existen. La Asociación del Fútbol Argentino, tocada por ese rasgo de pureza, profundamente conmovida, acaso porque no estaba acostumbrada a gestos cristalinos, premió a Yuliano con una medalla de oro, por su valentía y su honestidad. La pregunta parecería ociosa; no lo es, aunque el mundo esté regido por la domesticadora ecuación del dinero: ¿Se necesita ser un valiente para rechazar una deshonestidad?

Yuliano, un incorruptible en este episodio, se convirtió, grotescamente, en un héroe nacional. Tenía una condición imprevista: la de no ser comprable ni vendible. En otros términos, no hizo, ni más ni menos, sino lo que tenía que hacer. Defendió un inatacable principio de pureza. Era lo lógico, pero en este mundo sin lógica, lo normal, malhadadamente, adquiere, de pronto, el insólito valor de una anormalidad.

Hay argentinos que no juegan al fútbol; sin embargo, van todos los días a su trabajo. Algunos llegan puntualmente, y a él se entregan con fe. Es el movimiento opuesto al de una inmensa mayoría, la de esos que llegan mucho después, pero que se van mucho antes. Esos argentinos puntuales, laboriosos, que aún creen, aunque sea ingenuamente, en la responsabilidad, en el imperioso deseo de hacer algo bien hecho, sin otra recompensa que la impuesta por su propia responsabilidad, nunca recibieron ni recibirán una medalla. Yuliano era el medio indispensable para exaltar algo que, en un mundo sin razón, es absolutamente razonable: no aceptar una inmoralidad.

Recibió un premio al mérito. Es un futbolista; en consecuencia, es un hombre trascendente. Los otros hombres, los que no juegan al fútbol, viven en un silencio ignorado. Si se premiase esos actos normales, no se podría dar un paso por ninguna parte, porque el país estaría sembrado de monumentos al héroe desconocido. ⊖

CALI

NADA ME DEBES, ESTAMOS EN PAZ

Si algún desconfiado guardaba incógnitas, le fueron aclaradas. Las especulaciones fueron nada más que eso: quedaron allí. La realidad, en Santiago de Cali, superó con amplitud a toda imaginación. Esta historia deportiva pudo escribirse mucho antes de los Juegos Panamericanos. Sólo la escasa ilustración técnica y estadística del periodismo americano justifica que se haya hablado de sorpresas; hubo una sola: la caída norteamericana en básquetbol. Hacía falta poca audacia para pronosticar el éxito de los Estados Unidos, el avance de Cuba, la permanencia de los canadienses, el retroceso argentino.

No era el periodismo lo único mal informado: el 22 de julio, el Ministro de Bienestar Social, Francisco Manrique, despedía a los deportistas compatriotas: "Los argentinos tenemos la sensación de ser individuos frustrados. Ustedes van a luchar contra esa leyenda. Todos sabemos de la calidad y capacidad de ustedes. Por eso esperamos y deseamos que cumplan los objetivos deportivos que los impulsan". Tal vez fue aquella leyenda de la frustración lo que hizo retroceder al equipo argentino. Quizá más coherente sería buscar por el lado de la ausencia de capacidad. Algo que el Ministro, evidentemente, desconocía. Ya lo sabrá: fue la peor actuación argentina en los seis Juegos Panamericanos.

No sirvió, para disimularlo, el accio de medallas que hicieron los remeros; la victoria de los temerosos futbolistas; la del agradable equipo de hockey: cantaba la marcha de San Lo-



Hockey argentino: En el pódium.
(Gerardo Lorenzo, un habilidoso.)

EL DIARIO QUE NADA FRANK

En la pileta, la superioridad norteamericana fue más terminante que en la pista atlética. Poco importaron las ausencias de Deborah Debbie Meyer, Gary Hall, Mark Spitz, Mike Burton o John Kinsella, los fracasos de Brian Job, 19, y Alice Jones, 19: un estupendo plantel, elegido entre los quince primeros del ranking nacional, les sirvió para aplastar las ilusiones del resto. El más completo nadador de los Juegos, la figura más brillante que pasó por Cali, Frank Heckl, 20, fue un claro ejemplo. Desde cinco años atrás, se veía taponado por Spitz, Don Schollander y Hall; por una décima de segundo no pudo ir a los Juegos Olímpicos de México. Ahora tuvo una oportunidad, no la desperdició.

Apenas había ganado cuatro medallas doradas cuando, ese mediodía del jueves 12, en el borde de la pileta olímpica de la Unidad Deportiva Jesús Clark, desparramó su cuerpo en un banquito, conversó extensamente con Luis Carlos Spinelli, de PRIMERA PLANA. Heckl intentó hablar en castellano, le fue difícil. En inglés, sin pausas, con la misma velocidad que expuso en el agua, contestaba preguntas:

—¿Hace mucho que corre?

—Desde los nueve años; aprendí a nadar a los cinco.

—¿Cómo hizo para mantenerse y, a los 20 años, lograr dos records del mundo?

—Fue duro. Tuve delante a Schollander Spitz, Havens, Gary Hall. Por ellos no pude ir a México. Esperé el momento; por fin, me llegó acá, en Cali.

—Usted fue ganador de los últimos campeonatos nacionales de los Estados Unidos. En los 100 metros libres, con 52s3. ¿Se atreve a superarse cinco décimas y bajar el record mundial de Spitz?

—Es una prueba muy complicada. Si uno larga bien y no se equivoca en las vueltas, puede acercarse a ese tiempo. Mark

anda siempre en los 52s3 ó 52s4. Un día le salieron todas y consiguió el record. El que me parece imposible es el de mariposa. Lo va a mantener mucho tiempo. Yo me voy a acercar, pero me parece más sencillo batir el de libre.

—¿Es cierto que Spitz es una mala persona?

—Mark es un tipo raro, medio antipático. Lo echaron de dos o tres clubes. Lo salva que es un nadador sensacional: de lo mejor que hubo en el mundo.

—Realmente, ¿usted dijo ser superior a él y Schollander?

—¡Oh, no!: también hablé algo de Johnny Weissmuller. Mire, cuando yo tenga los records que tuvieron ellos, me podrán comparar. Por ahora —lo digo muy en serio—, ellos son superiores a mí. Trataré de que mi nombre se conozca como el de ellos. Yo, en este momento, sólo soy un tipo que ganó seis medallas doradas en los Juegos Panamericanos, que está cerca de batir algún record mundial. No hay otra cosa.

—¿Se considera un nadador viejo?

—Sí, después de Munich voy a dejar. Yo no tengo dinero, por eso me interesa la Universidad, recibirme de médico.

—¿En qué año está?

—Ahora comencé. Hice cursos preparatorios.

—¿Está atrasado?

—Algo, no mucho. La natación me deja mucho tiempo, pero empleo unas cuatro horas diarias en entrenarme. Así, tal cual voy ahora, me recibiré a los 25 años: no es tan tarde.

—¿Cuáles son las razones que explican el nivel de la natación en los Estados Unidos?

—Muy simples: a los cuatro o cinco años, en todos los colegios, se enseña a nadar a los alumnos. Después, es una materia como cualquier otra. Con tantos habitantes, no es raro que salgan bonisimos nadadores. No es para exagerar, pero no tengo ninguna duda de que Estados Unidos, en los décimos del ranking nacional, le gana un match a cualquier país del mundo.

—¿Qué opina de los cubanos?

—No los vi nadar.

—No: digo en los otros deportes.

—No veo otros deportes. No hay tiempo suficiente.

—¿Sabe, al menos, que fueron segundos en los Juegos? ¿Que es un país con 8.500.000 habitantes?

—Sí, eso lo sé. Deben haberse preparado muy bien. Sería interesante comprobar cómo trabajan, cómo viven los atletas.

—¿Se enteró de que un cubano, kinesiólogo del equipo, tuvo un accidente en la Villa Panamericana?

—Sí, unos portorriqueños me dijeron que se cayó. Ahora, por todos lados, dicen que lo mataron o se suicidó. A mí, esas cosas no me interesan.

—Deportivamente, ¿cuál es su aspiración?

—Enseguida la quiero conseguir. Será en los campeonatos nacionales: quiero ganarles a todos, en los 100 y 200 metros libres. Voy a estar mejor preparado que ahora. Esto no lo diga: espero llegar al record mundial de Mark [Spitz]. Pasaría a ser el nadador más veloz de la historia. Con llegar a los 51s8, me conformo. ☺



Prefontaine: La nueva generación.

renzo antes de los partidos, repitió el éxito de Winnipeg, recibió estruendosos aplausos luego del último match.

De los Juegos quedaron meras estadísticas, algunas anécdotas. Los problemas idiomáticos eran salvados, por la mayoría, con absoluta gracia. Un futbolista argentino, Roberto Cabral, centroforward de Platense, quiso salvar las barreras. Antes del match con Canadá, en Buga, se dirigió al árbitro, un rechoncho moreno de Bermudas:

—Oiga, señor: por favor, referee bien...

—Yes. My name is Crockwell. Do you understand?

—Sí, siga el juego de cerca. No son favorezca a nosotros, pero mire bien, ¿sabe? ¡Nos tocó cada juez!

—Okay, the field is even. Good bye.

—Gracias, don. No se olvide: referee bien, ¿eh?

Crockwell, como referee, fue desastroso. La solicitud de Cabral no tuvo eco. Otro argentino, Fernando Parenti, quien actúa en el Club América, de Cali, calificó al bermudiano con propiedad: "Es tan negro que debería dirigir con púcha blanca. Tan malo que, como castigo, habría que mandarlo a dirigir aficionados, en cualquier cancha del Gran Buenos Aires."

Más versado, Erico Ricardo Barney, 29, también soportó problemas de comunicación: sólo tres días antes de comenzar los Juegos supo, oficialmente, que iba a competir por la Argentina. A cuatro horas de escalar hasta el quinto puesto, en salto con garrocha, se lo vio, atareado, por las calles de Cali, procurando un pasaje de regreso a los Estados Unidos, donde vive. Criticaba: "Con la experiencia

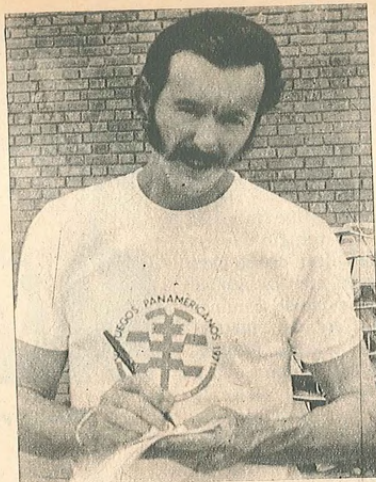


Heckl: El bolsito azul, el cuerpito.

que tengo en estas cosas, prefiero ir tranquilo y sacar el pasaje yo. Si lo dejo en manos de los dirigentes, puede pasar cualquier desastre".

Los remeros, luego de vencer, también tropezaban con la desorganización argentina. Debían viajar a Copenhague, para intervenir en el Campeonato Europeo. Los dirigentes tuvieron una peregrina idea: "Ahora se va Demiddi. El resto, el dos sin timonel y el cuatro con, irán a Buenos Aires y, de ahí, a Dinamarca". Tan recurrente y práctico como rascarse con la mano izquierda, pasándola por detrás de la cabeza, cuando pica la oreja derecha. Finalmente, en un inusual rapto de sentido común, tras extensas conversaciones telefónicas con Buenos Aires, el escribano Fernando Madero, presidente del Comité Olímpico Argentino, anunció: "Lo pensamos y van a ir todos directamente".

Podía haberse aprendido algo de los canadienses: prácticos, elegantes, organizados, repetidas actitudes signaron su buen gusto. Fueron desplazados al tercer puesto por Cuba; no obstante, se apartaron del vergonzoso proceder de la mayoría, y no entraron en la conventillesca persecución de antillanos. El equipo canadiense pareció la Legión Extranjera, o la muestra de una amplia política con puertas abiertas: noventa y dos de sus representantes, sobre un total de trescientos sesenta y dos, eran nacidos en el exterior. Sólo el team de boxeo se nutrió de canadienses puros. En las restantes disciplinas se detectó la presencia de nativos de Inglaterra, Escocia, Gales, Irlanda, Polonia, Alemania Occidental, Hungría, Yugoslavia, Alemania Oriental, Italia, Suecia, Dinamarca, España, China, India, Holanda, Estonia, Egipto, Francia, Checoslovaquia, Indonesia, Antillas Holandesas y Trinidad.



Barney: Sacó el pasaje y saltó.

Similar proceder, aunque en menor escala, tuvo la representación de los Estados Unidos. Un argentino, Fernando Massimino, 22, nacido en Buenos Aires, fue gran figura en el conjunto de waterpolo, amplio vencedor. Otro, también porteño, Juan Bocwinski, 34, no desentonaba en la mediocridad del equipo de fútbol. En yachting, para horror de los cubanos, Agustín Díaz, 17, nacido en La Habana, conseguía la medalla de plata, bajo bandera norteamericana.

Mucho no debía preocuparlos: el crecimiento deportivo de Cuba fue uno de los escasos episodios alentadores en los VI Juegos Panamericanos. Pocas veces se asistió a un desnivel tan pronunciado. Chile, en 1975, es un nuevo despropósito que incuba el deporte panamericano. Aquella afirmación, la cubana, no puede hacer olvidar otra, la de los Estados Unidos: realizó un test

con miras a los Juegos Olímpicos de Munich. Lo salvó con fortuna.

En atletismo y natación, sin abundar en motivos, dejaron a lo mejor en su tierra. Igualmente, arrasaron con la mayoría de las medallas. No es idéntico el panorama en uno y otro deporte. Los atletas perduran menos que los nadadores. Es que la seducción del fútbol americano arrasa a los primeros. Además, como las grandes figuras son negras, su vida no suele ser tan pacífica como para pensar, únicamente, en correr o saltar. Hay que renovar el plantel, y de continuo. En natación, hombres y mujeres duran más, no hay gente de color. En Cali asomó una brillante generación atlética. Los nombres actuales son los de Gary Feldman, 21; Alan Feuerbach, 23; Jan Johnson, 20; Martin Liquori, 21; Ralph Mann, 22; Patrick Pat Matzdorf, 20; Rodney Milburn, 21; Frederick Newhouse, 22; Steve Prefontaine, 20; Arnie Robinson, 23; Karl Salb, 22; Frank Shorter, 23; John Smith, 21; Richard Wanamaker, 23. Muchos records mundiales abandonarán por el camino. La coincidencia de sus edades es sugestiva: pueden soñar con Munich, tanto como la ciudad olímpica los está esperando. ☹



El avance de los cubanos: Prolijos, potentes, perseguidos.

viejos vinos de Peters



Embotellados
en origen
(MENDOZA)

MARBETE ROJO - MARBETE BLANCO
BORGONA - PINOT - ROSADO - BONAPARTE

PETERS

VINOS - LICORES
EMPRESA ARGENTINA
FUNDADA EN 1867

CASOS ARGENTINOS

La Prefectura Nacional decidió apropiarse de un tramo en Paseo Colón, de Venezuela a México. El refugio fue reservado para el estacionamiento de automóviles; claro, para posar su coche, el conductor debe ofrecer una credencial de la Prefectura. En suma: por allí no se puede caminar ni estacionar. El miércoles 18, un *chaisirete* de PRIMERA PLANA comprendía que tampoco se pueden obtener fotografías. Inocentemente, el hombre dispuso la máquina para retratar la decisión callejera, cuando dos marineros se le acercaron, lo hicieron entrar al edificio. Las preguntas de rigor, la entrevista con el jefe de turno y lo insólito: arrebataron sus documentos, la cámara, el contenido de los bolsillos, el saco, hasta los zapatos. "Traté de explicar que no sabía que, para sacar fotos de los coches, había que pedir permiso", se excusó el incautado. Después, algo más vestido, el desdichado pasó varias dependencias del edificio, respondiendo siempre a las mismas preguntas. Algunas veces, lo trataron con deferencia; otras, con menos educación. Así, en calidad de demorado, el fotógrafo perdió alrededor de tres horas; por fin, escoltado, lo llevaron a un patrullero policial y, de ahí, a la comisaría 22ª. Otra serie de trámites; por fin, la libertad; cuando, ya en el laboratorio, pretendía revelar el rollo, descubrió otra arbitrariedad de los marineros: se lo habían velado.

El lunes 16, una hilera de cuatro cuadras advertía que la libre invitación para ver y escuchar el concierto de Narciso Yepes había sido exagerada: el Canal 11 olvidaba repartir entradas con anticipación. Al menos, con ese método se hubiese evitado el drama siguiente: desde las ocho de la mañana —según refieren algunos de los asistentes— se estructuró la fila. Mucho antes de las 13, hora señalada para ingresar, el desfile integraba a unas cuatro mil personas. Para el Canal, autor del convite, los resultados eran más que óptimos; sin embargo, el asunto se iba a complicar: como es obvio, la multitud no cabía en el estudio D. Pero el drama no iba a terminar allí: según los que quedaron afuera, hubo preferencias. En el momento de la entrada, además de unos pocos estoicos, también entraron algunos privilegiados que agitaban tarjetas especiales. Por

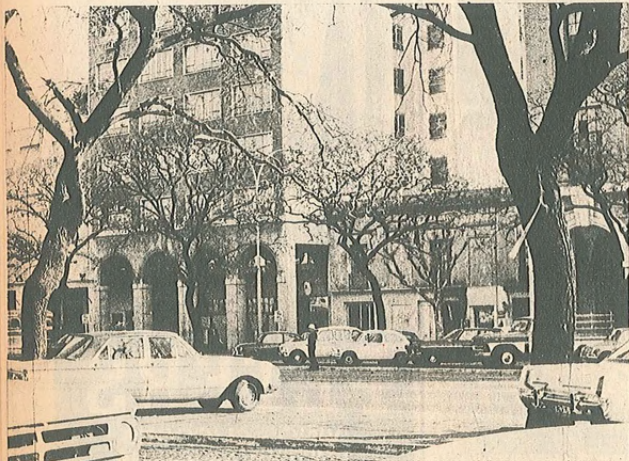


Ceretti: Puente Bayley. Yepes: Entrada libre.

último, hubo que llamar a la autoridad; los ánimos de los postergados, al parecer, estaban exaltados. Quienes sufrieron la espera, ahora han formado una embajada: se queja en todas las redacciones con variada suerte. Entretanto, el Canal 11 reconoce que no debió publicitar la entrada libre, correspondía obsequiar las invitaciones justas. "No cabía una persona más —lamentó un ejecutivo—, se colmó realmente la capacidad del estudio." Es que los argentinos no están acostumbrados a recibir cosas gratis.

En setiembre de 1962, cuando cotejaron fuerzas azules y colorados, el general Manuel Ceretti era el jefe del regimiento en Paraná; entonces, para que las fuerzas coloradas no pudieran acercarse, ordenó dinamitar el puente de la ruta 126, en un lugar llamado *La Picada*. Desde que se inauguró el túnel subfluvial, el tráfico por esa carretera —conduce a la Mesopotamia— aumentó en un cuatrocientos por ciento; el Ejército, a fines de 1962, hizo un arreglo provisorio, colocó un puente *Bayley*. Desde aquel día, no hubo otra reparación.

"Hasta tiene vergüenza de desvestirse delante mío", confesó la madre. Se refería a Mirta, una tímida chica de 10 años que, el sábado 14, produjo la hazaña de alumbrar un bebé —Ramón Marcelo—, quien ya menea sus 3 kg. 100 en el hospital de Pilar. Además de su pudor, Mirta ya tiene con qué entretenerse: consiguió un amiguito, su hijo. ⊕



Tres mandamientos prefectos: No caminar, no estacionar, no fotografiar. Mirta y su nuevo amiguito.

VALDERROBLES

*Con el sabor
Del Tiempo...*

Y calidad de origen

Uvas finas, tierra, piedra, sol, madera y tiempo completan la calidad y el origen de los vinos Valderrobles. Y el celo vigilante de los técnicos enólogos. Que durante 1500 días controlan en Perdriel,



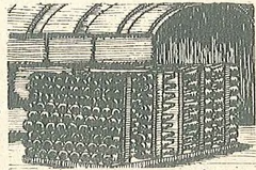
Mendoza, la evolución de su

añejamiento
de roble de

Valderrobles
dad de origen. Y el sabor del



en antiguas vasijas
Nancy. Así llega
a su copa. Con cali-
tiempo: *4 Años*



Bodegas Esmeralda S.A.

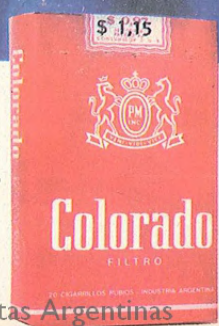


Colorado lleva este escudo. Como los mejores importados.

El escudo de Philip Morris respalda los mejores cigarrillos del mundo
En mi país lo lleva Colorado.

En mi país fumamos Colorado

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



King Size